

الله
رسول
محمد

HARUN YAHYA
(ADNAN OKTAR)

LA ETERNIDAD
YA HA
COMMENZADO



In this book you will find explanations about eternity, timelessness and spacelessness that you will never have encountered anywhere else and you will be confronted by the reality that eternity has already begun. The real answers to many questions people always ponder such as where Allah is, the true nature of death, resurrection after death, the existence of an eternal life, and the time when all these things will happen are to be found here...



ACERCA DEL AUTOR

El autor, que escribe bajo el seudónimo HARUN YAHYA, nació en Ankara en 1956. Tras completar la educación básica y secundaria en esta ciudad, estudió artes en la Universidad Mimar Sinan de Estambul y filosofía en la Universidad de Estambul. Desde el decenio de 1980 publicó muchos libros sobre cuestiones políticas, científicas y relacionadas con la fe.

Muy apreciados en todo el mundo, han servido para que muchos recuperen su fe en Dios y para que otros tantos la profundicen. Los trabajos de Harun Yahya llaman a todos sus lectores, independientemente de su edad, raza o nacionalidad, a que se centren en ampliar su visión, en animarse a pensar sobre una serie de cuestiones decisivas --como la existencia de Dios y el hecho de que El es Uno-- y en vivir según los valores que El ha determinado para todos nosotros.

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ



اللَّهُ
رَسُولُهُ
عَمَّا



La eternidad ya
ha comenzado.

Harun Yahya
(Adnan Oktar)



AL LECTOR.

- ✱ Se ha asignado un capítulo especial al colapso de la teoría de la evolución, puesto que esta teoría constituye la base de todas las filosofías antiespirituales. Dado que el Darwinismo rechaza el hecho de la creación y, por lo tanto, la existencia de Dios, durante los últimos 150 años ha provocado que muchas personas abandonen su fe y caigan en el escepticismo. Es por lo tanto un servicio imperativo, un deber primordial, mostrar que esta teoría es un engaño. Debido a que algunos lectores pueden llegar a tener la oportunidad de leer sólo uno de nuestros libros, creemos que es apropiado dedicarle un capítulo especial a resumir este tema.
- ✱ Todos los libros del autor explican temas relacionados con la fe a través de versículos coránicos, e invitan a los lectores a aprender la palabra de Dios y vivir de acuerdo a ella. Todos los temas que conciernen a los versículos de Dios están explicados a fin de no dejar lugar a escepticismo u otras preguntas en el lector. El estilo fluido, simple y sincero de los libros asegura que cualquier persona, de cualquier edad y de cualquier grupo social pueda comprenderlos fácilmente. Gracias a su narrativa efectiva y clara, pueden ser leídos de una sola vez. Incluso aquellos que rechazan rigurosamente la espiritualidad son influenciados por los hechos que estos libros documentan y no pueden refutar la verdad de sus contenidos.
- ✱ Este y todos los demás libros del autor se pueden leer individualmente, o estudiarse en grupo. Aquellos lectores que quieran sacar más provecho de los libros descubrirán que las puestas en común son muy útiles, dándoles la oportunidad de relacionar sus reflexiones y experiencias con las de otras personas.
- ✱ Además, contribuir a la publicación y lectura de estos libros será un gran servicio para el Islam, ya que fueron escritos con el solo propósito de complacer a Dios. Los libros del autor son extremadamente convincentes. Por esta razón, para comunicar la verdadera religión a otros, uno de los métodos más efectivos es alentarlos a leer estos libros.
- ✱ Esperamos que el lector lea las reseñas de las otras obras del autor en la contratapa de este volumen. Su rica fuente de material sobre temas relacionados con la fe es muy útil y es un placer leerlos.
- ✱ En estos libros, a diferencia de otros, no encontrarán ni las opiniones personales del autor, ni explicaciones basadas en fuentes poco fiables, ni frases que no guarden respeto ni reverencia a temas sagrados, ni argumentos pesimistas y sin esperanzas que creen dudas en la mente y desvíen los corazones.

ÍNDICE

- *Introducción.* 8
- *La realidad de la materia.* 14
- *La relatividad e inexistencia del tiempo y la realidad del destino.* 58
- *La eternidad ya ha comenzado.* 78
- *Conclusión.* 118
- *El engaño del evolucionismo.* 122

ACERCA DEL AUTOR.

Adnan Oktar, que escribe bajo el seudónimo de HARUN YAHYA, nació en Ankara en 1956.

Completó su educación primaria y secundaria en esa ciudad y luego estudió Bellas Artes en la Universidad Mimar Sinan de Estambul y Filosofía en la Universidad de Estambul. Desde los años 80, ha publicado muchos libros sobre política, ciencia y religión. Harun Yahya es conocido como el autor de importantes trabajos que desenmascaran el fraude de los evolucionistas, sus falsas afirmaciones y los oscuros lazos entre los darwinistas e ideologías tan sanguinarias como el fascismo y el comunismo.

La obra de Harun Yahya, traducidas a 63 idiomas diferentes, constituye una colección de un total de más de 55.000 páginas y 40.000 ilustraciones.

El seudónimo que utiliza está constituido por los nombres "Harun" (Aarón) y "Yahya" (Juan), en consideración y recuerdo de ambos profetas, quienes lucharon contra la falta de fe de sus pueblos. El sello de las cubiertas de sus libros tiene un carácter simbólico y está ligado a sus contenidos: Representa al Corán (la Última Escritura) y al Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él), el último de los profetas. El escritor busca, teniendo como guía el Corán y la Sunnah (las enseñanzas del Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él)), refutar todos los supuestos fundamentales de las ideologías ateas y pronunciar "la última palabra" para silenciar por completo las objeciones en contra de la religión.

El sello del último Profeta (la paz y las bendiciones de Dios sean con él), poseedor de la perfección moral y la sabiduría en su más elevado nivel, se usa como súplica al objeto de que, efectivamente, se esté diciendo esa "última palabra".

Todos los trabajos de Harun Yahya tienen un único objetivo: comunicar el mensaje del Corán, animar a los lectores a pensar respecto de algunas cuestiones decisivas, tales como la existencia de Dios y Su unidad y el Más Allá, a la vez que exponen la perversa forma de proceder y los endeble fundamentos de los sistemas ateos.

Harun Yahya tiene muchos lectores en numerosos países: desde la India a Estados Unidos, desde Inglaterra a Indonesia, desde Polonia a Bosnia, desde España a Brasil, desde Malasia a Italia,



desde Francia a Bulgaria y Rusia. Algunos de sus libros están disponibles en inglés, francés, alemán, español, italiano, portugués, urdu, árabe, albanés, chino, swahili, hausa, Divehi (hablado en Mauritania), ruso, serbo-croata (bosnio), polaco, malayo, uygur, turco, indonesio, bengalí, danés y sueco.

Estos libros, muy apreciados en todo el mundo, han servido como instrumento para que muchas personas recuperen la fe en Dios y para que profundicen en su fe. La sabiduría, lógica y sinceridad de dichos libros, junto con su estilo fácilmente comprensible, tienen un efecto inmediato sobre cualquiera que los lee. Resulta imposible para quienes los leen con atención seguir defendiendo el ateísmo o cualquier otra perversa ideología o filosofía materialista, puesto que los libros se caracterizan por su efectividad inmediata, resultados definidos e imposibilidad de refutarlos. Y, aunque sigan haciéndolo, será únicamente por motivos sentimentales, puesto que el autor destruye dichas ideologías desde sus mismas raíces. Todos los movimientos contemporáneos que niegan la religión quedan desde ahora derrotados ideológicamente gracias al conjunto de trabajos escritos por Harun Yahya.

No cabe ninguna duda de que las características de esos libros son el producto de la sabiduría y lucidez del Corán. El autor sólo intenta servir como un modesto medio en la búsqueda, por parte de la humanidad, del sendero recto de Dios. Con la publicación de estos trabajos no se persigue ningún beneficio material.

Considerando lo dicho, quienes animan a otros a leerlos prestan un servicio muy importante, pues abren sus ojos y sus corazones y les guían para ser más devotos servidores de Dios.

Asimismo, sería injusto perder el tiempo y energía difundiendo otras obras que confunden, conducen al caos ideológico y no sirven para resolver las dudas del corazón de los individuos.

Es imposible que un libro que se dedica a hacer sobresalir la capacidad literaria del autor en vez de a impedir que la gente pierda la fe, tenga un gran efecto. Quienes dudan de que esto sea así, pueden ver fácilmente que el único objetivo que persiguen los libros de Harun Yahya es superar la incredulidad y diseminar los valores morales del Corán. El éxito e impacto de este servicio se manifiesta en la convicción que adquieren los lectores

Hay algo que debería tenerse en cuenta: la razón principal de que continúen la crueldad, los conflictos y los grandes atropellos que sufre la mayoría de la población, estriba en el dominio ideológico de la incredulidad. Dicha situación puede finalizar solamente con la derrota ideológica de la misma, haciendo conocer las maravillas de la creación y la moralidad coránica de modo que se viva según ésta. Teniendo en cuenta la situación del mundo de hoy día, que conduce a la gente a una espiral de violencia, corrupción y enfrentamientos, la tarea de moralización indicada debe hacerse con premura y de manera efectiva, pues de otro modo puede ser demasiado tarde.

No es exagerado decir que el conjunto de escritos de Harun Yahya ha asumido esa tarea primordial. Si Dios quiere, estos libros serán un medio a través de los cuales los seres humanos del siglo veintiuno obtendrán la paz, justicia y felicidad prometidas en el Corán.

La eternidad ya ha comenzado.

Introducción.



¿Qué significa la palabra “eternidad” para ti?

Siempre tendemos a asociar el concepto de eternidad con cifras tales como miles de años, un millón o mil millones de años. Este concepto del tiempo parece sugerir un período interminable. De igual modo, el concepto de “distancia infinita” nos evoca grandes distancias, como cien mil o un millón de años luz.

Sin embargo, incluso aunque nos esforzásemos en pensar en el número más elevado posible, estamos limitados por la capacidad intelectual de nuestras mentes. Un ejemplo ayudará a comprender mejor la extraordinaria extensión de la “eternidad”: si un cuatrillón de personas pasasen toda su vida (la cual también durase un cuatrillón de años) sin hacer otra cosa que contar números día y noche sin parar, no llegarían a la eternidad, puesto que se trata de un concepto sin principio ni final.

No obstante, para Dios, el Todopoderoso, esta noción de lo “perpetuo” y, por consiguiente, que no es computable, ya ha terminado. La eternidad, que parece ser un concepto inalcanzable para nosotros, en realidad para Dios se trata de un momento.

Este libro te ofrece explicaciones sin precedente sobre los conceptos de la relatividad e inexistencia del tiempo o del espacio, y hace que afrontes un hecho importante: la eternidad ya ha comenzado. Si comprendes esta realidad, apreciarás de nuevo a Dios, el Todopoderoso y Exaltado, y a Su creación. Mientras tanto, hallarás respuestas comprensibles a algunas de las preguntas que nos hacemos con frecuencia, tales como: ¿Dónde está Dios? ¿Qué es la resurrección? ¿Cuál es la verdadera naturaleza de la muerte? ¿Existe la vida eterna? Y ¿cuándo ocurrirá todo esto?

Sin embargo, antes de que nos ocupemos de estas cuestiones, trataremos en detalle conceptos tales como “la verdadera naturaleza de la materia” y la “inexistencia del tiempo”, con el fin de comprender mejor el tema mencionado con anterioridad.

La eternidad ya ha comenzado.

AVISO

*El capítulo que estás a punto de leer revela un secreto **CRUCIAL** de tu vida. Deberías leerlo con mucha atención y detenimiento puesto que tiene que ver con un tema que es probable que determine un cambio fundamental en tu perspectiva sobre el mundo exterior. El tema de este capítulo no es sólo una opinión, un enfoque diferente o un pensamiento filosófico tradicional: es un hecho que todos, creyentes o no, debemos admitir y que la ciencia moderna ha probado como cierto.*

El secreto que va más allá de la materia no es “wahdatul wujood”.

Algunas personas han criticado el tema de “La verdadera esencia de la materia”. Al no haber comprendido bien el aspecto principal de la cuestión, estas personas afirman que lo que se explica como el secreto que se esconde tras la materia es idéntico a las enseñanzas de que todo lo que existe es una sola realidad que es Dios (wahdatul wujood). Antes de todo, queremos dejar constancia de que el autor de este libro es un creyente que se atiene estrictamente a la doctrina de la Sunnah y no defiende la postura arriba mencionada (que todo lo que existe es una sola realidad que es Dios (wahdatul wujood)).

Sin embargo, también debemos recordar que algunos de los principales entendidos en el Islam defendieron esa idea de que todo lo que existe es una sola realidad que es Dios (wahdatul wujood), incluido Muhyiddin Ibn al-'Arabi. Es cierto que numerosos e importantes sabios islámicos que en el pasado describieron dicha idea lo hicieron al tomar en consideración algunos aspectos encontrados en esos libros. Sin embargo, lo que se explica en ellos no es lo mismo que el dicho de que todo lo que existe es una sola realidad que es Dios (wahdatul wujood).

A aquellos que defendieron el enfoque de que todo lo que existe es una sola realidad que es Dios (wahdatul wujood) les fascinaron algunas opiniones erróneas e hicieron algunas afirmaciones contrarias al Corán y a la doctrina de la Sunnah. Por ejemplo, negaron la creación de Dios. Sin embargo, cuando se habla del tema del secreto que hay más allá de la materia, no cabe tal argumentación. Esta parte del libro explica que todos los seres han sido creados por Dios y que Él ve los originales, mientras que la gente únicamente contempla las imágenes de estos seres que se forman en sus cerebros.

Las montañas, las llanuras, las flores, la gente, los mares, en resumen, todo lo que vemos y todo sobre lo que Dios nos informa que existe a través del Corán y que creó de la nada es algo creado y existe. Sin embargo, las personas no podemos ver, sentir u oír la verdadera naturaleza de todo ello utilizando nuestros sentidos. Lo que vemos y sentimos son sólo las copias que aparecen en nuestro cerebro. Éste es un hecho científico que se enseña en todas las escuelas, principalmente en la de medicina. Lo mismo se aplica al libro que estás leyendo ahora; no puedes ver ni tocar su verdadera naturaleza. Algunas células situadas en los ojos convierten la luz que emana del libro original en impulsos nerviosos que luego se comunican con el centro de la visión situado en la parte posterior del cerebro. El libro que estás leyendo es una “copia del libro” que hay en tu cerebro. Dios ve el libro original.

En conclusión, el hecho de que la materia es una ilusión que se forma en nuestros cerebros no “niega” la materia sino que nos proporciona información sobre su verdadera naturaleza: ninguna persona puede tener contacto con el original.

Existe la materia fuera de nosotros, pero no podemos alcanzarla.

Decir que la materia es una ilusión no significa que no existe. Al contrario, tanto si percibimos el mundo físico o no, éste existe. Pero lo vemos como una copia en nuestro cerebro o, en otras palabras, como una interpretación de nuestros sentidos. Por tanto, para nosotros el mundo físico de la materia es una ilusión.

No somos los únicos que vemos la materia que hay fuera de nosotros; otros seres también la ven. Los ángeles que Dios designó como vigilantes también ven este mundo:

(17) Cuando los dos encargados de recoger recojan, sentados el uno a la derecha y el otro a la izquierda, (18) no pronuncia palabra sin que haya junto a él un vigilante, siempre presente. (Corán, 50:17-18)

Lo que es más importante, Dios lo ve todo. Él creó este mundo hasta en sus más mínimos detalles y lo contempla en todas sus formas. Como nos informa en el Corán:

... Y manteneos conscientes de Dios, y sabed que Dios ve todo lo que hacéis. (Corán, 2:133)

Di: "Nadie puede dar fe entre vosotros y yo como Dios: en verdad, Él es plenamente consciente de Sus criaturas, y ve todo [lo que hay en sus corazones]." (Corán, 17:96)

No debemos olvidar que Dios toma nota de todo en el libro llamado Lawh Mahfuz (La Tabla Preservada). Dios nos revela que toma nota de todo en la "Madre del Libro" llamado Lawh Mahfuz en las siguientes aleyas:

Está en la Escritura Matriz, junto a Nos, es en verdad sublime, llena de sabiduría. (Corán, 43:4)

... pues tenemos una Escritura que recoge todo. (Corán, 50:4)

Pues no existe nada [tan] oculto en los cielos o en la tierra que no esté anotado en una Escritura clara. (Corán, 27:75)



La eternidad ya ha comenzado.

*La realidad
de la materia.*



L

a noción de “la verdadera naturaleza de la materia” puede hacer cambiar fácilmente nuestra forma de ver las cosas, de hecho, puede cambiar toda nuestra vida, una vez que se conoce el fondo de la cuestión. Este tema está directamente relacionado con el significado de nuestra vida, nuestras expectativas de futuro, ideales, pasiones, deseos, planes, los conceptos que estimamos y los bienes materiales que poseemos.

El tema de este capítulo, “la naturaleza de la materia”, no es algo que haya surgido hoy por primera vez. A través de la historia de la humanidad, muchos pensadores y científicos han discutido sobre este concepto. Desde el principio, la gente se ha dividido en dos grupos: uno, conocido como los materialistas, basaron sus filosofías y sus vidas en la suposición de la existencia absoluta de la materia y vivieron engañándose a sí mismos; otro grupo actuó con sinceridad y, sin temor a un pensamiento más profundo, condujeron sus vidas aferrándose a la esencia de las “cosas” a las que estaban expuestos y al profundo significado que yacía tras ellas. Sin embargo, los avances científicos y tecnológicos de nuestra época han acabado finalmente con esta controversia al probar indiscutiblemente el hecho evidente de que nunca podemos encontrarnos directamente con la esencia de la materia.

La importancia del tema proviene del impacto que éste tiene sobre la vida de las personas. Cada uno de nosotros cuenta con un período limitado de vida, y Dios nos pone a prueba durante el mismo. Con posterioridad, cada individuo será recompensado estrictamente según el camino que eligió seguir, la conducta y el carácter de que hizo gala en este mundo, y su vida eterna será conforme a lo que haya merecido. Esto significa que, en nuestra vida eterna, se nos compensará según la vida que hayamos elegido en este mundo, y no volveremos a tener la oportunidad enmendar nuestros errores.

Desde este punto de vista, resulta fácil comprender el valor que tienen nuestras vidas en la Tierra. De aquí la importancia del tema que tratamos de resolver en este libro. Puesto que cada uno de no-

sotros cuenta con un corto período de prueba, y puesto que seremos recompensados o castigados por nuestras acciones en nuestra eterna vida futura, se deduce pues que, sin duda, debemos pasar dicho período de la manera más inteligente posible. Si no lo hacemos así, nuestro arrepentimiento final será inútil.

El propósito de este libro es ayudar a las personas antes de que lleguen a la etapa en la que ya no sea posible arrepentirse, en la que no tengan posibilidad de expiación, en **“ese día”** en el que se enfrenten a su Creador **“solos, tal como os creamos por vez primera”**. (Corán, 6: 94)

La verdadera naturaleza de la materia se aborda en primer lugar, por tanto, desde una perspectiva científica. Como hemos dicho antes, los temas que tratamos aquí no son en absoluto cuestión de opiniones ni ideas filosóficas, sino hechos probados por diferentes ramas de la ciencia. Sin embargo, no se trata de temas complejos, incomprensibles o difíciles, como normalmente se supone. Alguien que no tema pensar y que reflexione con sinceridad sobre la realidad llegará fácilmente a una conclusión muy importante en lo que se refiere a su propia vida una vez que haya comprendido estos hechos. Lo que leas ahora quizá será la clave de muchas cuestiones que, hasta ahora, eras incapaz de resolver o de comprender del todo; entenderás por fin conceptos tales como el Paraíso, el infierno y el Más Allá, y vivirás sabiendo el significado de la vida.

La pregunta sobre la que se ha debatido durante tanto tiempo: ¿Cuál es la verdadera naturaleza de la materia?

Quienes contemplan su entorno con sentido común y de modo consciente se dan cuenta de que todo lo que hay en el universo (animado o inanimado) debe haber sido creado. Así que la pregunta se transforma en: “¿Quién es el Creador de todas estas cosas?”

Resulta obvio que la creación, que se revela en cada faceta del

universo, no puede ser una consecuencia del mismo universo. Por ejemplo, ningún insecto podría haberse creado a sí mismo, ni el sistema solar se podría haber creado y organizado por sí solo. Ni las plantas, ni los humanos, ni las bacterias, ni los eritrocitos (glóbulos sanguíneos), ni las mariposas se han podido crear a sí mismos. Como este libro explica de principio a fin, la posibilidad de que todo esto se podría haber originado “por casualidad” es inimaginable.

Por tanto, llegamos a la siguiente conclusión: todo lo que vemos ha sido creado, pero ninguna de esas cosas puede ser “creadora”. El Creador es diferente y superior a todo lo que vemos, un Poder Superior invisible a nuestros ojos pero cuya existencia y cualidades se revelan en todo lo que Él ha creado.

Éste es el punto en el que se extravían quienes niegan la existencia de Dios. Estas personas se han visto condicionadas a no creer en Su existencia a menos que lo vean con sus ojos, forzadas a encubrir la realidad de la creación que se manifiesta a lo largo y ancho del universo, y obligadas a afirmar que el universo y todos los seres vivos que hay en él no han sido creados. Para sostener su posición, recurren a engaños. La teoría de la evolución es un ejemplo clave de sus mentiras y vanos esfuerzos con tal fin.

El error más común de quienes niegan a Dios lo sufren también muchas personas que realmente no niegan Su existencia, pero tienen una percepción equivocada de Él. Estas personas, que constituyen la mayoría de la sociedad en algunos países, no rechazan abiertamente la creación, pero tienen creencias supersticiosas sobre Dios, y la mayor parte de ellos cree que sólo se encuentra “arriba en el cielo”. Imaginan tácita y equivocadamente que Dios está tras un planeta muy distante y que interfiere en sus “asuntos cotidianos” de vez en cuando, o no interfiere en absoluto. Se imaginan que Dios creó el universo y luego lo abandonó a su suerte, dejando que las personas decidan, ellas mismas, su destino. (Por supuesto Dios está más allá de esa suposición).

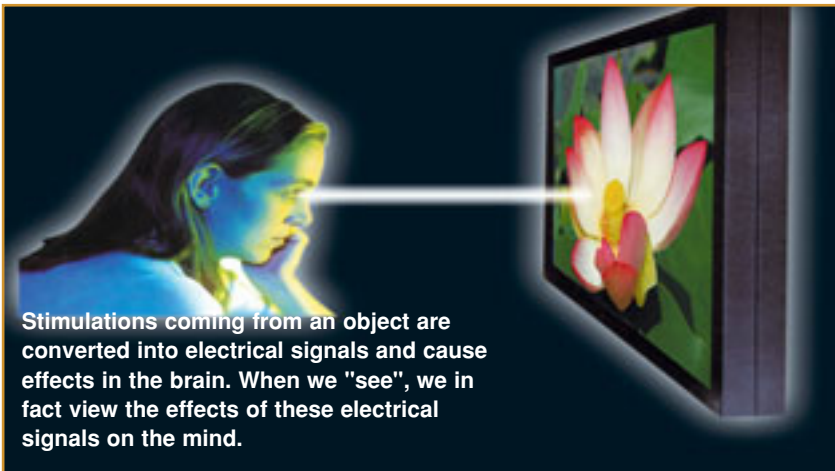
Todavía hay otros que han oído que, como se afirma en el Corán, Dios está “en todas partes”, pero no llegan a entender con exactitud lo que esto significa. Supersticiosamente, creen que Dios envuelve toda la materia (como las ondas de radio o un gas invisible e intangible) (Dios está más allá de esa suposición).

Sin embargo, ésta y otras creencias que no pueden clarificar “dónde” se encuentra Dios (y, puede que como consecuencia de lo dicho, niegan insensatamente Su existencia palpable) se basan en un error común. Tienen un prejuicio infundado que les llevan a sostener opiniones equivocadas respecto a Dios.

¿En qué consiste ese prejuicio? Trata de la existencia y la naturaleza de la materia. Algunas personas se encuentran tan condicionadas por sus suposiciones sobre la verdadera naturaleza de la materia que puede que nunca hayan pensado en ello a fondo. Sin embargo, la ciencia moderna echa por tierra este prejuicio sobre la naturaleza de la materia y deja al descubierto una verdad muy importante y reveladora. En las páginas que siguen, clarificaremos esta gran realidad señalada por el Corán.

El mundo de los impulsos nerviosos.

Toda la información de la que disponemos sobre el mundo en el que vivimos nos es transmitida por nuestros cinco sentidos. Así, el



mundo que conocemos consiste en lo que ven nuestros ojos, tocan nuestras manos, huele nuestra nariz, saborea nuestra lengua, y oyen nuestros oídos. Hay mucha gente que nunca piensa que el mundo exterior puede ser algo distinto a lo que nuestros sentidos nos transmiten, puesto que hemos dependido de ellos desde el día en que nacimos.

No obstante, investigaciones recientes en diversos campos de la ciencia apuntan hacia un hecho muy diferente y crean serias dudas acerca del mundo "exterior" que percibimos a través de nuestros sentidos.

Según este nuevo parecer, el punto de partida es que todo lo que percibimos como externo es sólo una reacción que se forma a través de impulsos nerviosos que llegan a nuestro cerebro. La información que tenemos sobre lo roja que es una manzana, la dureza de la madera (incluso sobre nuestro padre, madre, familia y todo lo que poseemos, nuestra casa, nuestro trabajo e incluso las páginas de este libro) consiste únicamente en impulsos nerviosos. En otras palabras, nunca llegaremos a saber el verdadero color que tiene la manzana en el mundo exterior, ni la verdadera estructura de la madera, ni la apariencia real de nuestros padres o de las personas que queremos. Todo esto existe en el mundo exterior como creaciones de Dios pero, mientras vivamos, sólo podemos tener una experiencia directa de las copias que se crean en nuestros cerebros.

Con el fin de clarificar este punto, consideremos los cinco sentidos que nos proporcionan toda la información sobre el mundo exterior.

¿Cómo vemos, oímos y degustamos?

El acto de ver se lleva a cabo de una manera progresiva. La luz (fotones) viaja del objeto al ojo y pasa por el cristalino situado en la parte anterior del ojo, donde la imagen se refracta y se invierte en la retina ubicada en la parte posterior del mismo. Aquí, los estímulos visuales se convierten en impulsos nerviosos, transmitidos a su vez

La eternidad ya ha comenzado.



All we see in our lives is formed in a part of our brain called the "center of vision" which occupies only a few cubic centimeters. The brain is insulated from light. Inside the skull is absolutely dark; and the brain itself has no contact with light that exists outside.

por las neuronas hasta un minúsculo punto situado en la parte posterior de nuestro cerebro conocido como el centro de la visión. Tras una serie de procesos, estos impulsos nerviosos de este centro de la visión se perciben como una imagen. La verdadera visión tiene lugar, en realidad, en este minúsculo punto situado en la parte posterior de nuestro cerebro, que es oscuro como boca de lobo y está completamente aislado de la luz.

Reconsideremos este proceso aparentemente común y ordinario. Cuando decimos que “vemos”, estamos, de hecho, percibiendo los efectos de estímulos que llegan a nuestros ojos y motivan nuestro cerebro después de haberse transformado en impulsos nerviosos. Es decir, cuando decimos “vemos”, en realidad estamos observando el conjunto de impulsos nerviosos que hay en nuestra mente.

Todas las imágenes que vemos a lo largo de nuestra vida se forman en nuestro centro de la visión, que sólo ocupa unos pocos centímetros cúbicos del volumen total del cerebro. El libro que estás leyendo ahora mismo, así como el paisaje sin fin que ves cuando contemplas el horizonte, caben en este minúsculo espacio. Y recuerda que, como hemos apuntado antes, el cerebro se encuentra completamente aislado de la luz. El interior de nuestro cráneo está totalmente oscuro. El cerebro, en sí mismo, no tiene ningún contacto con la luz que hay en el exterior.

Podemos ilustrar esta interesante paradoja con un ejemplo. Supongamos que colocamos delante de nosotros una vela ardiendo. Nos podemos sentar enfrente de ella y contemplarla con detenimiento. Sin embargo, durante ese tiempo, nuestro cerebro no tiene contacto directo con la luz original de la vela. Incluso aunque percibamos la luz de la vela, el interior de nuestro cerebro está completamente a oscuras. Vemos un mundo de luz y color dentro de nuestro oscuro cerebro.

R. L. Gregory nos ofrece la siguiente explicación sobre los asombrosos aspectos de la visión (algo que habíamos dado por supuesto):

Estamos tan familiarizados con el sentido de la vista, que nuestra imaginación debe hacer un esfuerzo para percatarse de que existen problemas que deben resolverse. Pero analicémoslo. Nuestros ojos nos proporcionan minúsculas imágenes distorsionadas y luego invertidas, y aparte vemos objetos sólidos en el espacio que nos rodea. Percibimos el mundo de los objetos a través de los modelos de simulación de la retina, y esto es un milagro.¹

Lo mismo se aplica a todos los demás sentidos. Todo lo que oímos, tocamos, degustamos y olemos se transmite al cerebro por medio de impulsos nerviosos que se perciben en la zona correspondiente del cerebro.

El oído funciona de modo similar a la vista. El oído externo recoge sonidos que pasan a través de la oreja y los dirige al oído medio. El oído medio transmite las vibraciones sonoras intensificadas al oído interno. El oído interno traduce las vibraciones en impulsos nerviosos, que envía al cerebro. Al igual que ocurre con el ojo, el acto de oír ocurre en el centro auditivo del cerebro. El cerebro está aislado del sonido al igual que lo está de la luz. Por tanto, no importan los ruidos que haya fuera, el interior del cerebro se encuentra en absoluto silencio.

No obstante, el cerebro percibe los sonidos de la manera más precisa, tanto que el oído sano lo aprecia todo sin ruidos atmosféricos ni interferencias. Nuestro cerebro se encuentra aislado del sonido, pero escuchamos las sinfonías de una orquesta, oímos los ruidos de un auditorio concurrido, y percibimos todos los sonidos en un amplio radio de frecuencia, desde el crujir de las hojas al estruendo



The scent of a perfume, a flower, any delicious food, the sea, or other odors we like or dislike, we perceive entirely in our brain.

de un avión a reacción. Sin embargo, si un dispositivo midiese el nivel de sonido de nuestro cerebro en ese preciso instante, se comprobaría que permanece en completo silencio.

El sentido del olfato trabaja de manera similar. Las moléculas volátiles que emiten el extracto de vainilla o una rosa, por ejemplo, llegan a los receptores que existen en los delicados pelos de la región epitelial de la nariz y se involucran en una interacción que se transmite al cerebro en forma de impulsos nerviosos y se percibe como un olor. Todo lo que olemos, ya sea algo agradable o repugnante, no es sino la percepción que tiene el cerebro de las interacciones de las moléculas volátiles con el tejido epitelial después de haberse transformado en impulsos nerviosos. Percibimos el aroma de un perfume, de una flor, de la comida que nos gusta, del mar, o de otros olores que nos agradan o desagradan a través de nuestro cerebro. Las moléculas en sí no llegan al cerebro. Al igual que ocurre con el oído y la vista, lo que llega a nuestros centros sensoriales es simplemente un conjunto de impulsos nerviosos. En otras palabras, todas las sensaciones que, desde que nacimos, hemos asumido que pertenecían a objetos del mundo exterior son sólo impulsos nerviosos que experimentamos a través de nuestros órganos sensoriales. Nunca podemos disfrutar de una experiencia directa de la verdadera naturaleza de un aroma del mundo exterior.

Análogamente, existen cuatro tipos distintos de receptores químicos en la parte frontal de la lengua que nos permiten percibir cuatro sabores: dulce, salado, ácido y amargo. Nuestros receptores transforman estas percepciones en impulsos nerviosos a través de una cadena de procesos químicos y los transmiten al cerebro, que percibe dichos impulsos como sabores. El sabor que experimentamos cuando comemos un trozo de chocolate o una fruta que nos gusta es la interpretación que el cerebro hace de los impulsos nerviosos. No podemos alcanzar el objeto en el mundo exterior; no podemos ver, ni oler, ni degustar el chocolate en sí. Por ejemplo, si se cortasen los nervios gustativos que van desde la lengua hasta el ce-

rebros, no le llegaría el sabor de las cosas que comemos; perderíamos por completo el sentido del gusto.

Llegados a este punto, nos enfrentamos a otro hecho: No podemos estar seguros de que el sabor que experimentamos cuando probamos una comida es el mismo que el que otra persona experimenta cuando prueba la misma comida; o que lo que percibimos cuando escuchamos una voz es lo mismo que lo que otra persona perci-



Rays of light coming from an object fall upside-down on the retina as seen in the above picture. Here, the image is converted into electrical signals and transmitted to the center of vision at the back of the brain. The center of vision is a very tiny place. Since the brain is insulated from light, it is impossible for light to reach the center of vision. This means that we view a vast world of light and depth in a tiny spot that is insulated from light. Even at the moment when we feel the light and heat of a fire, the inside of our brain is pitch dark and its temperature never changes.

be cuando escucha la misma voz. El escritor científico Lincoln Barnett escribió al respecto que “nadie puede saber si otra persona percibe el color rojo o escucha la nota Do de igual modo que lo hace él mismo”.

El sentido del tacto funciona de manera similar. Cuando tocamos un objeto, toda la información que nos permite reconocerlo se transmite al cerebro a través de los nervios sensoriales de la piel (los receptores del tacto). El sentido del tacto toma forma en nuestro cerebro. Al contrario de lo que muchos creen, el lugar donde percibimos el sentido del tacto no es la yema de los dedos, ni la piel, sino el centro del tacto que se encuentra en nuestro cerebro. Gracias a la interpretación que hace el cerebro de los estímulos nerviosos procedentes de la piel, experimentamos sensaciones diferentes cuando tocamos los objetos, por ejemplo, dureza o suavidad, frío o calor. Deducimos todos los detalles que nos permiten reconocer un objeto a partir de dichos estímulos. Respecto a este importante hecho, consideremos la opinión de dos conocidos filósofos: Bertrand Russell y L. J. Wittgenstein:

Por ejemplo, el que un limón exista en realidad o no y cómo llegó a existir no se puede cuestionar ni investigar. Un limón consiste en un sabor que percibe la lengua, un olor que percibe la nariz, y un color y una forma que perciben los ojos; y únicamente se pueden examinar y evaluar estas características. La ciencia no puede conocer el mundo físico.

Nos resulta imposible alcanzar el original del mundo físico que se encuentra fuera de nuestro cerebro. Todos los objetos con los que estamos en contacto son en realidad conjuntos de percepciones tales como la vista, el oído y el tacto. A lo largo de nuestra vida el cerebro, que procesa los datos de los centros sensoriales, no se enfrenta a los “originales” de la materia existente fuera de nosotros, sino a las copias que se forman dentro de él. Nunca podremos saber cómo es el original de estas copias.



All we see in our lives is formed in a part of our brain called the "center of vision" which lies at the back of our brain, and occupies only a few cubic centimeters. Both the image of a small room and the boundless landscape you see when you gaze at the horizon fit into this tiny space. Therefore, we see objects not in their actual sizes existing outside, but in the sizes perceived by our brain.

El "mundo exterior" que existe dentro de nuestro cerebro.

Como resultado de las realidades físicas descritas hasta ahora, podemos sacar la siguiente conclusión incuestionable: Nunca tendremos una experiencia directa de las cosas que vemos, tocamos, oímos, y llamamos "materia", "el mundo" o "el universo". Únicamente conocemos sus copias, que se encuentran en nuestro cerebro, y no podemos alcanzar el original de la materia que se encuentra fuera de él. Solamente saboreamos, oímos y vemos la imagen del mundo exterior que se forma en nuestro cerebro. De hecho, alguien que se está comiendo una manzana no se enfrenta a la fruta real, sino a las percepciones que de ella se crean en el cerebro. Lo que dicha persona considera que es una manzana en realidad es la percepción de la información que por medio de estímulos nerviosos tiene su cerebro con respecto a la forma, sabor, olor y textura. Si de repente se cortase el nervio óptico que conduce al cerebro, la imagen de la fruta desaparecería instantáneamente. Si hubiese una desconexión entre el nervio olfativo que va desde los sensores de la nariz al

cerebro, el sentido del olfato desaparecería por completo. Dicho de modo simple, esa manzana no es sino la interpretación que el cerebro hace de los impulsos nerviosos que se le envían.

Consideremos también el sentido de la distancia. La distancia existente entre esta página y tú es sólo la sensación de espacio que se crea en tu cerebro. Los objetos que parecen distantes también se forman en el cerebro. Por ejemplo, alguien que contempla las estrellas por la noche asume que se encuentran a millones de años luz. Sin embargo, las estrellas están en su interior, en el área visual de su corteza cerebral. Mientras lees estas líneas no te encuentras, en realidad, en la habitación que crees que estás; al contrario, la habitación está dentro de ti. El que veas tu cuerpo te hace pensar que estás dentro de él. **Pero debes recordar que tampoco has visto nunca tu cuerpo original; siempre has visto la copia que de él se forma en tu cerebro.**

Lo mismo se aplica a todas nuestras demás percepciones. Por ejemplo, cuando creemos que escuchamos el sonido de la televisión que hay en la habitación de al lado, lo que en realidad experimentamos es el sonido que hay en nuestro cerebro. Ambos, el sonido que crees que escuchas a varios metros y la conversación de una persona que tienes justo al lado se perciben en el centro auditivo de tu cerebro, que sólo tiene unos pocos centímetros cuadrados. A parte de dentro de este centro de percepción, no existen conceptos tales como derecha, izquierda, delante o detrás. Es decir, el sonido no proviene de la derecha, de la izquierda o de arriba; en realidad, el sonido no proviene de ninguna dirección.

De modo similar, ninguno de los olores que percibimos llega a nosotros desde la distancia. Suponemos que los olores que percibimos en el área olfativa son los verdaderos olores de los objetos del mundo exterior. Pero, así como la imagen de una rosa se encuentra en nuestra área visual, el olor de dicha rosa está en nuestra área olfativa. No podemos tener contacto directo ni con el olor ni con la visión de la rosa que existen en el mundo exterior.

Para nosotros, el “mundo exterior” es simplemente un conjunto de impulsos nerviosos que llegan a nuestro cerebro simultáneamente. Nuestro cerebro procesa estos impulsos y algunas personas viven sin reconocer lo equivocadas que están al asumir que éstos son las versiones originales de las cosas que existen en el “mundo exterior”. Están confundidos porque nunca podemos alcanzar la materia en sí por medio de nuestros sentidos.

Nuestro cerebro interpreta y atribuye significados a los impulsos relacionados con el “mundo exterior”, del cual las personas imaginan que están en contacto con el original que existe en el exterior. Por ejemplo, consideremos el sentido del oído. En realidad, es nuestro cerebro el que interpreta y transforma en sinfonías las ondas sonoras que llegan a nuestros oídos. Es decir, conocemos la música como la interpreta nuestro cerebro, no la música original que existe en el exterior. Del mismo modo, cuando vemos los colores, lo que llega a nuestros ojos son simplemente impulsos nerviosos de distintas longitudes de onda que nuestro cerebro transforma en colores. **Los colores del “mundo exterior” nos son desconocidos.** No podemos tener una experiencia directa del verdadero color rojo de una manzana, el verdadero color azul del cielo o el verdadero color verde de los árboles. **El mundo exterior depende enteramente del perceptor.**

Incluso el más leve defecto de la retina puede causar daltonismo. Algunas personas perciben el azul como si fuese verde, y otras el rojo como si fuese azul, y hay otras que ven todos los colores como diferentes tonos de grises. Llegados a este punto, no tiene importancia si el objeto exterior tiene color o no.

El mundo de los sentidos puede darse sin la existencia del mundo exterior.

Un factor que revela que todo lo que vemos y experimentamos existe en nuestro cerebro y que no podemos conocer la materia original que existe en el exterior es el hecho de que no necesitamos un

THE WORLD IN DREAMS



For you, reality is all that can be touched with the hand and seen with the eye. In your dreams you can also "touch with your hand and see with your eye", but in reality, then you have neither hand nor eye, nor is there anything that can be touched or seen. In your dreams, there is no material reality that makes these things happen except your brain. You are simply being deceived.

What is it that separates real life and dreams from one another?

Ultimately, both forms of living are brought into being within the brain. If we are able to live easily in an unreal world during our dreams, a similar state of affairs can equally be true for the world we live in while awake. When we wake up from a dream, there is no logical reason not to think that we have entered a longer dream called "real life". The reason dreams are considered fancies and the world 'real' is only a product of habits and prejudices. This shows that you may well be awoken from the life on earth, which you think you are living right now, just as you are awoken from a dream.

mundo exterior para que los sentidos surjan en nuestro cerebro. Las evidencias más importantes de esta verdad las tenemos en muchos avances tecnológicos, como los simuladores, y también en los sueños.

La escritora científica Rita Carter afirma en su libro "Mapping the Mind" ("El nuevo mapa del cerebro") que "no es necesario que los ojos vean" y describe con todo detalle un experimento llevado a cabo por científicos. En el experimento, se colocó a pacientes ciegos un dispositivo que transformaba imágenes de video en impulsos vibratorios. Una cámara montada cerca de los ojos de dichos sujetos propagaba los impulsos hacia atrás de modo que tuvieran un aporte sensorial continuo del mundo visual. Al cabo de un rato, los pacientes empezaron a comportarse como si realmente pudiesen ver. Por ejemplo, había un teleobjetivo en uno de los dispositivos para aproximar la imagen. Cuando se manejaba ese teleobjetivo sin informar al paciente de antemano, éste sentía el impulso de protegerse con los brazos porque la imagen de la parte de atrás del sujeto de repente se expandía como si el mundo surgiera amenazadoramente.

Como podemos comprobar a través de este experimento, podemos crear sensaciones incluso aunque no las originen sus equivalentes materiales en el mundo exterior. Todos los estímulos se pueden crear artificialmente.

"El mundo de los sentidos" que experimentamos en los sueños.

Una persona puede experimentar todos los sentidos vívidamente sin la presencia del mundo exterior. El ejemplo más obvio son los sueños. Una persona está tendida en la cama con los ojos cerrados, pero, a pesar de ello, siente muchas cosas que experimenta en la vida real, y las experimenta con tal realismo que no se puede distinguir entre el sueño y la experiencia de la vida real. Cualquiera que lea este libro puede dar testimonio de ello a través de su propia ex-

perencia. Por ejemplo, alguien que está tendido una noche solo en su cama rodeado de calma y quietud puede, en sueños, verse en peligro entre una gran multitud. Puede experimentarlo como si fuese algo auténtico, huyendo desesperadamente del peligro y escondiéndose tras un muro. Lo que es más, las imágenes de sus sueños son tan realistas que siente temor y pánico como si de verdad estuviese en peligro. Con cada ruido, tiene el corazón en un puño, tiembla de miedo, y el corazón le late de prisa, suda y evidencia otros efectos físicos que el cuerpo humano sufre en una situación de peligro.

Alguien que se cae de un lugar elevado en su sueño, lo siente con todo su cuerpo, incluso aunque esté echado en cama sin moverse. O puede que alguien se vea a sí mismo resbalándose en un charco, empapándose y sintiendo frío a causa de un viento helado. Sin embargo, no hay ni charco, ni viento. Además, a pesar de estar durmiendo en una habitación muy caliente, uno experimenta la humedad y el frío como si estuviese despierto.

Alguien que cree que se expone a la materia original en su sueño puede estar muy seguro de sí mismo. Puede poner la mano en el hombro de su amigo cuando éste le dice que “no es posible enfrentarse al mundo original”, y luego preguntar: “¿No sientes mi mano sobre tu hombro? Si es así, ¿cómo puedes decir que no estás viendo la materia original? ¿Qué te hace pensar así? Vamos a dar un paseo por el Bósforo; podemos charlar sobre esto y me explicas por qué crees eso”. El sueño que ve cuando está más profundamente dormido es tan claro que enciende el motor con deleite y acelera despacio y, de repente, pisa a fondo casi haciendo saltar el coche. Mientras avanza, los árboles, la carretera y las rayas de la carretera parecen sólidos debido a la velocidad. Además, respira el aire limpio del Bósforo. Pero supongamos que le despierta el ruido del despertador justo cuando le va a decir a su amigo que está viendo la materia original. ¿No objetaría de la misma manera independientemente de si estuviese dormido o despierto?

Cuando las personas se despiertan, saben que lo que han visto hasta el momento es un sueño. Pero, por alguna razón, no sospechan de la naturaleza de la vida (que ellos llaman "real") que comienza con una imagen "despierta". Sin embargo, el modo como percibimos las imágenes en la "vida real" es exactamente igual al modo en que percibimos nuestros sueños. Ambos los vemos en nuestra mente. No comprendemos que son imágenes hasta que despertamos. Sólo entonces decimos "lo que acabamos de ver era un sueño". Entonces, ¿cómo podemos probar que lo que vemos en cualquier momento no es un sueño? Podríamos asumir que el momento que estamos viviendo es real sólo porque aún no nos hemos despertado. Es posible que descubramos este hecho cuando nos despertemos de este "sueño despierto" que es más largo que nuestros sueños de cada día. No tenemos la evidencia que demuestre lo contrario.

Muchos estudiosos islámicos han proclamado que la vida que nos rodea es sólo un sueño, y que únicamente cuando despertemos de este sueño con "un gran despertar", seremos capaces de comprender que vivimos en un mundo irreal. Un gran sabio islámico, Muhyiddin Ibn al-'Arabi, conocido como Sheikh Akbar (el Sheik más grande) debido a su gran conocimiento, compara el mundo con nuestros sueños citando un dicho del Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Allah sean con él):

El Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Allah sean con él) dijo que "las personas están dormidas y se despiertan cuando mueren". Es decir, los objetos que vemos en el mundo cuando estamos vivos son similares a los que vemos cuando estamos dormidos...

En una aya del Corán se dice que la gente exclama el Día del Juicio Final cuando se les resucita de la muerte:

Dirán: "¡Ay de nosotros! ¿Quién nos ha hecho salir de nuestro lecho?"

[Entonces se les dirá:] "¡Esto es lo que el Más Misericordioso prometió! ¡Y Sus mensajeros dijeron la verdad!" (Corán, 36:52)

Como demuestra esta aleya, la gente se despierta el Día del Juicio Final como si lo hiciese de un sueño. Como alguien que se despierta en mitad de un sueño cuando duerme profundamente, dichas personas también preguntarán quién las ha despertado. Como Dios revela en dicha aya, el mundo que nos rodea es como un sueño y todos despertaremos de este sueño y empezaremos a ver imágenes de la vida después de la muerte, que es la verdadera vida.



La eternidad ya ha comenzado.

THIS WORLD IS A DREAM PLACE.
"PEOPLE ARE ASLEEP,
AND WAKE WITH DEATH."

PRESENTER: There is a hadith that reads "The worst of you is he who loves the world."

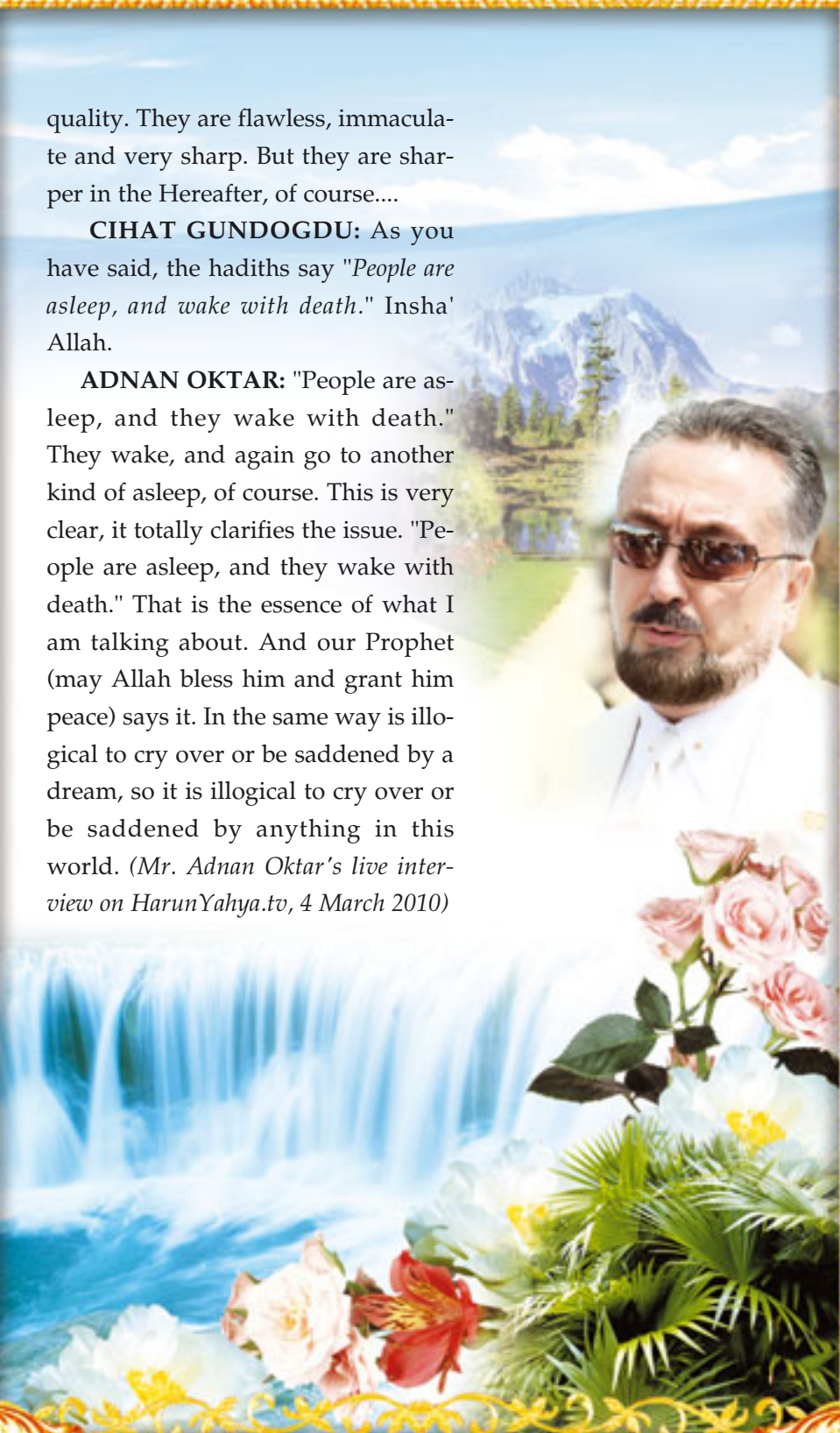
ADNAN OKTAR: No, if they knew what this world was, they would not love it or be so attached to it. They have no ideas what it is. For example, I am picking this cup up; it is perfectly clear. It can be seen 3-dimensionally. It does not seem to be an image. It also appears to be at a distance from me, such is the high quality image that forms. And the sense of touch also arises. That is also in my brain. But it is as if I am touching it at a distance. In other words, since the quality of sensation is 3-D, it really gives me the impression I am touching it at a distance. And it has a taste. Lime. It is sweet, and has a scent. Now let someone who does not believe come here. But these things all form in my brain. Because of this image and the 3-D quality of the senses; all five senses are such high quality. Allah creates sensations to a very high

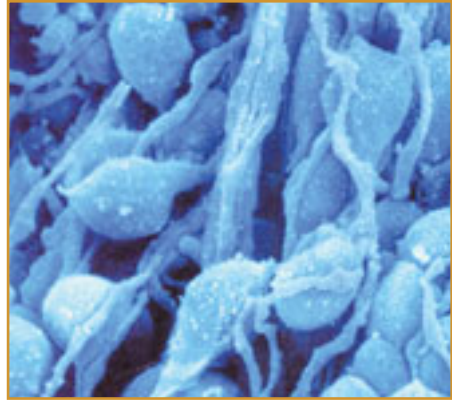


quality. They are flawless, immaculate and very sharp. But they are sharper in the Hereafter, of course....

CIHAT GUNDOGDU: As you have said, the hadiths say "People are asleep, and wake with death." Insha' Allah.

ADNAN OKTAR: "People are asleep, and they wake with death." They wake, and again go to another kind of asleep, of course. This is very clear, it totally clarifies the issue. "People are asleep, and they wake with death." That is the essence of what I am talking about. And our Prophet (may Allah bless him and grant him peace) says it. In the same way is illogical to cry over or be saddened by a dream, so it is illogical to cry over or be saddened by anything in this world. *(Mr. Adnan Oktar's live interview on HarunYahya.tv, 4 March 2010)*





The brain is a collection of cells made up of protein and fat molecules. It is formed of nerve cells called neurons (above right). It is certainly not neurons that constitute consciousness. When we examine the structure of neurons, we see atoms. (above left) Unquestionably, it is impossible for unconscious atoms to produce consciousness. There is no power in this piece of meat to observe images, to constitute consciousness, or to create the being we call "myself".

¿Quién es el perceptor?

No podemos tener una experiencia directa del "mundo exterior" que muchas personas creen habitar. Sin embargo, surge una cuestión de primordial importancia: Si no podemos llegar hasta el original de ningún objeto físico que conozcamos, ¿qué pasa con el cerebro? Puesto que nuestro cerebro forma parte del mundo físico al igual que nuestros brazos, piernas, o cualquier otro objeto, tampoco podemos alcanzar su original.

Cuando analizamos el cerebro, sólo encontramos lípidos y moléculas de proteínas, que también existen en otros órganos del cuerpo. Esto significa que, dentro del tejido que llamamos "cerebro", no hay nada para observar las imágenes, nada que constituya la conciencia o que sirva para crear el ser que llamamos "el yo".

R. L. Gregory alude a un error que comete la gente en relación a cómo el cerebro percibe las imágenes:

Existe la tentación, que debe evitarse, de decir que los ojos producen imágenes en el cerebro. Una imagen en el cerebro sugiere la

necesidad de que alguna clase de ojo interno la vea. Pero entonces se necesitaría otro ojo para ver la imagen...etc, en una secuencia interminable de ojos e imágenes. Esto es absurdo.

Este problema pone en un aprieto a los materialistas (que sostienen que sólo la materia es real): ¿Quién está tras el ojo que ve, percibe y reacciona en consecuencia?

El renombrado especialista en neurología cognoscitiva Karl Pribram también se centró en esta importante cuestión (quién es el receptor), relevante para los campos de la ciencia y la filosofía:

Desde los griegos, los filósofos han especulado sobre el "fantasma" en la máquina, el "enano dentro del enano", etc. ¿Dónde está el yo (la entidad que usa el cerebro)? ¿Quién es el que en realidad conoce? O, como san Francisco de Asís dijo una vez: "Al que buscamos es a aquél que ve".

El libro que sostienes entre tus manos, la habitación en la que te encuentras, en resumen, todas las imágenes que tienes ante ti se perciben dentro de tu cerebro. ¿Son los ciegos, sordos e inconscientes átomos los que ven esas imágenes? ¿Por qué unos átomos adquieren esta cualidad y otros no? ¿El hecho de pensar, comprender, recordar, deleitarnos con algo, etc., son las reacciones electroquímicas que tienen lugar entre las moléculas de estos átomos?

No tiene sentido atribuir voluntad a los átomos. Obviamente, el ser que ve, oye, percibe y siente es un ser supramaterial, "vivo", que



The following question appears on the cover of the American science magazine *New Scientist*, which dealt with the fact that we experience the material universe only as it appears in our minds, in its 30 January 1999 issue: "Beyond Reality: Is the Universe Really a Frolic of Primal Information and Matter Just a Mirage?"

no es ni materia ni una imagen. Este ser interactúa con las percepciones que tiene delante utilizando la imagen de nuestro cuerpo.

Este ser es el alma.

Es el alma la que ve, oye, siente, percibe e interpreta las copias de la materia externa que se crean en el cerebro.

El ser inteligente que lee estas líneas no es una mezcla de átomos y moléculas y las reacciones químicas que surgen entre ellos, sino un alma.

La verdadera existencia absoluta e indiscutible.

Nos enfrentamos cara a cara con una cuestión muy significativa: puesto que no sabemos nada sobre el original del mundo material y sólo nos relacionamos con las imágenes que son sus copias en el cerebro, entonces, ¿cuál es el origen de estas imágenes?

¿Quién hace que nuestra alma contemple las estrellas, la Tierra, las plantas, la gente, nuestro cuerpo y todo lo demás que vemos?

Resulta evidente que existe un Creador supremo que ha creado todo el universo material, y que continúa Su creación incesantemente. Este Creador hace gala de una grandiosa creación, y sin duda tiene un poder y fuerza sin límites.

Este Creador se ha descrito a Sí mismo, al universo y ha expuesto la razón de nuestra existencia en un Libro que nos ha enviado.

Este Creador es Dios y Su libro es el Corán.

El hecho es que los cielos y la Tierra (es decir, el universo) no son estables. Su presencia únicamente es posible si Dios los crea, y desaparecerán cuando Él acabe esta creación. Esto se revela en la aleya siguiente:

Ciertamente, [sólo] Dios sostiene los cuerpos celestiales y la tierra, para que no se desvíen [de sus órbitas] –pues si se desviarán, no hay nadie que pueda sostenerlos una vez que Él haya dejado de hacerlo.

[Pero,] ¡en verdad, Él es siempre benigno, indulgente! (Corán, 35:41)

Como mencionamos al principio, algunas personas no comprenden realmente quien es Dios y, como resultado de su terrible ignorancia, se imaginan que es un ser que se encuentra en algún lugar del cielo y que no interviene realmente en los asuntos de este mundo. (Sin duda, Dios está más allá de esa suposición). El principio fundamental de esta corrompida lógica estriba en la errónea creencia de que el universo es meramente un ensamblaje de materia y Dios está "fuera" de este mundo material, en un lugar lejano. (Sin duda, Dios está más allá de esa suposición)

El único ser que la única existencia absoluta e indiscutible, el único ser que realmente existe, es Dios. Esto significa que sólo Dios existe; la materia no es una existencia absoluta. El mundo material externo es una de las obras de la sublime creación de Dios. Sin duda, Dios está "en todas partes" y todo lo abarca. Esta realidad se explica en el Corán como sigue:

Dios --no hay deidad sino ÉL, el Viviente, la Fuente Auto-subsistente de Todo Ser.

Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de ÉL. Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. ¿Quién puede interceder ante ÉL, si no es con Su venia?

Conoce lo está manifiesto ante los hombres y lo que les está oculto, mientras que ellos no abarcan de Su conocimiento sino aquello que ÉL quiere [que abarquen].

Su poder eterno se extiende sobre los cielos y sobre la tierra, y el mantenimiento de estos no le fatiga. Y ÉL es el altísimo, el grandioso. (Corán, 2:555)

El hecho de que Dios no está limitado por el espacio y que todo lo abarca se afirma en otra aleya:

De Dios son el este y el oeste: y allí donde os volváis hallaréis la faz de Dios. Ciertamente, Dios es infinito, omnisciente. (Corán, 2:115)

La plenitud de la fe consiste en comprender esta verdad, evitando el error de asociar a otros con Dios y admitir que Dios es la úni-

ca existencia absoluta, el Único Ser Indiscutible. Alguien que sabe que, excepto Dios, todo tiene una existencia imaginaria, dirá con fe cierta (al nivel de certeza verdadera de Haqq-al yakin) que sólo Dios existe y que no hay ninguna otra deidad (o ser poderoso) excepto Él.

Los materialistas no creen en la existencia de Dios porque no lo pueden ver con sus ojos. Pero sus afirmaciones se invalidan por completo cuando conocen la verdadera naturaleza de la materia. Alguien que reconoce esta verdad comprende que su propia existencia es una ilusión, y entiende que un ser que es una ilusión no es capaz de ver a un ser que es absoluto. Como se revela en el Corán, los seres humanos no pueden ver a Dios, pero Dios los ve.

La vista no le alcanza, pero Él sí que alcanza todas las vistas. (Corán, 6:103)

Ciertamente, los seres humanos no podemos ver a Dios con nuestros ojos pero sabemos que Dios abarca por completo nuestro interior, exterior, apariencia y pensamientos. Por este motivo, Dios se revela a Sí mismo en el Corán: ... **O ¿quien es el que tiene poder sobre [vuestro] oído y vista? (Corán, 10:31)**. No podemos articular una sola palabra, ni siquiera respirar, sin que Dios lo sepa. Él sabe todo lo que hacemos. Esto se dice en el Corán:

Ciertamente, nada de cuanto hay en la tierra o en el cielo está oculto a Dios. (Corán, 3:5)

Cuando las personas contemplan la copia del mundo que se crea en sus cerebros, imaginando que están tratando con la materia original (es decir, de la manera en que conducen sus vidas) el ser más cercano a nosotros es claramente Dios. En el Corán está secreto de esta realidad: **SÍ, EN VERDAD, Nosotros hemos creado al hombre y sabemos lo que su mente le susurra: pues estamos más cerca de él que su vena yugular. (Corán, 50:16)**. Dios nos abarca por completo y está infinitamente cerca de nosotros.

El hecho de que Dios se halla infinitamente cerca de los seres humanos se pone de manifiesto en esta aleya: Y SI Mis siervos te pre-

guntan acerca de Mí --ciertamente, Yo estoy cerca (Corán, 2:186). En otra, se expone la misma realidad: ... **"Ciertamente, tu Sustentador circunda a toda la humanidad [con Su conocimiento y poder] (Corán, 17:60).**

Muchas personas se equivocan al pensar que el ser más cercano a ellos son ellos mismos. Al contrario, Dios se encuentra incluso más cerca de nosotros que nosotros mismos. Dios revela este hecho en estas aleyas: (83) ¿Por qué, pues, cuando llega [el último aliento] a la garganta [de un moribundo], (84) mientras vosotros miráis [impotentes] –(85) y Nosotros estamos más cerca de él que vosotros, pero no [Nos] veis--: (Corán, 56:83-85). Pero, como se expone en estas aleyas, al no poderlo ver con sus ojos, mucha gente ignora esta extraordinaria realidad.

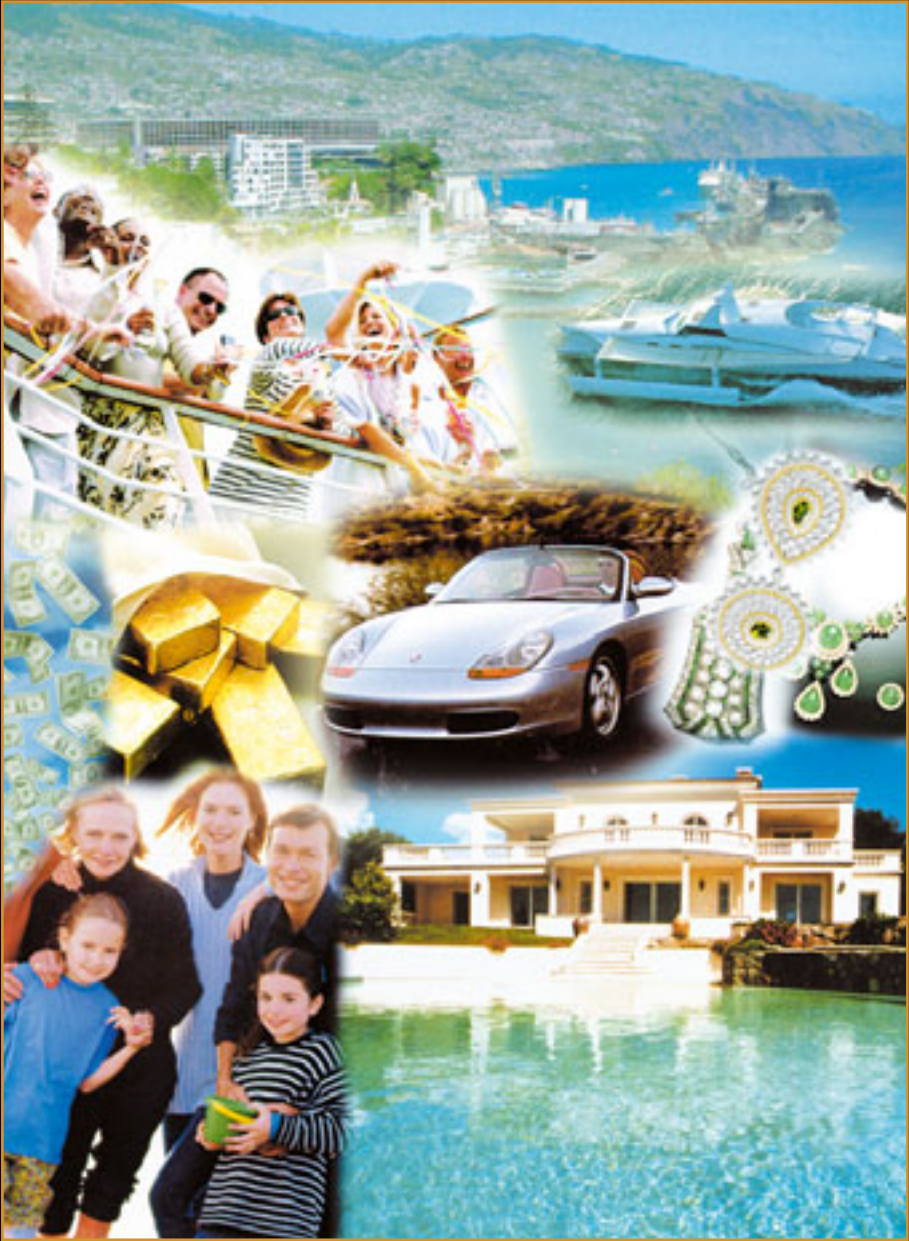
Algunas personas no se percatan de este portentoso hecho. Aceptan que Dios los creó, pero piensan que el trabajo que hacen les pertenece. Sin embargo, cada cosa que hace el ser humano la lleva a cabo con el permiso de Dios. Por ejemplo, una persona que escribe un libro lo escribe con el permiso de Dios; cada frase, cada idea, cada párrafo se escribe porque Dios así lo desea. Dios expone este principio tan importante en varias aleyas, una de las cuales es: **"...mientras que Dios os ha creado a vosotros y lo que hacéis"** (Corán, 37:96). En la aleya: ... **no fuiste tú quien arrojó [el terror dentro de ellos, Oh Profeta], cuando lo arrojaste, sino que fue Dios quien lo arrojó. (Corán, 8:17).** Dios dice que todo lo que hacemos es un acto que le pertenece.

Puede que haya personas que no quieran reconocer esta realidad, pero eso no cambia nada.

Comprender la realidad de la materia hace que nos desprendamos de nuestras ambiciones mundanales.

Lo que hemos descrito hasta ahora es una de las realidades más profundas que hayas escuchado en toda tu vida. Hemos mostrado que

La eternidad ya ha comenzado.



If one ponders deeply on all that is said here, one will soon realize this amazing, extraordinary situation by oneself: that we can never have direct contact with the "external world" ...

todo el mundo material es en realidad una sombra, y que ésta es la clave para comprender la existencia de Dios, Su creación y el hecho de que Él es la verdadera existencia absoluta, el Único Ser Indiscutible. Al mismo tiempo, hemos presentado una demostración científica innegable de lo desvalidos que son los seres humanos y una manifestación del maravilloso talento de Dios. Este conocimiento provoca que las personas se reafirmen en su fe, haciendo imposible el que no crean. Ésta es la razón principal de que algunos eviten esta verdad.

Lo que estamos explicando es tan cierto como una ley física o una fórmula química. Cuando es necesario, los seres humanos pueden resolver los problemas matemáticos más difíciles y entender muchos y variados asuntos complejos. Sin embargo, cuando se les informa a esas mismas personas de que durante toda su vida sólo han experimentado las imágenes que se forman en sus mentes, que no tienen relación con la materia original, no sienten ningún deseo de comprenderlo. Éste es un caso “exagerado” de incapacidad para entender, porque lo que aquí se plantea no es más difícil que la respuesta a las preguntas “¿Cuánto son dos por dos?” o “¿Cuántos años tienes?”. Si le preguntas a cualquier científico o profesor de neurología dónde ve el mundo, te contestará que en el cerebro. Está escrito en los libros de biología de los institutos. Pero, a pesar de que es algo evidente, la información relativa al hecho de que percibimos el mundo material en nuestros cerebros y las consecuencias que esta información conllevan para los seres humanos se pasan por alto. Resulta de una enorme trascendencia que uno de los más importantes hechos científicos probados se esconda a la gente con tanto cuidado.

La razón fundamental del porqué la gente acepta con facilidad todos los hechos científicos pero le asusta tanto aceptar éste, es que saber la verdad sobre la materia cambiaría básicamente el modo en el que nos enfrentamos a la vida. Quienes creen que la materia y uno mismo son seres absolutos, incuestionables, descubrirán un día que únicamente han tratado con la imagen reflejada en sus mentes de todo por lo que

han trabajado y protegido basándose en esa idea (su mujer, hijos, salud, riqueza, e incluso personalidad). Las personas tienen mucho miedo a esta realidad y fingen no entenderla, aunque sí lo hagan. Intentan con determinación refutar los hechos, que son tan simples que hasta un niño de primaria los entiende. El motivo que se oculta tras esta oposición es que tienen miedo de perder lo que este mundo les ofrece.

Para alguien que se aferra a sus posesiones, hijos, o efímeros ofrecimientos de este mundo, la naturaleza ilusoria de la materia le causa un gran temor. En el momento en el que una persona entienda lo dicho, habrá muerto antes de su muerte natural y habrá renunciado a sus posesiones y a su alma. En la aleya: **[pues] si os los exigiera todos, y os apremiara, os aferraríais [a ellos] con avaricia, y entonces [sólo] sacaría a la luz vuestras flaquezas morales. (Corán, 47:37)**, Dios revela cómo los seres humanos reaccionarán con tacañería cuando les reclame sus posesiones.

Pero cuando una persona comprende la verdadera naturaleza de la materia, entiende que su alma y sus posesiones ya pertenecen a Dios. Si sabe que no tiene nada que dar o que resistirse a dar, se someterá él y todo lo que posee a Dios antes de que muera. Para los verdaderos creyentes, esto es algo hermoso y honorable y un modo de acercarse a Dios. Los que no creen o su fe es débil no pueden reconocer esta belleza y rechazan obstinadamente esta realidad.

El ambiente que se creará cuando no se esconda la verdadera naturaleza de la materia.

Quienes saben que no tienen relación con las cosas materiales reales, y que únicamente están en presencia de las imágenes que Dios les presenta, cambiarán su modo de vivir, su perspectiva de la vida y sus valores. Éste será un cambio útil desde el punto de vista personal y social porque alguien que comprende esta verdad vivirá sin dificultad según los elevados valores morales que Dios ha expuesto en el Corán.

Para quienes el mundo no es tan importante y que entienden que no podemos tener una experiencia directa de la materia original, los asuntos espirituales son los importantes. Alguien que sabe que Dios le escucha y ve en todo momento, y es consciente de que rendirá cuenta de todos sus actos en el Más Allá, llevará una vida moralmente virtuosa. Tendrá mucho cuidado en cumplir lo que Dios ha ordenado y evitar lo que ha prohibido. Todos nos querremos y respetaremos, y competiremos para ver quien hace actos más nobles. Las personas cambiarán los valores por los que juzgan a los demás. Las cosas materiales perderán su valor y, por tanto, no se juzgará a la gente según su posición en la sociedad sino de acuerdo con su moral y piedad. Nadie perseguirá cosas cuyos originales no puede alcanzar, todos buscarán la verdad. Todos actuarán sin preocuparse de lo que pensarán los demás; lo único que tendrán en mente será si Dios está contento o no con lo que hacen. En lugar de sentir el orgullo, la arrogancia y autosatisfacción que provienen de las posesiones, propiedades y posición, imperará el sentimiento de comprender lo que significan la humildad y la dependencia. Por tanto, la gente vivirá voluntariamente y de buen grado según los ejemplos de buena moral que se mencionan en el Corán. Con el tiempo, estos cambios acabarán con muchos de los problemas de la sociedad de hoy en día.

En lugar de gente enfadada, agresiva, ansiosa por obtener el más pequeño beneficio, habrá quienes saben que lo que ven son imágenes que Dios les muestra. Serán conscientes de que reaccionar con ira y gritos les hará parecer estúpidos. El bienestar y la confianza prevalecerán tanto en los individuos como en la sociedad y todos estarán satisfechos con su vida y posesiones. Éstas son algunas de las bendiciones que esta realidad que se esconde pueden llevar a los individuos y la sociedad. Saber, considerar y vivir según esta realidad acarreará mucho bien a los seres humanos. Quienes desean alcanzar este bien deberían tenerla muy en cuenta y esforzarse en entenderla. Dios dice en una aleya:

Os han llegado de vuestro Sustentador vías de discernimiento [por medio de esta escritura divina]. Así pues, quien quiera ver, lo hace por su propio bien; y quien decida seguir a ciegas, lo hace en detrimento propio. ... (Corán, 6:104)

Las deficiencias lógicas de los materialistas.

Desde el principio, este capítulo ha puesto de manifiesto clara y científicamente que la materia no es una existencia absoluta, incuestionable, como claman los materialistas, y que no podemos alcanzar el original que existe en el exterior. De manera extremadamente dogmática, los materialistas se resisten a esta evidente realidad que destruye su filosofía, y presentan argumentos sin fundamento para rebatirla.

George Politzer, por ejemplo, un ferviente marxista y uno de los más grandes defensores del siglo veinte de la filosofía materialista, puso el “ejemplo del autobús” como una evidencia importante sobre este tema. Según Politzer, incluso los filósofos que aceptan el hecho de que únicamente tratamos con las copias de la materia que se forman en nuestro cerebro corren cuando ven que un autobús les va a atropellar.

Cuando le dijeron a Samuel Johnson, otro famoso materialista, que no podemos tener experiencia directa de la materia original, trató de negar esta realidad y buscó “probar” la existencia física de las piedras dándoles patadas.

Encontramos ejemplos parecidos en libros de materialistas famosos tales como Marx, Engels, Lenin, etc., junto con frases vehementes del tipo: “Comprendes la verdadera naturaleza de la materia cuando te dan una bofetada.”

El punto en el que los materialistas se equivocan es que creen que el concepto de “percepción” sólo se aplica al sentido de la vista. De hecho, todas las sensaciones, tales como el tacto, contacto, dureza, dolor, calor, frío y humedad, también se forman en el cerebro hu-

mano, de igual modo que las imágenes visuales. Por ejemplo, alguien que siente el frío metal de la puerta cuando se baja del autobús, en realidad "siente el frío metal" en su cerebro. Ésta es una verdad clara y bien conocida. Como ya hemos dicho, el sentido del tacto se forma en una determinada parte del cerebro, por medio de los impulsos nerviosos que provienen de la punta de los dedos. No son nuestros dedos los que sienten. La gente acepta esto porque se ha demostrado científicamente. Sin embargo, cuando se trata de que nos atropelle un autobús, no sólo de que sintamos el metal (en otras palabras, cuando la sensación táctil es más violenta y dolorosa), algunos creen que este hecho no se aplica. Sin embargo, el dolor o los golpes fuertes también se perciben en el cerebro. Alguien a quien le atropella un autobús siente toda la violencia y el dolor que ello implica en su cerebro.

Para comprenderlo mejor, tengamos en cuenta nuestros sueños. Alguien puede soñar que le atropella un autobús, que luego abre los ojos y se encuentra en un hospital, que lo llevan a operar, que los médicos le hablan, que su familia llega al hospital, y que está muti-



Some people accept that when they touch a bus, they feel the cold metal in their brains. On the other hand, they do not accept that the feeling of pain at the moment the bus hits them forms in the brain. However, a person will feel the same pain if he sees himself falling under a bus in his dream.

lado o sufre terribles dolores. En su sueño, percibe todas las imágenes, sonidos, sentimientos de crudeza, dolor, luz, los colores del hospital, de hecho, todos los aspectos del incidente, clara e inconfundiblemente. Todo es tan natural y creíble como en la vida real. En ese momento, si le dijésemos a la persona que está soñando que sólo es un sueño, no nos creería. Y sin embargo todo lo que ve es una ilusión y el autobús, el hospital e incluso el cuerpo que ve en su sueño no tienen un equivalente físico en el mundo real. Aunque no tienen equivalentes físicos, siente como si un "cuerpo real" hubiese sido atropellado por un "autobús real".

Del mismo modo, no tienen validez las objeciones materialistas tales como "Te das cuenta de la verdadera naturaleza de la materia cuando algo te golpea", "No hay duda sobre si ves o no la materia original cuando alguien te da una patada en la rodilla", "Corres cuando ves un perro salvaje", "Cuando te atropella un autobús, te das cuenta de si es algo que está o no en tu cerebro" o "En ese caso, ve y ponte en medio de la autopista". Un fuerte golpe, el dolor que ocasiona el mordisco de un perro o una violenta bofetada no son la evidencia de que estás tratando con la materia en sí. Como hemos comprobado, puedes experimentar las mismas cosas en los sueños, que no tienen equivalentes físicos. Además, la violencia de una sensación no altera el hecho de que dicha sensación tiene lugar en el cerebro. Éste es un hecho científico claramente probado.

El motivo por el que algunas personas piensan que un autobús que va a gran velocidad por la autopista o un accidente causado por dicho autobús son pruebas contundentes de que están tratando con la existencia física de la materia es que la imagen correspondiente se ve y se siente tan real que les engaña. Las imágenes que les rodean, por ejemplo la perfecta perspectiva y profundidad de la autopista, la perfección de los colores, formas y sombras, la intensidad del sonido, olor y solidez, y la unidad de la lógica que tiene esa imagen pueden engañar a algunos. A causa de esta viveza, algunas personas olvidan que, en realidad, sólo son percepciones. No importa lo

completa ni perfecta que esta percepción sea en nuestra mente, esto no altera el hecho de que se trata de percepciones. Si a alguien le atropella un coche mientras circula por la carretera, o si se queda atrapado bajo una casa tras un terremoto, o si se encuentra rodeado de llamas en un incendio, o si tropieza y se cae escaleras abajo, todas estas cosas las experimenta en su cerebro, y lo cierto es que no confronta la realidad de lo que ocurre.

Cuando alguien cae bajo un autobús, el autobús que hay en su mente golpea el cuerpo que hay en su mente. El hecho de que, como consecuencia, muera o que su cuerpo quede completamente destrozado no altera dicha realidad. Si algo de lo que una persona experimenta en su mente acaba en muerte, Dios reemplaza las imágenes que le muestra a esa persona con imágenes que pertenecen al Más Allá. Quienes ahora son incapaces de comprender esta verdad una vez que reflexionan con honestidad, ya lo harán cuando mueran.

El ejemplo de un sistema nervioso compartido.

Consideremos el ejemplo del accidente de circulación que propone Politzer. Si los nervios de la persona herida que van de sus cinco sentidos a su cerebro estuviesen conectados en paralelo a los de otra persona (Politzer, por ejemplo), entonces, en el mismo instante en que el autobús golpease a esa persona, Politzer (que estaría sentado en casa en ese momento) también sentiría el impacto. Politzer experimentaría todas las sensaciones que sufriría la persona que tuvo el accidente, al igual que la misma canción se escucharía a través de dos altavoces diferentes conectados al mismo equipo de música. Politzer oiría el frenazo del autobús, sentiría el impacto en su cuerpo, vería un brazo roto y la sangre manando, sufriría las dolorosas fracturas, experimentaría su entrada en el quirófano, la dureza del vendaje de escayola, y la debilidad de su brazo curado.

Al igual que Politzer, cualquier otra persona conectada a los nervios de ese hombre experimentaría el accidente de principio a fin. Si el hombre que ha sufrido el accidente cayese en coma, todos lo harían. Lo que es más, si hubiese algún dispositivo que pudiera grabar

todas las percepciones que ocurren durante el accidente, y se transmitieran reiteradamente a alguien, el autobús atropellaría a esa persona una y otra vez.

¿Pero cual de los dos autobuses que atropellan a estas personas es real? Los filósofos materialistas no tienen una respuesta coherente a esta pregunta. La respuesta correcta es que todos ellos experimentan el accidente, con todo detalle, en sus mentes.

El mismo principio se aplica a los demás ejemplos. Si los nervios del materialista Johnson, que sintió su pie dolorido cuando dio una patada a una piedra, estuviesen conectados a otro individuo, esa persona también sentiría que está golpeando la misma piedra y sufriría el mismo dolor.

Por tanto, ¿qué piedra es real? De nuevo, la filosofía materialista se queda corta y no da una respuesta consistente. La respuesta correcta y consistente es que tanto Johnson como el segundo individuo han experimentado en sus mentes, en su totalidad, la patada dada a la piedra.

Hagamos un cambio respecto al ejemplo previo: conectemos los nervios del hombre atropellado por el autobús al cerebro de Politzer y los nervios de Politzer (que está sentado en casa) al cerebro del hombre que tuvo el accidente. En este caso, Politzer creerá que le ha atropellado un autobús, pero el accidentado no sentirá el impacto y creerá que está sentado en la casa de Politzer. La misma lógica se puede aplicar al ejemplo de la piedra.

Resulta evidente que, para el hombre, es imposible ir más allá de sus sentidos y liberarse de ellos. A este respecto, el alma de un hombre puede estar sujeta a todo tipo de representaciones, aunque no tenga un cuerpo físico ni existencia material y tampoco haya un entorno material. Una persona no puede llegar a entender esto porque asume que estas perfectas imágenes tridimensionales son reales y tiene la absoluta certeza de que existen, porque todos dependemos de las percepciones que emanan de nuestros órganos sensoriales.

El famoso filósofo británico David Hume expresó sus pensamientos al respecto:



As a result of artificial stimulations, a world as true and realistic as the real one can be formed in our brain. Thus, if it were possible to send the requisite electrical signals to our brain with the help of an advanced computer, we could experience all kinds of events without the existence of the external world, for example we could think that we are flying an airplane.

En lo que a mí concierne, cuando me adentro más íntimamente en lo que llamo yo mismo, siempre me tropiezo con alguna percepción u otra en concreto: puede ser frío o calor, luz o sombra, amor u odio, dolor o placer. No me puedo sorprender a mí mismo en ningún momento sin que tenga algún tipo de percepción, y no puedo observar nada sino la percepción.¹⁰

La formación de las percepciones en el cerebro no es filosofía, sino ciencia.

Los materialistas alegan que lo que hemos afirmado en estas líneas es una perspectiva filosófica. Pero el evidente hecho científico es que no podemos interactuar con el original del “mundo exterior”. Ésta no es una cuestión filosófica. Todas las escuelas de medicina enseñan en detalle cómo las imágenes y las emociones se forman en

el cerebro. Los hechos probados por la ciencia del siglo XX, y por la física en particular, muestran claramente que no podemos alcanzar los originales de la materia física y que, en cierto sentido, todos vemos el "monitor" en nuestro cerebro.

Todos los que creen en la ciencia, ya sean ateos, budistas, o tengan cualquier otro tipo de creencia, deben aceptar este hecho. Incluso los materialistas que rechazan la existencia de Dios no pueden negar esta realidad científica.

El que Kart Marx, Friedrich Engels, Georges Politzer y otros fueran incapaces de comprender un hecho tan simple y evidente resulta sorprendente, incluso aunque su conocimiento de la ciencia fuese primitivo e insuficiente. La sumamente avanzada ciencia y tecnología de nuestros días hace mucho más fácil comprender este hecho explícito. Los materialistas están paralizados por su miedo a comprender, aunque sea parcialmente, esta realidad y, por consiguiente, no se percartan de cómo ésta destruye por completo su filosofía.

Los materialistas han caído en la trampa más grande de la historia.

La atmósfera de pánico que azota los círculos materialistas en Turquía, de la cual ya mencionamos algunos ejemplos, muestra que se enfrentan a una derrota total. La ciencia moderna ha probado que no tenemos experiencia directa de la materia original, y lo ha expuesto de modo claro, sincero y contundente. Los materialistas se dan cuenta de que el mundo material, en el que creen a ciegas y en el que confían y del cual dependen, desaparece por completo. No pueden hacer nada frente a esta realidad. A lo largo de la historia de la humanidad siempre ha existido el pensamiento materialista. Al sentirse muy seguros de ellos mismos y de su filosofía, los materialistas se rebelaron contra Dios, que les creó. Irrazonable y nada científicamente, mantienen que la materia es eterna, que nada podría tener un Creador. (Sin duda Dios está más allá de estas suposiciones.) Mientras niegan a Dios debido a su arrogancia, buscan refugio en la

mentira de que la materia tenía una existencia absoluta, incuestionable. Estaban tan seguros de esta filosofía que creían que ningún argumento podría nunca desmentirla.

Éste es el porqué los hechos que se exponen en este libro en lo que se refiere a la verdadera naturaleza de la materia les sorprendieron tanto. Lo que hemos contado ha destruido el principio fundamental de su filosofía y les deja sin argumentos para más debates. La materia, en la cual basan todas sus ideas, vidas, arrogancia y negación, se ha desvanecido de repente.

Una de las cualidades de Dios es intrigar contra los incrédulos. Esto se dice en la aleya: **“Intrigaban ellos e intrigaba Dios, pero Dios es el mejor de los que intrigan.” (Corán, 8:30)**

Dios puso una trampa a los materialistas haciéndoles suponer que estaban en contacto directo con el original de la material y, al hacerlo así, los humilló de un modo nunca visto. Los materialistas consideraban que conocían los originales de sus posesiones, estatus, rango, la sociedad a la que pertenecían, el mundo entero y todo lo demás de lo cual en realidad sólo conocían sus copias. Es más, al confiar en esto, se convirtieron en unos arrogantes e ignorantes en contra de Dios. Al hacer alarde de la sinrazón más grande y volverse vanidosos, además de su escepticismo, se rebelaron contra Dios. Como consecuencia, dependieron de la materia. Sin embargo, tienen tan poco conocimiento que no se dan cuenta de que Dios les tiene rodeados. Dios anuncia el estado al que conduce a los incrédulos como resultado de su cabezonería:

**¿O es que quieren atrapar [en contradicciones al enviado]?
Pero los que se empeñan en negar la verdad --¡ellos son los
que están realmente atrapados! (Corán, 52:42)**

La suya es, probablemente, la derrota intelectual más grande de la historia. Mientras crecía su arrogancia, los materialistas han caído en una trampa y han sufrido una seria derrota en su lucha contra Dios al plantear algo monstruoso en Su contra. La aleya: **Y así es como hemos hecho de los dignatarios de cada ciudad sus [mayores]**

malhechores, para que urdan allí sus intrigas; pero sólo intrigan contra sí mismos --y no se dan cuenta (Corán, 6:123) anuncia lo inconscientes que son estas personas que, ignorantemente, se rebelan contra nuestro Creador (Dios está por encima de todo), y cómo acabarán. En otra aleya también se relata este hecho:

Pretenden engañar a Dios y a aquellos que han llegado a creer -pero sólo se engañan a sí mismos, y no se dan cuenta. (Corán, 2:9)

Al tiempo que recurren a artimañas, los incrédulos no se dan cuenta de algo tan importante como que todo lo que experimentan son copias que se forman en su cerebro, y que únicamente experimentan las imágenes de todos los planes que urden y que se forman en su cerebro, justo como cualquier otro acto que lleven a cabo. Su necedad les ha hecho olvidar que están solos ante Dios y, por lo tanto, están atrapados en sus propias maquinaciones.

Al igual que esos incrédulos de antaño, los de hoy día se enfrentan a una realidad que hace pedazos los principios de sus malintencionados planes. Con la aleya: ... **¡ciertamente, el engaño de Satán es en verdad débil! (Corán, 4:76)**, Dios ha puesto de manifiesto que estos planes están condenados al fracaso desde el mismo día que se tramam, y nos anuncia buenas nuevas a los creyentes con la aleya: ... su malicia no os dañará en absoluto: **pues Dios abarca [con Su poder] todo lo que hacen. (Corán, 3:120)**

En otra aleya Dios revela la falsa ilusión de los incrédulos: **Pero aquellos que están empeñados en negar la verdad, sus [buenas] obras son como un espejismo en el desierto, que el sediento cree agua --hasta que al acercarse, descubre que no era nada: en su lugar, descubre [que] Dios [ha estado siempre presente] con él, y [que] Él le saldará íntegra su cuenta --¡pues Dios es rápido en ajustar cuentas! (Corán, 24:39)**. También la filosofía materialista se convierte en un espejismo para los rebeldes que, cuando recurren a ella, encuentran que todo es una mera ilusión. Dios les ha engañado por medio de un espejismo, y les ha inducido a creer que tienen una ex-

perencia directa del original de sus percepciones. Todos esos profesores, astrónomos, biólogos, físicos, etc., independientemente de su rango y puesto, son simple y llanamente engañados y humillados porque imprudentemente hicieron de la materia su dios. (Sin duda Dios está por encima de todo). Al asumir que las copias que veían en su cerebro eran absolutas, incuestionables, basaron en ello su filosofía e ideología, se enzarzaron en serias discusiones y adoptaron un denominado discurso “intelectual”. Se creyeron lo suficientemente sabios como para argumentar sobre la verdad del universo y, lo que es más grave, tuvieron pensamientos indignos sobre Dios sin tener en cuenta su limitada inteligencia. Dios explica la situación en la siguiente aleya:

Y los incrédulos intrigaron; y Dios intrigó también [contra ellos]; y Dios es el mejor de los que intrigan. (Corán, 3:54)

Posiblemente uno pueda escapar de ciertas intrigas en el mundo, pero el plan de Dios contra los incrédulos es tan firme que no hay modo de evitarlo. No importa lo que hagan o a quien recurran, no pueden encontrar a otro que no sea Dios para que les ayude. Como Dios mismo nos informa en el Corán: ... **no hallarán quien les proteja de Dios, ni quien les auxilie. (Corán, 4:173)**

Los materialistas nunca pensaron que caerían en una trampa. Teniendo todos los recursos del siglo XX a su disposición, creyeron que podían obstinarse en su negativa y arrastrar a otros a su incredulidad. Esta mentalidad permanente de los incrédulos y el fin que encontrarán se describen en el Corán como sigue:

(50) Y tramaron una intriga; pero Nosotros tramamos otra, sutilmente, y no se apercibieron de ello.

(51) Mira, pues, en que acabaron todas sus intrigas: los destruimos por completo a ellos y a su gente, a todos; (Corán, 27:50-51)

En otro sentido, lo que se describe en las aleyas precedentes significa: Ahora se les dice a los materialistas que todo lo que poseen son únicamente las copias que se forman en su cerebro y, por tanto, ya no tiene ningún valor, es algo ilusorio. Cuando se dan cuenta de

que sus posesiones, fábricas, oro, dinero, hijos, esposa, amigos, rango y estatus, e incluso su propio cuerpo (originales de todo lo cual creían conocer) se les escapa de las manos, en cierto sentido están arruinados. Llegados a este punto, ya no son entidades materiales sino almas.

Darse cuenta de esta verdad es sin duda lo peor que le puede pasar a los materialistas. Es, en sus propias palabras, equivalente a "morir antes de estar muerto" en este mundo.

Con la aleya: "Déjame solo con quien Yo he creado" (Corán, 74:11)" Dios nos hace ver que cada ser humano se encuentra, en realidad, a solas en Su presencia. Este extraordinario hecho se pone de manifiesto en muchas otras aleyas:

[Y Dios dirá:] "Y ahora habéis venido a Nosotros, solos, tal como os creamos por vez primera; y habéis dejado atrás todo lo que [en vida] os dimos... (Corán, 6:94)

Y todos comparecerán ante Él en el Día de la Resurrección, individualmente. (Corán, 19:95)

Esto es lo que, en otro sentido, significan las aleyas: Aquellos que, en su ignorancia, toman a la materia como su dios (Sin duda Dios está por encima de todo) provienen de Dios y a Él retornarán. Lo quieran o no, se someterán a la voluntad de Dios. Ahora esperan el Día del Juicio Final, cuando se llamará a cada uno de ellos a rendir cuentas, a pesar de lo poco dispuestos que estén a comprenderlo.

Conclusión.

El tema que hemos explicado hasta ahora es una de las grandes verdades que leerás en toda tu vida. Probar que no podemos tener experiencia directa de la materia original es clave para entender la existencia de Dios y Su creación y para comprender que Él es la única existencia absoluta, incuestionable.

La persona que comprenda esto, se dará cuenta de que el mundo no es la clase de lugar que la mayoría de la gente supone que es. No es un lugar absoluto, incuestionable cuyo original conocemos y que

tiene existencia real, como suponen quienes vagan por las calles sin rumbo fijo, se pelean en los bares, fardan en lujuriosos cafés, hacen alarde de sus propiedades, o dedican su vida a vanos objetivos. Todo lo que sabemos del mundo está compuesto por imágenes que son copias y que vemos en nuestro cerebro. Todas las personas anteriormente citadas son la sombra de seres que ven estas imágenes en sus mentes y, no obstante, no son conscientes de ello.

Este importante concepto echa por tierra la filosofía materialista que niega la existencia de Dios. Por este motivo a materialistas como Marx, Engels y Lenin les entró el pánico, se enfurecieron y advirtieron a sus seguidores que “no recapacitaran” sobre el mismo. Este tipo de personas tienen la mente tan limitada que ni siquiera comprenden que las percepciones se forman en el cerebro. Al asumir que lo que ven en su cerebro es el “original del mundo exterior”, no pueden entender la evidencia obvia de lo contrario.

Este desconocimiento es el resultado de la falta de sabiduría con que Dios dota a los incrédulos. En el Corán, se dice que los incrédulos: ... **tienen corazones con los que no comprenden la verdad, ojos con los que no ven y oídos con los que no oyen. Son como el ganado --¡que va! son aún menos conscientes del camino recto: ¡ellos, precisamente, son los [realmente] inconscientes!** (Corán, 7:179)

En la época en que vivimos, el tema que tratamos se ha probado con claridad debido a la cantidad de evidencias expuestas por la ciencia. Por primera vez, el hecho de que no tenemos experiencia directa del original del universo se describe de modo concreto, claro y explícito.

Por esta razón, el siglo XXI marcará un momento crucial en el que la mayoría de las personas entenderán las realidades divinas y serán conducidos en multitudes hacia Dios, la única existencia absoluta, incuestionable. En el siglo XXI, las retorcidas creencias materialistas del siglo XIX quedarán relegadas al gran basurero de la historia; se llegará a entender la existencia de Dios y la creación; hechos tales como la relatividad del espacio y del tiempo se comprenderán mejor. La humanidad se liberará de siglos de vendas, engaños y supersticiones que la cegaban totalmente.

La eternidad ya ha comenzado.



*La relatividad
e inexistencia
de tiempo
y la realidad
del destino*

La relatividad e inexistencia del tiempo.

Todo lo que ya hemos descrito demuestra que no podemos tener un contacto directo con el original de un “espacio tridimensional” y que pasamos toda nuestra vida en un lugar de nuestra mente. Afir-mar lo contrario sería profesar una creencia supersticiosa desmon-tada por la razón y la verdad científica, puesto que no es posible te-ner contacto directo con el original del mundo exterior.

Esto desmiente la principal suposición de la filosofía materialista que es la base de la teoría de la evolución (la presunción de que la materia es absoluta, incuestionable y eterna). La siguiente suposi-ción de la filosofía materialista es que el tiempo también es absolu-to, incuestionable y eterno (una presunción tan supersticiosa como la primera).

La percepción del tiempo.

Lo que llamamos “tiempo” es, en realidad, un método por el cual se compara un momento con otro. Por ejemplo, cuando una perso-na golpea ligeramente un objeto, escucha un sonido concreto. Si vuelve a golpear el mismo objeto, escucha otro sonido. Como pien-sa que existe un intervalo entre los dos sonidos, llama “tiempo” a este intervalo. Sin embargo, cuando oye el segundo sonido, el prime-ro que escuchó no es más que un recuerdo en su mente, un mero tro-zo de información en su imaginación. Una persona formula su con-cepto del tiempo al comparar el momento en el que vive con el que retiene en su memoria. Si no se hace esta comparación, no puede existir el concepto del tiempo.

Del mismo modo, una persona hace una comparación cuando ve a alguien que entra por una puerta y se sienta en un sofá en medio de la habitación. En el momento en que esta persona se sienta en el sofá, las imágenes del momento en el que abrió la puerta y se diri-gió al sofá se recopilan como trozos de información en la memoria. La percepción del tiempo tiene lugar cuando uno compara el hom-

bre que está sentado en el sofá con esos trozos de información recordados.

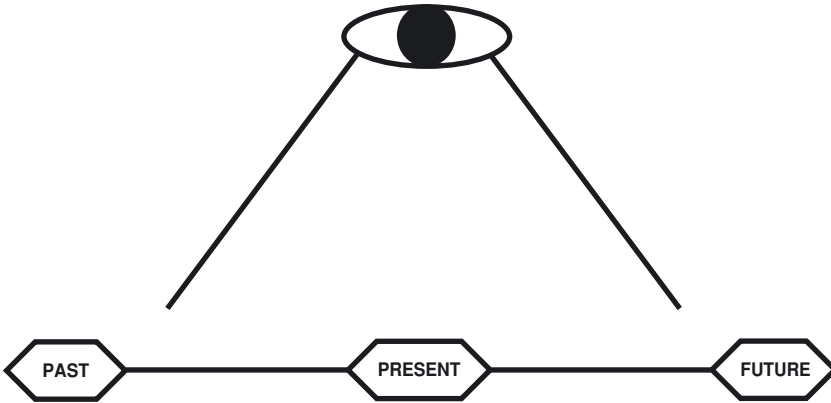
En resumen, el tiempo ocurre como resultado de comparar la información almacenada en el cerebro. Si un hombre no tuviese memoria, su cerebro no podría hacer tales interpretaciones y, por tanto, no podría formarse el concepto del tiempo. Alguien determina que tiene treinta años sólo porque ha acumulado en su cerebro la información concerniente a esos treinta años. Si no existiese la memoria, entonces no se acordaría de ese período anterior y sólo experimentaría el “momento” que está viviendo. Y este punto es muy importante.

La explicación científica de la relatividad e inexistencia del tiempo.

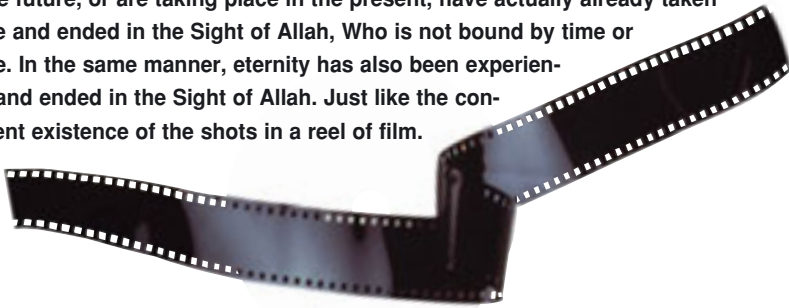
Podemos clarificar este tema citando varias explicaciones de científicos y eruditos. Suponiendo la idea de que el tiempo fluya hacia atrás, François Jacob, un famoso intelectual y profesor de genética laureado con el premio Nobel, afirma lo siguiente en su libro *Le Jeu des Possibles* (“El juego de lo posible”):

Las películas que se rebobinan nos permiten imaginar un mundo en el que el tiempo fluye hacia atrás. Un mundo en el que la leche se separa del café y salta de la taza para llegar a su jarra; en el que las paredes emiten rayos de luz que se acumulan en una fuente de luz en vez de que ésta la irradie; un mundo en el que una piedra salta a la mano de un hombre desde el agua a la que se arrojó al cooperar sorprendentemente un número innumerable de gotas de agua que surgen a la vez. En este mundo del tiempo al revés, con tales características inversas, **los procesos de nuestro cerebro y el modo en el que nuestra memoria recopilaría la información funcionarían también al revés.** Lo mismo se puede decir del pasado y del futuro, aunque el mundo nos parecería exactamente igual al de ahora.

Sin embargo, como nuestro cerebro está acostumbrado a una cierta secuencia de eventos, el mundo no opera de la manera que he-



All events that seem to have taken place in the past, or which will take place in the future, or are taking place in the present, have actually already taken place and ended in the Sight of Allah, Who is not bound by time or place. In the same manner, eternity has also been experienced and ended in the Sight of Allah. Just like the concurrent existence of the shots in a reel of film.



mos descrito arriba. Damos por sentado que el tiempo siempre fluye hacia adelante. Sin embargo, ésta es una decisión que se toma en el cerebro y, por tanto, es totalmente relativa. Si la información de nuestra memoria se presentara como un carrete de una película que se proyecta hacia atrás, entonces el paso del tiempo sería para nosotros como en las películas. En ese caso, empezaríamos a percibir el pasado como futuro, y el futuro como pasado, y viviríamos justo al revés de cómo lo hacemos ahora.

Y, en realidad, no podemos saber cómo transcurre el tiempo (¿ni si transcurre o no!). **Esto es porque el tiempo no es una realidad absoluta ni incuestionable, sino sólo una forma de percepción.**

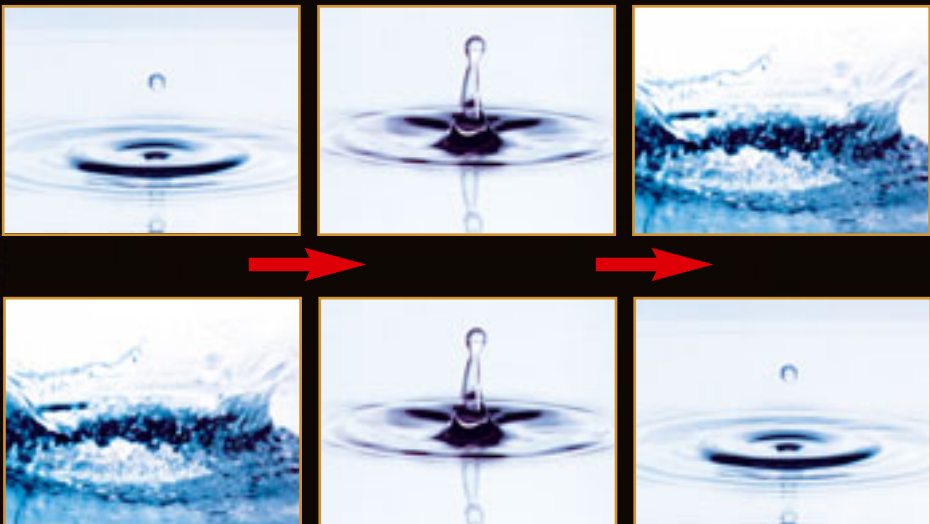
Que el tiempo es una percepción también lo verifica Albert Einstein en su "Teoría General de la Relatividad". En su libro *The Universe and Dr. Einstein* ("El Universo y el doctor Einstein"), Lincoln Barnett escribe:

La eternidad ya ha comenzado.

IN A WORLD WHERE TIME FLEW BACKWARDS, PAST WOULD BE FUTURE



Because every event is shown to us in a definite series, we think that time always moves forward. For example, a skier always skies down a mountain, not up it. A drop of water does not rise up from a pool, but always falls down into it. In this situation, a skier's position on a mountain is in the past, while his position down the mountain is the future. However, if the information in our memories were to be displayed in reverse, as we would rewind a film, what is for us the future, that is the downhill position, would be the past and the past, that is the uphill position, would be the future.



Junto con (la existencia) del espacio absoluto e incuestionable, Einstein desechó la idea del tiempo absoluto e incuestionable (es decir, de un transcurrir del tiempo estable, invariable e inexorable, fluyendo del pasado infinito al futuro infinito). Muchas de las sombras que han rodeado a la teoría de la relatividad provienen de la resistencia del ser humano a reconocer que **el sentido del tiempo, al igual que el sentido del color, es una forma de percepción**. Así como el espacio es simplemente un posible orden de objetos materiales, también el tiempo es simplemente un posible orden de sucesos. La subjetividad del tiempo se explica mejor en las palabras del propio Einstein. "Las experiencias de un individuo", dice, "nos parece que están organizadas en una serie de sucesos; en esta serie, **los hechos aislados que recordamos nos parece que se ordenan según el criterio de "antes" y "después"**. Por tanto, para el individuo existe un "yo-tiempo", o tiempo subjetivo. Éste no se puede medir. En realidad, puedo asociar números con los hechos de tal modo que el número mayor se asocie con el último suceso en vez de con uno anterior.

Estas palabras de Einstein muestran cómo estamos totalmente condicionados a creer que el tiempo fluye hacia adelante.

Como Barnett dijo: Einstein demostró que "el espacio y el tiempo son formas de intuición, que **no pueden separarse de la conciencia** como no lo pueden hacer nuestros conceptos de color, forma o tamaño." Según la "Teoría General de la Relatividad": "**el tiempo no tiene una existencia independiente aparte del orden de los acontecimientos por el cual lo medimos.**"

Puesto que el tiempo consiste en percepciones, depende por entero del perceptor (y por lo tanto es relativo).

La velocidad a la que transcurre el tiempo difiere según las referencias que utilicemos para medirlo, porque el cuerpo humano no tiene ningún reloj natural para indicar con precisión la rapidez de su paso. Como Barnett escribió: "Así como no existe el color si no hay un ojo para percibirlo, un instante o una hora no son nada sin un acontecimiento que lo señale."

La relatividad del tiempo se experimenta explícitamente en los sueños. Aunque lo que percibimos en un sueño parece que dura horas, en realidad sólo transcurren unos pocos minutos y a menudo incluso unos pocos segundos.

Un ejemplo clarificará este punto. Supongamos que te colocan en una habitación con una única ventana, específicamente diseñada, y se te deja allí durante un cierto período de tiempo. Un reloj situado en la pared te muestra la cantidad de tiempo que transcurre. Durante este “tiempo”, desde la ventana de la habitación, ves cómo el sol sale y se pone a ciertos intervalos. Unos días más tarde, cuando te preguntan el tiempo que has pasado en la habitación, darás una respuesta basándote en la información obtenida al mirar el reloj y al contar las veces que el sol ha salido y se ha puesto. Digamos, por ejemplo, que calculas que has pasado tres días en la habitación. Sin embargo, si la persona que te puso en la habitación te dice que sólo has pasado allí dos días, que el sol que viste desde la ventana era falso, y que el reloj de la habitación se manipuló para que fuese más deprisa, entonces tus cálculos serían erróneos.

Este ejemplo confirma que la información que tenemos sobre la velocidad del paso del tiempo se basa únicamente en las referencias que cambian según el perceptor.

De igual modo, la manera en que la rapidez del paso del tiempo se percibe de forma diferente, dependiendo como dependemos de las circunstancias, es la prueba de que el tiempo es una percepción psicológica. Por ejemplo, diez minutos de retraso mientras esperamos a un amigo nos pueden parecer muy largos. O diez minutos más de sueño pueden parecerles muy largos a quienes se están despertando para ir a la escuela o al trabajo después de una noche de insomnio, y hasta puede que piensen que han dormido toda la noche. En ciertas circunstancias, puede que se aplique lo contrario. Como recordarás de tus días de estudiante, diez minutos de recreo después de una clase de cuarenta minutos (o que parecía durar un siglo) se pasaban muy rápido.

Esta relatividad del tiempo es un hecho científico, probado también por la metodología científica. La "Teoría General de la Relatividad" de Einstein demuestra que la velocidad del tiempo cambia dependiendo de la velocidad del objeto y de su posición en el campo gravitatorio. A medida que aumenta la velocidad, el tiempo se acorta (se comprime) y ralentiza hasta el punto de pararse por completo.

El mismo Einstein puso un ejemplo. Imagina a dos hermanos gemelos, uno de los cuales permanece en la Tierra mientras que el otro viaja por el espacio a una velocidad cercana a la de la luz. Cuando regresa, el que ha viajado se encontrará con que su hermano ha envejecido mucho más de lo que él lo ha hecho. El motivo es que el tiempo fluye mucho más despacio para la persona que viaja a una velocidad cercana a la de la luz. El mismo ejemplo se puede utilizar para un padre que viaja al espacio en un cohete espacial casi a la ve-



30 YEARS AGO



TODAY



One twin sister takes a space trip at a speed close to the speed of light. When she returns thirty years later, the sister who stayed on the Earth will be much older compared to the sister who went into space.

locidad de la luz y cuyo hijo se queda en tierra. Si el padre tenía 27 años cuando salió y su hijo sólo tres, ¡el padre, cuando regresa 30 años después a la Tierra, sólo tendrá treinta años, mientras que su hijo tendrá 33!

Esta relatividad del tiempo no la causan los relojes que se retrasan o se adelantan. Más bien es el resultado de los periodos modificados de las operaciones de todo el sistema de la existencia material, tan profundo como las partículas subatómicas. En este escenario donde el tiempo se alarga, los latidos del corazón, las réplicas de las células y las funciones del cerebro operan más despacio. Así, una persona continúa con su vida y no se percata de lo lento que pasa el tiempo.

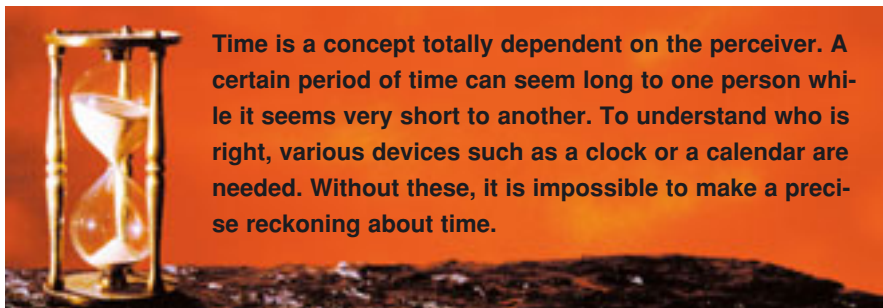
Estos hechos puestos de manifiesto por la teoría de la relatividad se confirmaron más tarde y repetidas veces por muchos grandes científicos. Isaac Asimov dijo sobre esta teoría:

Hace 84 años que se publicó la Teoría de la Relatividad de Einstein; y, cada vez que se ha puesto a prueba, se ha constatado que Einstein estaba otra vez en lo cierto.¹⁶

La relatividad en el Corán.

La conclusión a la que llegamos gracias a los descubrimientos de la ciencia moderna es que **el tiempo no es una realidad absoluta ni indiscutible como suponían los materialistas, sino una percepción relativa**. Lo importante de esta cuestión, desconocida por la ciencia hasta el siglo XX, se dio a conocer a la humanidad en el Corán hace 14 siglos. Existen en nuestro Libro varias referencias a la relatividad del tiempo.

En muchas aleyas del Corán se puede leer el hecho científicamente probado de que el tiempo es una percepción psicológica que depende de los acontecimientos, el medio y las condiciones. Por ejemplo, toda la vida de una persona es un periodo de tiempo muy breve, como se nos informa en las siguientes aleyas:



Time is a concept totally dependent on the perceiver. A certain period of time can seem long to one person while it seems very short to another. To understand who is right, various devices such as a clock or a calendar are needed. Without these, it is impossible to make a precise reckoning about time.

En un Día en que Él os llamará y responderéis alabándole, mientras pensáis que habéis permanecido [en la tierra] sólo un breve tiempo." (Corán, 17:52)

Y el Día en que Él los reúna [ante Él, les parecerá] como si no hubieran permanecido [en la tierra] más de una hora de un día, [pues] se reconocerán unos a otros... (Corán, 10:45)

Algunas aleyas revelan que el tiempo pasa más rápido de lo que la gente se imagina.

(112) [Y] Él preguntará [a los condenados]: "¿Cuántos años habéis permanecido en la tierra?"

(113) Dirán: "Hemos permanecido allí un día, o parte de un día; pero pregunta a aquellos [capaces] de computar [el tiempo]...."

(114) [Entonces] Él dirá: "Habéis permanecido allí sólo por poco tiempo: ¡si hubierais sabido [cuan breve iba a ser]!

(Corán, 23:112-114)

En otras aleyas se relata que el tiempo puede fluir a diferente ritmo en escenarios diferentes:

Y [así, Oh Muhammad,] te apremian para que les adelantes el castigo [de Dios]: pero Dios nunca deja de cumplir Su promesa --y, en verdad, junto a tu Sustentador un día es como mil años de vuestro cómputo. (Corán, 22:47)

Todos los ángeles y toda la inspiración [concedida al hombre] ascienden a Él [a diario] en un día cuya duración es [co-

mo] cincuenta mil años.... (Corán, 70:4)

Gobierna todo cuanto existe, del espacio celestial a la tierra; al final ascenderéis todos a Él [para ser juzgados] en un Día cuya duración será [como] mil años de vuestro cómputo. (Corán, 32:5)

Todas estas aleyas son expresiones manifiestas de la relatividad del tiempo. Este hecho, descubierto recientemente por la ciencia del siglo XX, ya lo había comunicado el Corán hace 1.400 años y quiere decir que, por supuesto, el Corán es una revelación de Dios, Quien abarca todo el tiempo y el espacio.

Muchas otras aleyas del Corán revelan que el tiempo es una percepción. Esto resulta particularmente evidente en los relatos. Por ejemplo, Dios sumió a los Compañeros de la cueva (un grupo de creyentes que se menciona en el Corán) en un profundo sueño durante más de tres siglos. Cuando se despertaron, pensaron que sólo habían dormido un rato y no tenían ni idea de todo el tiempo que había pasado:

(11) Y entonces sellamos sus oídos en la cueva por muchos años, (12) y luego les despertamos: [y lo hicimos] para señalar [al mundo] cual de los dos puntos de vista mostraba una mejor comprensión del lapso de tiempo que habían permanecido en este estado. (Corán, 18:11-12)

(19) Y así, [pasado un tiempo,] los despertamos; y empezaron a preguntarse unos a otros [sobre qué les había ocurrido].

Uno de ellos preguntó: "¿Cuanto tiempo habéis permanecido así?"

[Los otros] respondieron: "Hemos permanecido así un día, o parte de un día."

Dijeron [quienes poseían mayor comprensión]: "Sólo vuestro Sustentador sabe cuanto tiempo habéis permanecido así... (Corán, 18:19)

La situación que se relata en la aleya siguiente es también una evidencia de que el tiempo es, en realidad, una percepción psicológica.

¿O [piensas tú, Oh hombre,] como aquel que al pasar por una ciudad en ruínas, abandonada por su gente, dijo: "¿Cómo podría Dios devolver la vida a esta ciudad después de muerta?"

Entonces, Dios le hizo morir y pasados cien años le devolvió la vida [y le] dijo: "¿Cuanto tiempo has permanecido así?"

Respondió: "He permanecido un día, o parte de un día."

Dijo [Dios]: "¡No, has permanecido así cien años! Pero mira a tu comida y a tu bebida --que no se han echado a perder-- y mira a tu asno! E [hicimos esto] para hacer de ti un signo para los hombres. ¡Y mira los huesos [de los animales y de los hombres] --como los componemos y los cubrimos de carne!"

Y cuando vio [todo esto] con claridad, dijo: "¡[Ahora] sé que Dios tiene el poder para disponer cualquier cosa!"

(Corán, 2:259)

En la aleya anterior se pone de manifiesto con claridad que Dios, que creó el tiempo, no está sujeto al mismo. El hombre, por el contrario, está ligado al tiempo que Dios decreta. Como en dicha aleya, el hombre incluso es incapaz de saber el tiempo que ha permanecido dormido. En estas circunstancias, afirmar que el tiempo es absoluto e indiscutible (como hacen los materialistas de mentalidad retorcida) sería un disparate.

El destino.

La relativa variabilidad del tiempo saca a la luz una realidad muy importante: Un periodo de tiempo de aparentemente miles de millones de años para nosotros, puede durar un solo segundo en otra dimensión. Aún más, un enorme periodo de tiempo (como el

que va desde el principio del mundo hasta su fin) puede que no dure ni un segundo, sino apenas un instante en otra dimensión.

Ésta es la misma esencia de la realidad del destino (algo que muchas personas no comprenden bien, especialmente los materialistas, que lo niegan por completo). El destino es el perfecto conocimiento que Dios tiene de todo lo que sucede, pasado o futuro. Muchos, si no la mayoría, se preguntan cómo Dios puede conocer lo que aún no ha pasado y esto les lleva a malinterpretar la autenticidad del destino. Sin embargo, lo que aún no ha sucedido únicamente no nos ha sucedido a nosotros. Dios no está sujeto ni al tiempo ni al espacio puesto que ha sido Él quien los ha creado. Por esta razón pasado, presente y futuro son lo mismo para Dios; para Él, todo ha ocurrido ya y ha terminado.

En *The Universe and Dr. Einstein* ("El Universo y el doctor Einstein"), Lincoln Barnett explica cómo la Teoría General de la Relatividad lleva a comprender lo que decimos. Según él, "sólo un intelecto cósmico" puede "abarcar el universo en su total majestuosidad". Lo que Barnett llama "intelecto cósmico" es **la sabiduría y conocimiento de Dios, Quien rige todo el universo**. Así como nosotros podemos ver fácilmente el principio, transcurso y final de un



Every existing thing is created with a destiny. Even before a vase is manufactured, it is determined in Allah's Sight who will make it and in what style, who will buy it and from where, in what house and in what corner it will be placed, and on what day, in what moment and why it will fall and be broken.



gobernante, incluido todo lo que acontece en ese periodo como un todo, así Dios conoce el tiempo al que estamos sujetos desde el principio hasta el final, como si fuese un único momento. Las personas experimentamos los acontecimientos sólo cuando llega la hora de ver el destino que Dios ha creado para nosotros.

Llegados a este punto, se necesita aclarar la falsa idea que tienen algunas personas acerca del destino. Las distorsionadas ideas que se tienen sobre el mismo plantean la siguiente creencia supersticiosa: Dios ha determinado un “destino” para cada persona, pero a veces las personas pueden cambiar sus destinos. Por ejemplo, al hablar de un paciente que se recupera de una enfermedad mortal, la gente hace comentarios superficiales del tipo: “Ha burlado a su destino.” Pero nadie puede cambiarlo. La persona que se ha recuperado no estaba destinada a morir entonces. Irónicamente, es el destino de los que se engañan a sí mismos decir: “He burlado a mi destino” y que mantengan esa actitud.

En la aleya: ... **nadie ve prolongados sus días hasta una edad avanzada –ni le son acortados sus días-- sin que así esté dispuesto en una Escritura: pues, ciertamente, todo eso es fácil para Dios (Corán, 35:11)**, se revela que todas estas cosas las decreta el destino. Porque el destino es la eterna sabiduría de Dios. Y para Dios, que conoce el tiempo como un solo momento y que rige el tiempo y el espacio, todo está determinado y finalizado en su destino.

También sabemos por lo que se narra en el Corán que el tiempo es uno para Dios: algunos acontecimientos que parecen ocurrirnos en el futuro se relatan en el Corán de tal modo como si ya hubiesen tenido lugar hace mucho tiempo. Por ejemplo, las aleyas que describen las cuentas que tenemos que rendirle a Dios en el Más Allá se narran como hechos que acaecieron hace mucho: (Nota de la traductora al español: Los tiempos verbales de la traducción del Corán al español de Muhammad Asad y Abdurrasak Pérez están en tiempo futuro)

(68) Y [ese Día,] se hará sonar la trompeta [del juicio], y todos los [seres] que hay en los cielos y todos los que hay en la tierra caerán desmayados, excepto aquellos a los que Dios quiera [eximir].

Luego sonará de nuevo –y ¡he ahí que de pie [ante la Sede del Juicio], empezarán a ver [la verdad].

(69) Y brillará la tierra con la luz de su Sustentador. Y se expondrá el registro [de las acciones de cada uno], y se hará venir a todos los profetas y a todos los [demás] testigos; y todos serán juzgados con justicia... (Corán, 39:69)

Y los que se empeñaron en negar la verdad serán conducidos en multitudes hacia el infierno (Corán, 39:71)

Pero los que fueron conscientes de su Sustentador serán conducidos en multitudes hacia el paraíso ... (Corán, 39:73)

Otras aleyas que tratan el tema son:

Y cada ser humano comparecerá con un conductor y un testigo. (Corán, 50:21)

Y el cielo se partirá en pedazos --pues ese Día se hará quebradizo. (Corán, 69:16)

(12) y les recompensará por su paciencia en la adversidad con un jardín [de felicidad] y con [vestiduras de] seda.

(13) En ese [jardín] estarán reclinados en divanes, y no conocerán allí ni el [ardiente] sol ni el frío severo. (Corán, 76:12-13)

Y el fuego abrasador [del infierno] será expuesto ante todos los que [están destinados a] verlo. (Corán, 79:36)

Pero en el Día [del Juicio], los que llegaron a creer [podrán] reírse ante quienes [antaño] negaban la verdad. (Corán, 83:34)

Y quienes estaban hundidos en el pecado contemplarán el fuego, y sabrán que están abocados a entrar en él y no hallarán medio de escapar de él. (Corán, 18:53)

Como podemos comprobar, los eventos que van a tener lugar después de nuestra muerte (desde nuestro punto de vista) se relatan en el Corán como algo pasado que ya hubiese sucedido. Dios está por encima de las limitaciones de la relatividad del tiempo a las que nosotros estamos confinados. Dios ha querido que estas cosas no estuviesen limitadas por el tiempo: la gente ya ha pasado por ellas y todos los sucesos se han vivido y han acabado. En la siguiente aleya se da a conocer el que cada suceso, sea grande o pequeño, lo conoce Dios y se ha registrado en un Libro:

Y EN cualquier situación en que te encuentres [Oh Profeta,] y cualquier porción de esta [escritura divina] que estés recitando, y cualquier trabajo que estéis realizando [Oh hombres] --[recordad que] somos testigos de lo que hacéis [desde el momento] en que lo emprendéis: pues, ni siquiera el peso de un átomo [de cuanto hay] en la tierra o en el cielo escapa al conocimiento de tu Sustentador; y nada hay, ni más pequeño ni más grande que eso, que no esté registrado en una Escritura Clara. (Corán, 10:61)

La preocupación de los materialistas.

Las cuestiones que se abordan en este capítulo, a saber, la verdad que subyace en la materia, la inexistencia del tiempo y del espacio, están sumamente claras. Como enunciamos con anterioridad, no se trata de una filosofía o manera de pensar sino de verdades científicas claras como el agua e imposibles de negar. La evidencia racional y lógica no admite otras alternativas a este tema. El universo, con toda la materia que lo compone y toda la gente que vive en él, es una imagen, una recopilación de percepciones que experimentamos en nuestra mente y con cuya realidad original no podemos tener contacto directo.

Los materialistas han pasado un mal rato al entender este tema.

Una de las principales razones por las que los materialistas no pueden comprenderlo es su miedo subliminal a las implicaciones con las

que deben enfrentarse si lo hacen. Lincoln Barnett habla del miedo y la ansiedad que incluso “percibir” este asunto inspira a los científicos materialistas:

Junto con la reducción, por parte de los filósofos, de toda realidad objetiva a un mundo de percepciones de imágenes reflejas, los científicos se dan cuenta de las alarmantes limitaciones de los sentidos del ser humano.

Cualquier referencia al hecho de que no podemos tener contacto con la material original, y que el tiempo es una percepción, despierta un gran temor en un materialista porque éstas son las únicas ideas en las que se basa como absolutas e indiscutibles. En cierto sentido, son sus ídolos a los que adora; porque cree en la mentira de que el tiempo y la materia (a través de la evolución) lo crearon como persona. (Dios está más allá de estas suposiciones.)

Cuando se percata de que no puede llegar a la esencia del universo en que vive, ni al mundo, ni a su propio cuerpo, ni a otra gente, ni a otros filósofos materialistas por cuyas ideas está influenciado, se siente sobrecogido por el horror que le causa. Todo aquello de lo que depende y en lo que cree se desvanece de repente. Siente la desesperación que, en esencia, experimentará el Día del Juicio Final en su verdadero sentido como se nos informó en la aleya: **Y ese Día [los que así habían pecado] ofrecerán [tardíamente] su sumisión a Dios; y toda su falsa imaginaria les habrá abandonado. (Corán, 16:87)**

Desde ese momento, este materialista intenta convencerse a sí mismo de que, en realidad, se enfrenta a la materia externa original (a la realidad de la materia) y fabrica “evidencias” al efecto. Golpea la pared con el puño, da patadas a las piedras y grita. Pero no puede escapar a la realidad.

Así como los materialistas quieren desechar esta realidad de sus mentes, también quieren que otros hagan lo mismo. Se dan cuenta de que si la verdadera naturaleza de la materia se da a conocer al público en general, el carácter primitivo de su propia filosofía y la ignorancia

que encierra su visión del mundo quedarán al descubierto para que todos las contemplen. No tendrán ninguna base sobre la cual racionalizar sus puntos de vista. Estos temores explican el porqué les inquieta tanto los hechos que aquí se relatan.

Dios deja constancia de que los temores de los incrédulos se intensificarán en el Más Allá. El Día del Juicio Final se les hablará así:

Porque un Día les reuniremos a todos, y diremos a aquellos que atribuían divinidad a algo junto con Dios: "¿Dónde están ahora aquellos seres que vuestra fantasía hacía partícipes en la divinidad de Dios?" (Corán, 6:22)

En el Más Allá, los incrédulos darán testimonio de que sus posesiones, hijos y amigos íntimos les abandonarán y se desvanecerán. Habían creído que estaban en contacto con los originales del mundo y los asociaron con Dios. Dios lo pone de manifiesto en la aleya: **¡Ved cómo se han engañado a sí mismos --y cómo su falsa imaginación les ha defraudado! (Corán,6:24)**

El logro de los creyentes.

Los hechos (el que la materia no es absoluta ni indiscutible y que el tiempo es una percepción) alarman a los materialistas, pero a los verdaderos creyentes les ocurre lo contrario. Las personas que tienen fe en Dios son felices cuando perciben el secreto que se esconde tras la materia, porque esta realidad es la clave de todas las preguntas. Todos los secretos se desvelan, y uno puede comprender fácilmente muchas cuestiones que normalmente parecen difíciles de discernir.

Como hemos dicho antes, se comprenderán temas tales como la muerte, el Paraíso, el infierno, el Más Allá, y las dimensiones cambiantes, la eternidad. Preguntas importantes como "¿Dónde está Dios?", "¿Qué existía antes de Dios?", "¿Quién creó a Dios?", "¿Cuánto durará nuestra estancia en la tumba?", "¿Dónde se encuentran el Paraíso y el infierno?" y "¿Existen actualmente el Paraíso

so y el infierno?" se responderán fácilmente. Una vez que se entiende que Dios creó todo el universo de la nada, las preguntas de "¿Cuándo?" y "¿Dónde?" no tienen sentido, porque no hay tiempo ni espacio. Cuando se entiende el concepto de la inexistencia del espacio, se comprende que el infierno, el Paraíso y la Tierra están en realidad en el mismo lugar. Si se entiende el concepto de la inexistencia del tiempo, se comprende que todo ocurre en un solo momento: No se tiene que esperar a nada, el tiempo no pasa, porque todo ya ha ocurrido y terminado. En otras palabras, la eternidad ya ha comenzado.

Cuando se comprende este secreto, al creyente el mundo le parece el Paraíso. Todas las angustiosas preocupaciones materiales, ansiedades y temores se desvanecen. La persona entiende que todo el universo tiene un único Soberano, que creó todo el mundo físico como quiso, y que todo lo que uno tiene que hacer es volver a Él. Entonces se somete por entero a Dios ... **para que se dedique exclusivamente a Tu servicio (Corán, 3:35)**

Entender este secreto es el mayor logro del mundo en que vivimos.





La eternidad ya ha comenzado.

*La eternidad
ya ha
comenzado.*





En la parte del libro que trata de la inexistencia del tiempo, de su relatividad, mencionamos que toda nuestra información se encuentra en la memoria. Todos los detalles relativos a nuestra vida, todo lo que vemos, oímos, sabemos o sentimos son fragmentos de información que memorizamos. También lo son las sensaciones que tenemos acerca del tiempo. Ahora, trataremos más en profundidad el concepto de la memoria.

La limitada memoria del hombre y lo eterno.

Como mencionamos en las páginas anteriores, dependemos de nuestros cinco sentidos para vivir. Sólo percibimos lo que nuestros sentidos nos dejan y no podemos traspasar sus barreras. Percibimos de igual modo el tiempo y el espacio en el que vivimos. Si nuestro cerebro no puede detectar un ser por medio de nuestros cinco sentidos, simplemente decimos que ha “desaparecido”. Por consiguiente, para nosotros, los acontecimientos, imágenes o sensaciones que se almacenan en nuestra memoria existen, es decir, están vivos, mientras que los que hemos olvidado ya no existen. Dicho de otro modo, los seres y los sucesos que no se encuentran en nuestra memoria se convierten en algo pasado; simplemente están muertos y no existen.

Sin embargo, esto sólo ocurre en el caso de los seres humanos; y es así porque sólo nosotros tenemos una memoria limitada. La memoria de Dios, por el contrario, es superior a todo. Es ilimitada y eterna. Llegados a este punto debemos llamar la atención sobre lo siguiente: el concepto “la memoria de Dios” lo utilizamos sólo con fines aclaratorios. Resulta altamente improbable que podamos establecer cualquier comparación o similitud entre la memoria de Dios y la de un hombre. Dios es sin duda Quien todo lo crea de la nada y Quien todo lo sabe hasta el más mínimo detalle.

Dios se presenta a Sí mismo en Su libro a través de Sus atributos.

Uno de ellos es al- Hafiz (el Preservador), "El que todo lo preserva en detalle". Tras este atributo se esconden muchos misterios importantes.

"La Escritura Matriz"

Para Dios, todo ha ocurrido y acabado en un momento. Desde el comienzo del tiempo todo ha ocurrido en este único momento. Para Dios, toda la información relativa a este momento se guarda en un "Libro". Este "Libro principal" o, como el Corán lo llama, "La Madre del Libro", contiene toda la información sobre todas las cosas:

Está en la Escritura Matriz, junto a Nos, es en verdad sublime, llena de sabiduría. (Corán, 43:4)

Él tiene la Escritura Matriz. (Corán, 13:39)

Bien sabemos cómo la tierra consume sus cuerpos, pues tenemos un registro que recoge todo. (Corán, 50:4)

Pues no existe nada [tan] oculto en los cielos o en la tierra que no esté anotado en una Escritura clara. (Corán, 27:75)

Y será presentada la Escritura [de las acciones de cada uno]; y verás a los culpables atemorizados por lo que [ven] en él; y exclamarán: "¡Ay de nosotros! ¡Qué registro es este! No omite nada, ni pequeño ni grande, sino que lo detalla todo.

Pues encontrarán [ahora] frente a ellos todo lo que hicieron, y [sabrán que] tu Sustentador no es injusto con nadie. (Corán, 18:49)

Dios también declara en otras aleyas que todos los sucesos que uno experimenta, todos los pensamientos que uno tiene en mente y todo lo que le sucede se incluyen en este Libro:

NO OCURRE calamidad alguna en la tierra, o en vosotros mismos, que no esté [registrada] en una Escritura antes de que la causemos: realmente, todo esto es fácil para Dios. (Corán, 57:22)



Every moment pertaining to the collapse of these buildings is kept in the Sight of Allah.

Dios ha creado todo, animado o inanimado (que ha existido desde el principio del universo) y todos los acontecimientos (que han ocurrido). Por tanto, Dios es conocedor de todo ello. Dicho de otra forma, "Todo existe en la memoria de Dios". En este sentido, la Madre del Libro es una manifestación del atributo al-Hafiz de Dios.

En este punto, descubrimos un hecho impactante: puesto que la memoria de Dios es infinita, nada de lo que existe en Él se pierde. En otras palabras, ninguna criatura viviente creada por Dios desaparece, ninguna flor se marchita, ninguna bebida se acaba, ningún momento tiene un final y ningún alimento se agota. Cada momento que Dios crea y cada detalle exacto de cualquier cosa se crea a perpetuidad y está "destinado a la eternidad".

Entonces, ¿qué significa la frase "destinado a la eternidad"?

Explicémoslo del siguiente modo: la eternidad ha comenzado para un ser o un suceso desde el momento en que se crea. Por ejemplo, cuando se crea una flor, en realidad está destinada a no desaparecer. El que este ser deje de formar parte de nuestras sensaciones y se nos borre de la memoria no significa que ha desaparecido o que ha muerto. Lo que cuenta es cómo se encuentra según Dios. Además, todas las etapas de este ser, ya sea su creación, todos lo que le acontece a lo largo de su vida o su muerte, existen en la memoria de Dios.

Dios otorga la eternidad a todo lo que crea. En otras palabras, lo que existe es eterno desde el momento en que se crea. Sin embargo, para entender esto con precisión es necesario reflexionar individualmente sobre todos los seres y acontecimientos. Pero, antes de que sigamos con este tema, sería conveniente enfatizar lo siguiente: lo que hemos dicho hasta ahora, junto con lo que sigue, es sin duda la información más importante de que podemos disponer en toda nuestra vida. Probablemente, ésta sea la primera vez que mucha gente oye y reflexiona sobre estos hechos destacados sobre la inexistencia del tiempo, su relatividad. Sin embargo, debemos recordar algo importante: Dios, en el Corán, llama nuestra atención sobre el hecho de que **“sólo los que vuelven a Dios con sinceridad”** escucharán. En otras palabras, sólo quienes de verdad busquen la guía de Nuestro Dios y se esfuercen en apreciar Su poder infinito y Su grandeza prestarán atención a estas explicaciones y entenderán estos hechos.

La gente en la eternidad.

Dios, el al-Khalig (el Creador), es Quien creó todo de la nada y Quien crea todas las cosas sabiendo lo que les ocurrirá. Como una manifestación de este atributo de Dios, al tiempo que crea al hombre en el vientre de su madre, la eternidad ya ha empezado para él. Sin duda, el hombre no recuerda las etapas de su propio desarrollo dentro del útero. Sin embargo, cada momento de su progreso está presente para Dios y no desaparecerá. De igual modo, resulta improbable que las fases iniciales y las etapas del desarrollo de un ser humano permanezcan en su memoria. A menos que Dios nos informe de ello, nunca contemplaremos esos momentos. Sin embargo, algunos de ellos permanecen como meros recuerdos. Los momentos que experimentamos no son sino sensaciones que se muestran a nuestra alma. Pero, en la infinita memoria de Dios, todo se queda como está. Dios creó todo a lo que una persona se enfrentará en su vi-

da, todos los detalles referidos a sus experiencias, y nunca desaparecerán. Como dice la aleya siguiente, todo, hasta el último detalle, permanece a la vista de Dios:

(97) ... para haceros conscientes de que Dios es consciente de todo cuanto hay en los cielos y todo cuanto hay en la tierra, y de que Dios tiene pleno conocimiento de todo. (Corán, 5:97)

Por ejemplo, todos los detalles relativos a la creación en el Paraíso del profeta Adán (la paz sea con él) antes de que fuese enviado a la Tierra y el modo en el que se le puso a prueba en el Paraíso están presentes en el Libro principal. La creación de Adán de barro, la postración de los ángeles ante él, así como el momento en el que fue enviado a la Tierra y todos los acontecimientos que le sucedieron están vivos y existen ahora mismo. Ninguno de ellos ha desaparecido, para Dios todos existen en este momento, descritos hasta el más mínimo detalle.

Para poner otro ejemplo, pensemos en alguien que lamenta la muerte de su gato. De hecho, el instante en el que murió el gato y la etapa en la que ese mismo gato aún era un gatito, todas las etapas de su vida desde el momento de su nacimiento están vivas en la memoria de Dios. Además, los momentos en los que el dueño del gato estaba trabajando o no pasaba con él, se encuentran vívidamente almacenados a la vista de Dios. Por consiguiente, la muerte no supone el fin de la existencia de un ser. Para Dios, todo existe eternamente.

Del mismo modo, el momento en el que el profeta Salomón (la paz sea con él) acarició las patas de su caballo permanece por siempre. La desaparición de estos caballos detrás de una cortina, la carta que el profeta Salomón (la paz sea con él) envió a la reina de Saba, el momento en el que la reina y sus soldados leyeron la carta, cómo se le dio la bienvenida a la reina en el palacio de Salomón, el instante en el que pensó que el suelo del palacio era un lago y las palabras

de la reina, como se menciona en el Corán: ... **me he sometido, con Salomón, al Sustentador de todos los mundos!"** (Corán, 27:44) existen en la actualidad y seguirán existiendo durante toda la eternidad.

Estos ejemplos merecen una reflexión más detallada y profunda. Supongamos que en la época del profeta Noé (la paz sea con él), se descosió la camisa de un hombre y al cabo de un tiempo un sastre la cosió. Esta camisa, la tela con que se hizo, cómo estaba la camisa antes de que se descosiera y cómo quedó después de que se arreglara, e incluso cada segundo que el sastre empleó en utilizar la aguja para coserla, cómo quedó la camisa completamente inutilizable, en resumen, cada etapa, cada segundo, cada momento por el que pasó la camisa permanecen a la vista de Dios. Justo en este momento, se está haciendo esta camisa, aún se está cosiendo y aún la lleva su propietario, que vivió en la época del profeta Noé (la paz sea con él).

Pensemos en un reloj antiguo que haya en tu casa. Todos los pasos que se siguieron para su fabricación hace 200 años, así como los pasos al fabricar un solo alambre del reloj, el instante en el que le colocaron las aguas, cuando lo vendieron a la tienda y un cliente lo compró, cuando se rompió y se lo dieron a un trapero, cuando se lo compró tu bisabuelo y cuando lo heredó primero tu abuelo y luego tú, el modo en que lo pusiste en la sala de estar y lo contemplaste con admiración, en resumen, cada segundo de la historia del reloj

todavía están a la vista de Dios. En términos absolutos, el reloj está funcionando en este momento, se acaba de parar, lo estás colocando en tu sala de estar y lo está comprando tu bisabuelo ahora mismo. Todos estos sucesos están presentes en la memoria de Dios. Además, Dios sabe no sólo por lo que ha pasado el reloj sino también cada momento futuro relacionado con él (sin duda, para ti es el futuro) y lo preserva. El modo en el que tu hijo colocará el reloj en su ca-



sa dentro de cuarenta años y cómo se romperá definitivamente dentro de trescientos años también se incluyen en la Madre del Libro.

La aleya: [pues] conoce cuanto está manifiesto ante los hombres y cuanto les está oculto, mientras que ellos no pueden abarcarlo a Él con su conocimiento. (Corán, 20:110) se refiere a este conocimiento que tiene Dios (Sin duda Dios sabe la verdad). Dios conoce cada ser segundo a segundo. Sabe de sus estadios previos como de los posteriores es decir, en palabras del Corán “cuanto está manifiesto ante los hombres y cuanto les está oculto”, en todas sus fases. En otra aleya, Dios nos recuerda de nuevo el hecho de que todo lo sabe:

Ciertamente, nada de cuanto hay en la tierra o en el cielo está oculto a Dios. (Corán, 3:5)

¡Todo lo que ocurre lo hace en este mismo instante!

Un ejemplo hará que entendamos mejor el hecho de que, para Dios, cualquier incidente tiene lugar en un único momento. Supongamos que, delante de ti, tienes la imagen de una gran ciudad. Puedes ver claramente las calles, los vehículos, las hileras de edificios contiguos y la gente. Imaginemos también que hay un hombre que intenta llegar a la otra punta de la ciudad. Para este hombre, existe una distancia que tiene que recorrer de un extremo al otro de la ciudad en un tiempo determinado. Es seguro que este hombre tardará un tiempo en alcanzar su destino. Resulta improbable que pueda estar presente en dos sitios a la misma vez. Sin embargo, éste no es el caso para alguien como tú, que observas esta imagen desde fuera. A primera vista, puedes ver todos los detalles de la ciudad en un solo instante. Además, ni siquiera necesitas un tiempo determinado para hacerlo.

Esta situación que se perfila en el ejemplo anterior también es cierta para personas como nosotros, confinadas a una dimensión específica. Para nosotros, llegar a nuestro destino sólo es posible si pasa el tiempo y empleamos algo de energía. Pero a Dios, el Creador

de todas las dimensiones y, sobre todo, el Que no tiene ninguna imperfección, el que todo ocurra le lleva un solo instante.

El segundo hecho importante es la simultaneidad de estos acontecimientos. Como dijimos anteriormente, para Dios no es posible hablar de la noción del tiempo; todo ocurre y acaba en un único momento.

El profeta Adán (la paz sea con él) ha sido creado de barro justo en este momento, los ángeles se están postrando ante él justo ahora. De igual modo, es ahora cuando se le envía a la Tierra. Además, el “momento” del que estamos hablando es el “momento” en el que estás leyendo estas líneas.

Otro ejemplo clarificará mejor esta explicación. Pensemos en el profeta Moisés (la paz sea con él). El momento en el que su madre decidió meter al bebé Moisés en una cesta y dejarlo a la deriva en el río aún está presente, ese momento nunca desaparecerá y continuará existiendo por siempre. El momento en el que el profeta Moisés (la paz sea con él) fue a ver a Faraón (Fir'awn) y le comunicó el mensaje de Dios aún existe. En realidad, justo en este momento, el profeta Moisés (la paz sea con él) está invitando a Faraón a aceptar la religión de la verdad. Es un hecho que éste también es el momento en el que el profeta Moisés (la paz sea con él) recibe las revelaciones en el valle sagrado de Tuwa. También es en este instante cuando el profeta Moisés (la paz

For someone who crosses the street from one side to the other, there is a certain distance to be crossed. A person, however, who looks at this street from a bird's eye view, feels no difficulty in seeing every point in this street from one end to another.



sea con él) escapa con su pueblo de Faraón, y en este momento el Mar Rojo abre un camino para que el profeta Moisés (la paz sea con él) y su pueblo lo atraviesen. Durante toda la eternidad, este momento en el que se abre el mar permanecerá y existirá en la memoria de Dios.

El momento en el que María quedó embarazada, el momento en el que dio a luz al profeta Jesús (la paz sea con él) debajo de una palmera, el momento en el que volvió a su pueblo, el momento en el que el profeta Jesús (la paz sea con él) les habló mientras aún estaba en la cuna, así como el momento en el que preguntó a sus discípulos: "**¿Quiénes serán mis auxiliares en la causa de Dios?**" (Corán, 3:52), y el Día del Juicio Final (cuando dará testimonio de la verdad), todo está ocurriendo en este momento. De hecho, no sólo los acontecimientos





tecimientos pasados que nos son familiares sino también aquellos de los que no tenemos idea porque ocurrirán en el futuro están, en realidad, ocurriendo justo en este momento. Cada segundo que el profeta Jesús (la paz sea con él) pasó en este mundo, el comunicar el mensaje de Dios a sus discípulos, cada discurso que dio para llamar a la gente al camino de Dios y su resurrección el Día del Juicio Final, en realidad están ocurriendo en este momento.

Esto también es válido para alguien que vivió hace 3.000 años. Un hombre que se sentó bajo un árbol a mediodía en el año 3000 A. de C., meditando sobre una mariquita que se posó en su dedo y que en consecuencia glorificó la creación de Dios, en realidad está haciendo todo esto justo en este momento. Además, el momento en el que la mariquita volvió a su casa, así como todas las fases por las que pasó, desde que era un huevo hasta su muerte, todos permanecen en la memoria de Dios. Por consiguiente, todo esto ocurre en un único momento, en el mismo momento en el que estás leyendo este párrafo.

Todos estos ejemplos señalan, una vez más, un importante hecho. Ninguno de los momentos, ninguno de los acontecimientos,

Moment by moment, every picture above shows an image of the vehicle crossing the bridge. A person traveling by this vehicle supposes that a particular period of time is spent in crossing the bridge. However, we can see all of these pictures at a single moment.

ninguno de los seres vivos que existió en el pasado ha dejado de existir y nunca desaparecerá. Grabamos una película de la televisión y las cintas no se pierden, las veamos o no. Esto mismo también es válido para todas y cada una de las cosas que tienen que ver con la vida, se refieran al pasado o al futuro.

Es de todo punto fundamental que este tema quede bien entendido. Ninguno de estos acontecimientos se asemeja a un recuerdo o a una imagen. Todos están vivos, preservados tal y como son, y son justo como el momento que estamos experimentando ahora mismo. Los percibimos como sucesos que ocurrieron en el pasado porque Dios no nos muestra estas percepciones. Sin embargo, cuando Dios quiera, nos mostrará estas imágenes, haciéndonos creer que las estamos experimentando realmente.

Pasado, presente y futuro; todo es lo mismo.

Como ya hemos aclarado, para Dios, todo lo que ocurre, lo que ha ocurrido en la Tierra hasta ahora, tiene lugar en un único momento. Lo que pasaron el profeta Moisés, Abraham, Noé, Salomón y Muhammad, así como todos los demás profetas (la paz sea con todos ellos) ocurre en el tiempo en que vivimos. De igual modo, las vivencias de nuestros nietos, de los nietos de nuestros nietos, y de

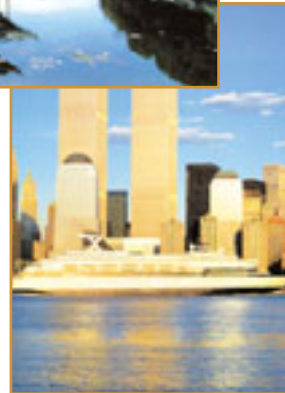
Each incident, each moment in timelessness exists simultaneously everywhere and will continue to exist for all eternity. None of the moments, none of the events, none of the living beings which existed in the past have disappeared, nor will they ever disappear. The Prophet Noah (pbuh) is building the ark right at this moment. The flood at the time of Noah, too, is making its impact right now; everything, every moment related to the flood is taking place during the time you read these lines. These are certainly not the incidents of the past. The ongoing events, as well as the aforementioned incidents, all happen at the same time, since each one of them is fated to remain in the memory of Allah for all eternity.

todos los que vivirán hasta el Día del Juicio Final tienen lugar en el mismo y único momento. De entre ellos, los que creen están ahora en el cielo, mientras que los incrédulos están en el infierno, sufriendo tormentos.

También lo que pasó nuestro Profeta permanecerá en la memoria de Dios por siempre. Estos acontecimientos se presentan a nuestras sensaciones como si hubiesen ocurrido hace 1.400 años. Sin embargo, lo cierto es que, justo en este momento, nuestro Profeta Muhammad está subiendo al cielo, y está buscando refugio en la cueva con su compañero. Éste es el momento en el que nuestro Profeta está comunicando el mensaje de Dios a los incrédulos. En realidad, no se trata de sucesos que ocurrieron en el pasado. Al contrario, son incidentes condenados a existir por toda la eternidad. El motivo por el que no vemos, presenciamos o experimentamos estos acontecimientos es simplemente porque no se encuentran presentes en nuestra memoria.

Lo mismo sucede con todos los acontecimientos y personas que aparecieron en la Tierra a lo largo de la historia. Los filó-

All construction stages of these buildings as well as their current state are in the Sight of Allah. Every deed engaged in by the former dwellers of these buildings is kept "right now" in the Sight of Allah.



sofos de la antigua Grecia, los Sumerios que inventaron la escritura cuneiforme, Cleopatra (la reina de Egipto), los artistas del Renacimiento, los científicos del siglo XIX, los dictadores del siglo XX, y todos los demás, incluso tu abuelo, su tatarabuelo, y tú mismo estáis, en realidad, viviendo en el mismo momento.

Ninguno de estos sucesos desaparece; siguen existiendo sin cambios. Las Cruzadas, la gran migración, la Primera y la Segunda Guerra Mundial, aunque parezcan acontecimientos históricos separados, en realidad están ocurriendo justo en este momento y seguirán haciéndolo durante toda la eternidad. De igual modo, las antiguas civilizaciones Egipcia, Maya, Griega y Anatolia, todas existieron en el mismo momento.

La lluvia que regó el campo de un hombre que se ganaba la vida como agricultor en el año 1.000 A. de C. en Mesopotamia, y el mismo instante en que este agricultor se mojó bajo dicha lluvia también están presentes para Dios. Una araña que teje su tela en las ramas de un sauce en la época del imperio Acadio está, igualmente, tejiendo su tela justo ahora. La misma araña, en una esquina de su tela, está esperando a su presa justo en este momento. Además, en el mismo instante en que intentas visualizar a esta araña, está poniendo huevos, colocándoselos en la espalda, y cuidándolos. También, en este mismo instante, los huevos se están resquebrajando y su numerosa prole está eclosionando.

Nada se queda fuera ni se olvida; Dios lo creó todo con sus diversas razones. Por tanto, nada desaparece o se destruye. Que las personas no veamos, conozcamos o experimentemos estos variados acontecimientos no significa que no estén ocurriendo ahora mismo. Puesto que Dios está desligado del concepto del tiempo, para Él ya ha ocurrido y terminado todo. Sin embargo, al estar ligados a la idea del tiempo, nuestras experiencias parece que se suceden en una serie de acontecimientos cuyo orden aparentemente se basa en los criterios de pasado, presente y futuro. Sin embargo, como hemos men-

cionado con anterioridad, los "sucesos que aún no han ocurrido" no "han ocurrido" para nosotros. Pasado, presente y futuro, todo es lo mismo para Dios. Es por esto que Dios todo lo sabe. Este hecho se pone de manifiesto en la siguiente aleya:

"¡Oh mi querido hijo," [prosiguió Luqmán,] "en verdad, aunque se trate de algo del peso de un grano de mostaza, y estuviera [oculto] dentro de una roca, o en los cielos, o en la tierra, Dios lo sacará a la luz: pues, ciertamente, Dios es inescrutable [en Su sabiduría], consciente de todo! (Corán, 31:16)

Tu vida también es un único instante.

Para comprender este hecho, no hay razón para meditar únicamente sobre los acontecimientos o discurrir por los dominios de la historia. También nuestra vida, que creemos que es larga, no es sino un instante. El momento en que naciste y el momento en que tu madre te abrazó por primera vez aún existen. Ese singular cuadro o suceso seguirá existiendo durante toda la eternidad porque Dios lo tiene guardado en Su memoria. Pero, como ya hemos dicho, puesto que toda la información de que dispones sobre el mundo te la transmiten tus cinco sentidos, y puesto que dependes tanto de ellos y no se almacena en tu memoria ninguna información perteneciente a esta imagen, no ves dicha escena. Esto tiene validez para cualquier cosa que experimentas en tu vida. Tu primer día de escuela, cualquiera de tus cumpleaños, el día que te graduaste en la universidad, el día de tu boda y otros "momentos cruciales" de tu vida son, para Dios, nada más que un instante. Ninguno de estos acontecimientos desapareció; existirán para siempre.

De igual modo, el dulce sabor del chocolate que descubriste por primera vez cuando tenías cinco años, la ansiedad que sentías cuando te levantaste la mañana de tu primer día de escuela, el aburrimiento en una de tus clases de la universidad, las difíciles ecuaciones que tu profesor de matemáticas escribió en la pizarra, la pena

que sentiste cuando perdiste a un amigo en un accidente de tráfico, el orgullo al terminar tus estudios, la felicidad que experimentaste cuando conseguiste algo con lo que habías soñado durante años, en resumen, todas tus experiencias y sentimientos permanecen igual; no sólo están en tu memoria. Percibes lo que se almacena en tu memoria nada más que como un recuerdo o como algo pasado. Aunque existen ahora mismo, el cerebro no percibe estas escenas, puesto que éste es el modo en el que se prueba al hombre en la Tierra. Al creer que estamos limitados por el fluir continuo e invariable del tiempo, que mana desde el pasado al futuro, creemos que nuestras vidas se dividen en varias partes, a saber, pasado, presente y futuro. Esto, en realidad, supone un gran obstáculo para que entendamos ciertos sucesos tales como la existencia del Más Allá, cuándo y dónde sobrevendrán el Paraíso, el infierno y el Día

The human being in the picture is being born "right now"; he is fishing, he is receiving his diploma, getting married and even having children and grandchildren "right at this moment." Furthermore, he is dying now and likewise, he is being judged in the Sight of Allah.



del Juicio Final. No podemos relacionar el concepto del tiempo que tiene Dios con el concepto del tiempo al que nosotros estamos sujetos. Sin embargo, saber que cada ser vivo, cada suceso y que todo se crea eternamente, escena a escena, tal como las de una película y existen a la vez hará que este tema sea más fácil de comprender.

Para Dios, todo ha ocurrido y terminado. Algunas personas tienen la convicción de que Dios creó el universo y le otorgó al hombre un cierto periodo de vida y espera para ponerlos a prueba (Sin duda Dios está más allá de estas suposiciones). Y que Dios esperará hasta el fin del universo. Sin embargo, esto es del todo punto imposible. Esperar es una debilidad específica del hombre y Dios no tiene tal debilidad. Uno de los atributos de Dios con el que se nos presenta en el Corán, al-Quddus (el Sagrado), significa "libre de todo error, incapacidad o defecto". Éste es el porqué Dios conoce nuestro pasado y nuestro futuro, así como nuestras experiencias, con todo detalle. Pero el hombre, durante su vida (el lugar donde se le pone a prueba) asume que el tiempo es lineal, con un principio y un fin. Sin embargo, como ya hemos dicho antes, no es posible hablar de los conceptos de pasado y presente. Todo, todas las personas, todos los seres vivos viven simultáneamente. Todas las épocas, minutos, segundos e incluso todos los días, horas y momentos ocurren al mismo tiempo. Aunque somos incapaces de verlo debido a la limitada capacidad de nuestras sensaciones, este hecho es evidente. En el capítulo "La relatividad del Corán", damos muchos ejemplos para explicar la diferencia entre el tiempo al que el hombre está sujeto y el tiempo según Dios. En la siguiente aleya, Dios llama nuestra atención sobre este tema:

--y, en verdad, junto a tu Sustentador un día es como mil años de vuestro cómputo. (Corán, 22:47)

Dios, el al-Hasib (El que lleva y pide cuentas), conoce con detalle todo lo que las personas hacen a lo largo de su vida. Si recordamos que nada de lo que experimentamos ni de lo que existe desaparece, comprenderemos mejor este atributo de Dios. En la siguiente aleya se enfatiza el hecho de que Dios todo lo sabe, cada detalle de cada suceso que ocurre:

En verdad, sólo Dios conoce cuando ha de llegar la Última Hora; y Él [es quien] hace caer la lluvia; y [sólo] Él conoce lo que hay en los úteros: mientras que nadie sabe lo que adquirirá mañana, y nadie sabe en que tierra morirá.

Ciertamente, [sólo] Dios es omnisciente, consciente de todo. (Corán, 31:34)

Ésta es la razón principal de por qué los creyentes aprecian la gloria de Dios, se someten a Él y confían en Él. Su majestuosidad les recuerda lo propensos que son a la debilidad y cómo necesitan a Dios. Son conscientes de lo débiles que son ante Su poder. El Corán se refiere a esta moral que muestran los creyentes:

Di: "¡Nada nos puede sobrevenir salvo lo que Dios ha decretado! Él es nuestro Señor Supremo; y ¡qué en Dios pongan los creyentes toda su confianza!" (Corán, 9:51)

Di [Oh Profeta]: "No está en mi poder evitarme los daños ni atraer hacia mí beneficios, salvo en lo que Dios quiera. (Corán, 10:49)

Los creyentes a los que se informa en el Corán son los que entienden los atributos de Dios. Éste es el motivo por el que se someten a Dios incondicionalmente.

La muerte no significa desaparecer.

La muerte es también uno de los temas sobre los que algunas personas tienen un concepto erróneo. Creen que alguien que muere es simplemente alguien que perece. Como no tienen la información adecuada sobre el Más Allá, la vida eterna, el Paraíso y el infierno,

normalmente la gente no cree en la resurrección después de la muerte o alberga vagas convicciones sobre el tema. Por lo tanto, la mayoría supone que pierden a alguien para siempre cuando esa persona muere. Ésta es sin duda una postura llena de prejuicios. Cuando uno nace (una vez que Dios lo lleva a la esfera de la existencia), ha empezado su vida eterna. Como todos los demás momentos que componen nuestra vida, la muerte sólo es uno de los momentos que experimentamos pero, en realidad, esa persona aún está viva. Todos los momentos antes y después de la muerte y todo lo relativo a nuestra vida se preservan sin cambios. Por ejemplo, después de que alguien muera, algunas personas, llevados por su ignorancia, lo lamentan y dicen: "Es una pena que haya muerto, era tan joven." Sin embargo, todos los detalles de su vida, los recuerdos de su infancia, su nacimiento y su familia aún existen. Ninguno de ellos se desvanece ni se extingue. Todas las experiencias se conservan. Es un requisito del examen que pasamos en este mundo el que estos recuerdos se borren de nuestra memoria; pero esto de ningún modo equivale a que no existan.

Para Dios, el nacimiento, la vida y la muerte de una persona ocurren y terminan a un tiempo. El mismo razonamiento se aplica a todos los seres humanos. Todos existimos y morimos justo en este instante. A todos se nos resucita y se nos envía al Paraíso o al infierno. Así, nadie muere y nadie es reducido a la nada; todos estamos vivos durante toda la eternidad. Dentro de la eternidad, el hombre pasa sólo una parte de su tiempo en el mundo, y durante este periodo se sabe dónde va a ir: al Paraíso o al infierno. Justo en este momento, algunos de los que viven actualmente en este mundo están en el Paraíso, mientras que otros están en el infierno. Este hecho se enfatiza en el Corán; muchas aleyas que tratan del Paraíso y del infierno se refieren a la vida del Más Allá en presente simple o en pasado, lo que llama nuestra atención sobre el hecho de que todos estos incidentes tienen lugar en un único momento.

(55) "En verdad, los que están destinados al paraíso serán hoy dichosos con lo que les ocupe: (56) ellos y sus esposas, estarán felices, reclinados en divanes. (Corán, 36:55-56)

(73) Pero los que fueron conscientes de su Sustentador serán conducidos en multitudes hacia el paraíso hasta que, cuando lleguen a él, hallarán sus puertas abiertas; y sus guardianes les dirán: "¡La paz sea con vosotros! ¡Bien habéis hecho: entrad, pues, en este [paraíso] en el que permaneceréis!"

(74) Y exclamarán: "¡La alabanza es debida por entero a Dios, que ha cumplido Su palabra con nosotros, y nos ha concedido esta inmensidad [de dicha] como porción nuestra, para que residamos en el paraíso según nos plazca!"

¡Y qué excelente recompensa será para los que trabajan [en la causa de Dios]!

(75) Y verás a los ángeles rodeando el trono de la omnipotencia [de Dios], proclamando la gloria y alabanza de su Sustentador. Y se habrá juzgado con justicia a todos [cuantos vivieron y murieron], y se dirá: "¡La alabanza es debida por entero a Dios, el Sustentador de todos los mundos!" (Corán, 39:73-75)

Y quienes estaban hundidos en el pecado contemplarán el fuego, y sabrán que están abocados a entrar en él y no hallarán medio de escapar de él. (Corán, 18:53)

Otro misterio prevalece en nuestra vida. Mientras que lamentamos que alguien haya muerto, no tenemos en cuenta que nosotros mismos también hemos muerto e incluso resucitado. El nacimiento y la muerte de una persona ocurren a la vez. Dios guarda incluso los detalles más triviales de nuestra vida, muerte, resurrección y vida eterna. En otras palabras, todo ocurre justo en este momento. En realidad la muerte y la resurrección no son acontecimientos que ocurren en momentos diferentes.

Las personas nacen en lo eterno. Del mismo modo, mueren en lo eterno, resucitan en lo eterno y, de hecho, justo en este momento, están vivas. En el momento en que Dios crea al hombre, éste se convierte en un ser eterno. Mientras tanto, también es testigo de su propia muerte como si fuese una única escena. Al igual que se ve vivo a sí mismo durante toda su vida, es testigo de su muerte, pero sólo en una ocasión.

Un ejemplo clarificará este tema. En el Corán, Dios nos informa de que el sueño es una especie de muerte. Así, cada noche, somos testigos de nuestra muerte cuando nos vamos a dormir y somos testigos de nuestra resurrección cuando nos despertamos por la mañana. Este hecho se pone de manifiesto en la siguiente aleya:

[Únicamente] Dios [tiene este poder –Él] es quien hace morir a todos los seres humanos en el momento de su muerte [corporal], y [hace que estén como muertos], mientras duermen, a aquellos que aún no han muerto: así retiene Él a aquellos para los que ha decretado la muerte, y remite a los otros hasta un plazo fijado [por Él].

¡Ciertamente, en [todo] esto hay en verdad mensajes para gente que reflexiona! (Corán, 39:42)

Así pues, el hombre es testigo de su muerte y resurrección durante toda su vida. De igual modo, también verá su verdadera muerte. Por consiguiente, su nacimiento, muerte y resurrección así como su morada eterna se saben ya y, para Dios, un hombre siempre está vivo. A la vista de Dios, todos estos acontecimientos ocurren y terminan. Éste es el porqué la muerte, como normalmente se entiende, no supone el fin ni la desaparición.

Considerando estos hechos, lamentarse por la muerte de alguien y sentir su muerte es algo absurdo. Después de todo, un hombre joven, un niño o una persona sana que muere no perezcan; cada uno existe en su mejor forma. Para Dios, todos están vivos. Ésta es una

clara indicación de la grandeza de Dios, que también se relata en el Corán:

Dios --no hay deidad sino ÉL, el Viviente, la Fuente Auto-subsistente de Todo Ser.

Ni la somnolencia ni el sueño se apoderan de Él. Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. ¿Quién puede interceder ante Él, si no es con Su venia?

Conoce lo está manifiesto ante los hombres y lo que les está oculto, mientras que ellos no abarcan de Su conocimiento sino aquello que Él quiere [que abarquen].

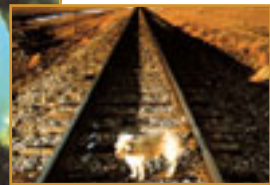
Su poder eterno se extiende sobre los cielos y sobre la tierra, y el mantenimiento de estos no le fatiga. Y Él es el altísimo, el grandioso. (Corán, 2:255)

La vida de un animal también dura un instante.

En el momento en que la vida llegó a la Tierra, todas las etapas por las que pasó un animal han quedado conservadas en la memoria de Dios. Por ejemplo, el nacimiento, la muerte y la primera cacería de un pingüino que vivió en el Polo Sur hace 250 años existen ahora mismo en Su memoria y seguirán existiendo para siempre. Por la misma razón, todos estos incidentes están ocurriendo justo en este momento.

Esto también es válido para los animales que no hemos visto nunca: un camello que vivió y murió hace 700 años, un cocodrilo del Amazonas del siglo V A. de C., una serpiente que romperá su huevo en el año 2200 o un canguro australiano de nuestros días. De hecho, todos estos detalles e incidentes relativos a los animales que hemos mencionado, así como los de todos los demás animales de todas las épocas, ocurren simultáneamente, es decir, justo en este momento. Cada instante del camello, incluido el momento en que nació, el momento en que llevó una carga a través del desierto y el momento en que bebió agua, los guarda Dios. Sin embargo, justo ahora, el camello en cuestión aún está bebiendo agua y aún lleva su car-

Every moment of a pet an animal lover possessed in his childhood remains in the Sight of Allah. The moment he played with it, the moment he caressed it, the moment it died in an accident, in brief, each moment whether he remembers it or not...



ga... Todos los camellos que han vivido a lo largo de la historia y cada momento que han pasado en este mundo aún están vivos.

Esto es algo que se escapa a la mente humana, cuando uno piensa en los trillones de animales que han vivido en el planeta. Pero aquí se esconde un misterio del poder de Dios. Dios, el al-Alim, es El que todo lo sabe. Sin duda Dios lo sabe todo de todos los seres animados, inanimados o muertos. Este asombroso hecho se relata en la siguiente aleya:

En verdad, Él tiene pleno conocimiento de ellos, y los ha contado en su número [exacto]. (Corán, 19:94)

La muerte de los animales no es diferente de la muerte de los seres humanos. Como ocurre en nuestro caso, los momentos de la vida de un animal tampoco se desvanecen después de su muerte. Si de repente se muere nuestra mascota (un pájaro, por ejemplo), sentimos pena. Sin embargo, ese pájaro no está muerto, permanece en la memoria de Dios en su mejor forma. El tiempo que pasó en el huevo, el día en que llegó a tu casa y cuando intentó volar por primera vez se encuentran íntegramente a la vista de Dios. También Dios conoce cada instante de la vida pasada de un perro que ha muerto y el momento en que murió. La imagen de su muerte es una única escena. Todos los momentos relativos a la vida pasada del perro: cuando aún era un cachorro, cuando ladró, caminó, bebió agua y todas las demás cosas que le sucedieron sin que su dueño las supiera son accesibles para Dios.

El mismo razonamiento se puede aplicar a todos los animales. El nacimiento y la muerte del perro mencionado en la Sura "La cueva", y cada momento que pasó frente de la cueva están en la memoria de Dios. De igual modo, la camella que trajo el profeta Salih (la paz sea con él), y el momento en que su gente la mató, aunque Dios se lo prohibió claramente, se encuentran en Su memoria. También el momento en que un animal muere pisoteado permanece en la memoria de Dios. La muerte del animal dura sólo un instante y, como



The butterflies and flowers, in short, all the details you see in a garden which you pass by are preserved in the Sight of Allah.



ocurre con los demás seres, sólo se trata de una imagen , todas las imágenes las conserva Dios. Que nosotros no veamos nada de lo que le ocurre a un animal después de su muerte no significa que desaparezca. La muerte de un insecto se encuentra reflejada en una única escena y cada imagen relativa a su vida permanece inalterable. Que no veamos nada relacionado con él no significa que haya desaparecido. Simplemente ha desaparecido de nuestra memoria. Si Dios vuelve a animar la imagen perteneciente a ese insecto y ésta se nos vuelve a presentar ante nuestros cinco sentidos, puede que lo veamos de nuevo.

También ocurre lo mismo en el caso de una colorida mariposa que un hombre vio durante la Revolución Francesa. Es muy probable que ese hombre sintiera pena por la bonita mariposa que se convirtió en presa de un pájaro. Sin embargo, esa mariposa, con su simétrica belleza y sus colores, está ahora a la vista de Dios. Él sabe cada vez que abrió y cerró sus alas, cada flor que visitó. Más aún, esta mariposa está haciendo todo eso justo ahora. Ahora mismo está volando, comiendo y muriendo... Después de todo, la mariposa está viva y seguirá viva por toda la eternidad. La pena que sintió el hombre por la muerte de la mariposa y también todos y cada uno de los momentos de la vida de ese hombre existen por siempre.

Este hecho se enfatiza en la siguiente aleya:

Pues no existe nada [tan] oculto en los cielos o en la tierra que no esté anotado en una Escritura clara. (Corán, 27:75)

Estas explicaciones proporcionan respuestas explícitas a algunas preguntas que se hacen con frecuencia, tales como: “¿Tienen alma los animales?” o “¿Cuál será su final?”. Estos seres vivos están en la memoria de Dios y es lo que realmente importa. En tanto en cuanto la información sobre todos los animales la guarda Dios en su memoria (recuerda que desde el momento en que los creó, están destinados a la eternidad), éstos aún viven. Pero lo que queremos decir con “vivos” es que Dios los crea como una sensación. Con respecto a esto, ninguno de los demás seres vivos se asemeja en absoluto al atributo de Dios al-Hayy (El vivo). En este sentido, lo realmente importante no es que un animal tenga alma o no, sino si se creó o no en la memoria. Si Dios quiere, este ser vivo existe en nuestra memoria; si no, no lo hace. Si Dios coge la imagen de un animal de nuestra memoria, significa que ha muerto. Si, por el contrario, nos la restituye, significa que cobra vida. Debemos tener en cuenta que este animal permanece en la memoria de Dios para siempre, puesto que Dios no está ligado al concepto del tiempo. Si no existe el tiempo, no se puede hablar de pasado, presente o futuro. Todo es un único momento.

Las flores no se marchitan, los frutos no desaparecen.

Dios es el que retiene todo el saber. Como se dijo en la aleya anterior, Dios tiene conocimiento, desde la creación del universo, de, por ejemplo, todas las hojas y las diferentes etapas por las que pasaron durante su vida. La información sobre un árbol que creció en Babilonia (hasta de su hoja más pequeña) permanece a la vista de Dios. Además, todas las etapas de esta hoja relativas a su caída del árbol se guardan individualmente en Su memoria. Sentado en Babilonia bajo este árbol, un hombre también ve cómo cae la hoja y permanece allí inconscientemente. Ninguno de los segundos que invirtió en observar esta hoja desaparecerán o permanecerán en el pasado.

Lo más probable es que percibamos la caída de una sola hoja como un incidente sin importancia. Sin embargo, las caídas de todas las hojas que han existido a lo largo de la historia también están en la memoria de Dios.

Este hecho se relata como sigue en esta aleya:

Pues Él posee las llaves de todo aquello que está fuera del alcance de la percepción de las criaturas: nadie salvo Él lo conoce.

Y conoce todo lo que hay en la tierra y en el mar; y no cae una hoja sin que Él lo sepa; ni hay semilla en la oscuridad de la tierra, ni nada vivo ni muerto, que no esté anotado en una Escritura clara. (Corán, 6:59)

Lo único que alguien que comprende este hecho puede hacer es someterse a su Creador.

Como se afirma en la aleya: **Gobierna todo cuanto existe, del espacio celestial a la tierra... (Corán, 32:5)**, Dios creó todos los animales, plantas, seres humanos, en resumen, todos los seres vivos y los sucesos y la información sobre ellos permanece a la vista de Dios.

Los mismos hechos son válidos para las flores. Al contrario de lo que comúnmente se cree, una amapola no desaparece

The consecutive changes occurring in a flower, though seemingly taking place at distinct times, are actually taking place simultaneously. After a while, the different images in the memory of a person who sees this flower disappear. Yet, every moment remains in the eternal memory of Allah.



cuando se marchita: simplemente continúa existiendo a la vista de Dios. Como se deja claro en la aleya: ... Él conoce bien cada [aspecto de la] creación. (Corán, 36:79), todas las etapas de la flor; su germinación, su florecimiento, cuando se marchita, todas están presentes. Además, como se dijo antes, los sucesivos cambios que experimente la amapola, aunque parezcan separadas, de hecho son fases que ocurren simultáneamente. Dios guarda todos los detalles relativos a una sola amapola. Sin embargo, Dios hace saber esta información a quien Él quiere. En la memoria de quienes ven la amapola, desaparecen todas las imágenes relacionadas con ella. Pero todas ellas permanecen para siempre en la memoria de Dios.

Dios, el al-Muhsi (El que enumera), que sabe el número de todas las cosas aunque no se puedan contar, sabe cuántas hojas caen. Además, Dios conoce todas las plantas, hojas y flores, todos los momentos desde su nacimiento hasta su muerte, su crecimiento, que se sequen y caigan, así como cada gota de lluvia que cae sobre ellas. Éstos, junto con todos los momentos de todos los demás seres vivos,

los ha creado en un único momento y en un único plano. En su conjunto, existen justo ahora. Por consiguiente, cuando una hoja se seca y cae, no significa que esté muerta; sólo se borra de nuestra memoria. Sin embargo, puede que aún esté viva en la memoria de otro. Si Dios muestra su imagen a la memoria de otra persona, dicha persona sigue viendo esta hoja en particular.

Lo mismo se puede aplicar a una violeta que tengas en una maceta. A la vista de Dios se

La eternidad ya ha comenzado.

encuentran cuándo germinó, se marchitó y cayó al suelo. En otras palabras, la violeta está en flor justo en este momento. No obstante, también se está marchitando justo ahora. No existe un lapso de tiempo entre su florecer y marchitarse. El concepto del tiempo sólo existe para nosotros; la memoria de Dios es superior a cualquier tiempo. Al recordar este hecho, nos damos cuenta de que todas las violetas que existieron a lo largo de la historia están floreciendo a la vez, al igual que se están marchitando al mismo tiempo. Todos los momentos de la vida de una pequeña planta de una selva africana que creció hace 1.500 años también están escritos en la "Madre del Libro". De igual modo, hace 14 siglos, el árbol bajo el cual los verdaderos creyentes juraron lealtad a nuestro Profeta Muhammad, las semillas que dio, la extensión de sus yemas, así como cuando se secó, están teniendo lugar ahora. Todos los momentos de una brizna de hierba que crece en cualquier montaña de la Tierra, un cactus de cualquier desierto, un arbusto que crece en un remoto lugar del mundo, una campanilla de la tundra o una margarita de una autopista los guarda Dios en Su memoria. Lo más probable es que nadie en este mundo se percate de la existencia de estas plantas y, en ade-

The concept of time is valid only for man. The memory of Allah is above all times. Throughout history, all violets, which existed, are actually blossoming right now, just as they are fading now. The same is also true for the violets you grow in your flowerpot.



Every stage of the formation of raindrops is within the knowledge of Allah. Allah is Well-versed in every kind of Creation.



lante, nadie las reconocerá. Sin embargo, Dios las conoce a todas:

... ¡Por Aquel que conoce cuanto está fuera del alcance de la percepción de los seres creados: tened por seguro que os llegará!

Ni el peso de un átomo [de cuanto hay] en los cielos o en la tierra escapa a Su conocimiento; y nada hay, ni más pequeño ni más grande que eso, que no esté anotado en una Escritura clara. (Corán, 34:3)

A Él solo se remite el conocimiento de cuándo ha de llegar la Última Hora. Y no hay fruto que surja de su cáliz, ni hembra que conciba o dé a luz, si no es con Su conocimiento. (Corán, 41:47)

En otra aleya, se enfatiza también el mismo hecho como sigue:

Conoce todo lo que penetra en la tierra, y todo lo que sale de ella, así como todo lo que cae del cielo y todo lo que asciende a él. Y sólo Él es dispensador de gracia, indulgente. (Corán, 34:2)

Con el fin de entender mejor estas explicaciones, pensemos en los frutos. A la vista de Dios está el sabor, olor, color y la madurez de un plátano que crece en África. Dios lo conoce todo, incluso antes de

que se plante la semilla de esa platanera, también el momento en el que se arranque el plátano de su rama, la persona que lo arranca y cuándo se la comerán. Dios nos informa de este hecho en la siguiente aleya:

Y no existe criatura en la tierra cuyo sustento no dependa de Dios; y Él conoce su plazo de permanencia [en la tierra] y su lugar de reposo [después de su muerte]: todo [esto] está registrado en una Escritura clara. (Corán, 11:6)

Cada etapa por la que pasa el plátano, desde el momento en que se arranca hasta que se lo comen, lo tiene Dios en Su memoria. Puede parecer que ha pasado mucho tiempo desde que el plátano floreció en su rama hasta que se lo comieron. En otras palabras, uno podría pensar que el plátano existió durante un largo periodo de tiempo. Esta fruta maduró y luego la arrancaron del árbol. Después pa-



All details, such as what will happen as these trees are cut down, who will cut them down, in the construction of which house they will be used, are determined beforehand in the Sight of Allah.

só por varias fases como el empaquetado, la carga, el embarque, el almacenaje, la distribución, el reparto y, por último, la compra. Lo más probable es que un familiar de la persona que compró el plátano o una visita se lo comiese. No obstante, como hemos enfatizado con anterioridad, esta secuencia de eventos la percibe el hombre, que es un ser ligado a los conceptos de tiempo y espacio. Sin embargo, para Dios, toda la vida del plátano ocurre en un único momento. El plátano está creciendo en este momento y se lo están comiendo ahora. Pero el mismo plátano lo están arrancando de su rama, así como lo están cargando en un camión justo ahora.

Lo repetimos: la vida de ese plátano, tu vida, así como la de Julio César, Alejandro Magno o Edison se vive al mismo tiempo. En la memoria de Dios se encuentran todos los frutos, plantas, seres humanos y animales que han vivido a lo largo de la historia. Estos hechos sin duda los comprenden quienes reflexionan sincera y seriamente.

Otro punto importante es que ninguno de esos frutos

**Every second of the life span
of a single orange is pre-
served in the memory of Allah
for all eternity.**



se pudre, desaparece o extingue. Piensa en una naranja que creció en un país mediterráneo hace 50 años. Muchos de los detalles relacionados con esta naranja están predestinados; por ejemplo, cuándo crecerá y en qué árbol, si será dulce o amarga, su forma, su color exacto, el lugar donde se almacenará, el camión en el que será transportada, la frutería en la que la venderán, el cliente que la comprará ... Puede que se quede olvidada en una cesta de la fruta. En este caso, el proceso por el que se enmohecerá, el momento en el que alguien la encuentre y la tire a la basura, todo está predestinado. Como hemos visto, hasta cada segundo de la vida de una naranja, el momento en el que brota, madura o se pudre existen a la vista de Dios. Esto es porque Dios es el al-Hayy. En otras palabras, está vivo. Todo lo que hay en Su memoria vive cuando dice: "Sé".

Y Él es quien ha hecho que caiga agua del cielo y hemos hecho surgir así todas las cosas vivas; y mediante ella hemos hecho brotar la vegetación, de la que hacemos salir espigas granadas; y de la espata de la palmera, dátiles arracimados; y huertos de vides, y el olivo, y el granado: ¡[todos ellos] tan parecidos y sin embargo tan distintos! ¡Observad su fruto cuando fructifica y madura! ¡En verdad, en todo esto hay ciertamente mensajes para una gente dispuesta a creer! (Corán, 6:99)

No desaparece ni siquiera una gota de agua.

Lo que hemos contado hasta ahora también es válido para el agua. Cada gota de un arroyo, manantial, fuente, pozo artesiano o catarata permanecen a la vista de Dios. Ni una gota desaparece o se desperdicia. Sigue existiendo durante toda la eternidad. Como en el caso de los seres vivos, todos los momentos y fases relacionados con la misma se ocultan en la memoria de Dios. Toda el agua que ha manado desde el principio del universo, la que lo hace actualmente, así como la que lo hará en el futuro en realidad está fluyendo justo en

Waters all over the universe are also running at a single moment. Even a drop of water does not disappear; it is preserved in the Sight of Allah for all eternity.



mento. Es decir, toda esa agua está fluyendo en este mismo instante. Existe un tiempo en la eternidad y todo lo que ocurre tiene lugar en un momento.

El agua que corría hace 300 años por el Misisipí, el agua que corrió hace 500 años por el Rin, así como el agua que correrá dentro de 200 años por el río Eufrates están, en realidad, fluyendo al mismo tiempo en un único momento. Toda esta agua mana en este mismo instante. No desaparece ni una gota de agua; para Dios, continúa manando por siempre.

También es posible volver al principio.

El hecho de que todo permanezca en la memoria de Dios nos conduce a otro importante misterio: si Dios lo desea, es posible volver al punto de partida de cualquier suceso. Como estamos ligados al concepto del tiempo, tal cosa nos parece imposible. Sin embargo para Dios no existe el tiempo. Como hemos enfatizado con anterioridad, el pasado y el presente son un único momento, al igual que una cinta de vídeo incluye todas las acciones momento a momento. Después de ver una película, es posible rebobinarla y volverla a ver. Lo mismo sucede con los hechos cotidianos; si Dios quiere, es posible ver de nuevo los acontecimientos pasados. Ciertamente, resulta fácil para Dios recrear un suceso del pasado.

Un ejemplo contribuirá a comprender mejor estos hechos. Los jardines de Saba, que se convirtieron en jardines que producían frutos amargos, tamariscos y unos pocos azufaifos [silvestres]. (Corán, 34:16) (como se menciona a los mismos en el Corán) aún están a la vista de Dios. El jardín, antes y después de su destrucción, permanece en la memoria de Dios. Hace miles de años, en un remoto lugar del mundo, el que un bello jardín se transformase en un campo de trigo está a la vista de Dios. Una casa construida en ese campo de trigo al cabo de cientos de años, así como el desplome de este edificio y la construcción de un taller en su lugar, todo se encuentra presente a la vista de Dios por toda la eternidad. Si Dios quiere, es posible volver atrás y observar cómo era dicho jardín en un principio.

Sin duda, todos los seres y los sucesos que han existido desde el inicio del universo están en la memoria de Dios. Ninguno de estos momentos se pierde. Éste es un fenómeno extraordinario. Este he-

The states in which these areas were 1000 years ago or 500 years ago together with the foundations, which will be built on in the future, actually exist at a single moment.



cho resulta ser una gran bendición para los creyentes en el Paraíso, puesto que puede que deseen ver su vida pasada o ciertos acontecimientos históricos. Si Dios quiere, los creyentes podrán tener la oportunidad de ver todo ello.

Por ejemplo, uno podría desear ver el big-bang, el inicio de la creación del universo, cómo se formaron las galaxias, las primeras fases del átomo, las etapas por las que pasa en el útero de su madre, una guerra que tuvo lugar en la antigüedad, la vida de los seres que viven en las profundidades de los océanos, el hundimiento del Titanic, la infancia de su madre, la vida de uno de sus nietos, a un gato que perdió hace años o a una planta que sembró cuando era niño. Todos estos acontecimientos, con todos sus detalles, están presentes para Dios. En este sentido, si Dios lo quiere, el hombre tiene la oportunidad de ver lo que desee, lo que sin duda es una bendición.

La responsabilidad que para el hombre supone esta información.

Los temas que hemos tratado hasta ahora son sin duda muy importantes e impactantes. Lo crucial en nuestro caso es que Dios retiene cada momento que vivimos, cada actitud que asumimos, cada palabra que pronunciamos o cada pensamiento que albergamos. De las siguientes palabras del Corán que dijo el profeta Jesús (la paz sea con él), se verifica que los creyentes están bien enterados de esta gran realidad:

Y, HE AHÍ, que Dios dijo: "¡Oh Jesús, hijo de María! ¿Dijiste acaso a la gente: 'Adoradme a mí y a mi madre como divinidades junto con Dios?'"

[Jesús] respondió: "¡Gloria a Ti! ¿Cómo habría de decir algo que no tengo derecho [a decir]? ¡Si lo hubiera dicho, ciertamente, Tú lo habrías sabido! Tú conoces todo lo que hay en mí, mientras que yo no conozco lo que hay en Ti. En verdad, sólo Tú conoces todo lo que está fuera del alcance

de la percepción del ser humano. (Corán, 5:116)

Hay otro aspecto a tener en cuenta: cualquier actitud que no se vea favorecida por Dios o cualquier acción que no se encuentre dentro de los límites impuestos por Dios, permanecen en Su memoria. Cualquiera que intente negar sus faltas fracasará, ya que verá las imágenes relativas a las mismas. Puesto que nada desaparece, también permanecen nuestras faltas. Por tanto, quienes no cumplan con los límites establecidos por Dios o se impliquen en actos que no sean de Su agrado pensando que nadie los ve ni los escucha se quedarán profundamente sorprendidos. Uno a uno comprobarán que Dios lo sabe todo. En la siguiente aleya se afirma:

Cuando Él es Dios en los cielos y en la tierra, conocedor de todo lo que ocultáis así como de todo lo que hacéis públicamente, y sabe lo que merecéis. (Corán, 6:3)

Sin embargo, el Día del Juicio Final, el día en el que todo el mundo contemplará sus acciones, nadie tendrá la oportunidad de salvarse a sí mismo puesto que, como Dios enfatiza en el Corán, en ese Día Dios nos abarcará en su totalidad:

(47) ... : pues, se les hará evidente, por Dios, algo con lo que no habían contado; (48) y se les hará evidente el mal que hicieron [en vida]; y así se verán arrollados por esa verdad de la que solían burlarse. (Corán, 39:47-48)

El Día del Juicio Final será el día en el que los incrédulos se enfrenten a algo inesperado: Dios desvelará todas las fechorías que intentaron ocultar. Tal y como se afirma en la aleya anterior, de lo que los incrédulos solían mofarse durante toda su vida, esta vez, se burlará de ellos. Los incrédulos se han reído durante toda su vida de la fe de los creyentes en Dios y en el Más Allá. Dicen que estos hechos, que son ciertos, están equivocados. Pero, para su disgusto, dichos hechos los cercan de un modo inesperado, puesto que se han engañado a sí mismos. Todas sus faltas están presentes en la memoria de Dios y el Día del Juicio Final se encontrarán cara a cara con cada una

de ellas. Cada vez que intenten negarlas, se les presentarán las imágenes relacionadas con dichas faltas. Éste será el momento en que se den cuenta de que les cerca la sabiduría de Dios. Dios describe como sigue el estado en el que se encuentran los incrédulos:

Dios les devolverá sus burlas, y les dejará en su desmesurada arrogancia por un tiempo, vagando ciegos de un lado para otro. (Corán, 2:15)

***Messengers before
you were mocked.
I gave those who dis-
believe a little more
time and then I sei-
zed them. How terri-
ble was My retribu-
tion! (Surat ar-Ra'd:
32)***

Sin excepción, Dios tiene presentes la violencia a la que recurrieron los incrédulos en la época del Profeta Muhammad (la paz y las bendiciones de Dios sean con él) y los crímenes perpetrados por los incrédulos en los tiempos de los profetas Noé y Abraham (la paz sea con ellos). De ningún modo se olvida que los hermanos del profeta José (la paz sea con él) lo tiraron al fondo de un pozo, ni que el pueblo de Israel maltrató al profeta Moisés (la paz sea con él); sin excepción alguna, todo está a la vista de Dios. Todo, con todo el detalle que nadie antes ha visto jamás, se guarda en su totalidad. Este hecho se enfatiza en la aleya siguiente:

Quieren esconder sus actos de la gente; pero no pueden esconderlos de Dios -porque ÉL está con ellos cuando conciben en la noche toda clase de opiniones que ÉL no aprueba. Y en verdad Dios abarca [con Su conocimiento] todo lo que hacen. (Corán, 4:108)

Lo mismo se aplica a los incrédulos de nuestros días. Confiadamente asumen que los complots que urden en contra de los creyentes o de la religión permanecerán ocultos y que no tendrán que enfrentarse a ellos el Día del Juicio Final. Pero la más pequeña de sus

malvadas acciones y cada calumnia que inventaron en contra de los creyentes están guardadas en la memoria de Dios. El hecho de que esas imágenes se hayan retirado de sus memorias no debería engañarles. Es posible que hasta ellos mismos olviden una calumnia que profirieron hace una década en contra de los creyentes. Sin embargo, todos sus delitos existen en la memoria de Dios. Si Dios así lo desea, todos esos incidentes pueden reaparecer en cualquier momento en sus memorias. Pero los incrédulos, ignorantes de este hecho, y porque son gentes que no usan la razón (Corán, 5:58) no pueden comprender el poder de Dios. Con todo, el Día del Juicio Final comprobarán la realidad y sufrirán una enorme vergüenza y un gran pesar.

La misma verdad subyace en la respuesta del profeta Shu'ayb (la paz sea con él) a la actitud de parte de los líderes de su pueblo (como se relata en el Corán) y llama nuestra atención sobre el mismo punto: que son personas que no comprenden:

(91) [Pero su pueblo] dijo: “¡Oh Shuaaib! ¡No entendemos el sentido de mucho de lo que dices; por otro lado, vemos claramente cuán débil eres entre nosotros: y si no fuera por tu familia, sin duda te habríamos lapidado, porque tú no tienes poder contra nosotros!”

(92) Dijo “¡Oh pueblo mío! ¿Tenéis acaso a mi familia por más poderosa que Dios? --¡pues a Él lo consideraréis como algo que puede ser desechado y olvidado! ¡Ciertamente, mi Sustentador circunda [con Su poder] todo lo que hacéis! (Corán, 11:91-92)

Cuando llegue el Día del Juicio Final, Dios ajustará rápidamente las cuentas a los incrédulos. Cuando comprendemos bien los hechos que se han expuesto a lo largo de este libro (que cada momento de cada cosa que se crea permanece durante toda la eternidad), no nos resulta difícil imaginar que todo el mundo será juzgado rápidamente, en un instante. Lo que es más, resulta esencial que no considere-

mos que este momento está muy lejano, porque ese momento en realidad es ahora. En otras palabras, todo el mundo está rindiendo cuentas de las malas acciones que cometieron en este mundo justo ahora. Los incrédulos piensan que lo que hacen no se verá ni escuchará, o que se olvidará. Sin embargo, el Día del Juicio Final se desengañarán por completo:

... pensabais que Dios no sabía gran cosa de lo que hacíais – (23) y ese pensamiento que teníais de vuestro Sustentador os ha llevado a la ruina, y habéis acabado así entre los perdidos!" (Corán, 41:22)



La eternidad ya ha comenzado.

Conclusión.





l anterior planteamiento le dará al lector una idea más clara del hecho de que a solas en la relatividad del tiempo, se prueba al hombre en un mundo de imágenes que se forman en su mente, cuyos originales no están a su alcance. La aleya: **Déjame solo con quien**

Yo solo creé. (Corán, 74:11) es una muestra clara de esta verdad.

Una vez que se encuentra en posesión de los hechos que se explican en este libro, el lector comprenderá fácilmente que, incluyéndole a él mismo, vive en un mundo del que sólo se nos presenta la copia. En esta copia del universo, el único ser absoluto e indiscutible es Dios. No existe otra deidad aparte de Él. Todas las cosas a las que la gente da importancia y por las cuales deja la religión de lado no tienen sentido:

Así es, porque sólo Dios es la Suprema Verdad, y todo lo que los hombres invocan en lugar de Él es pura falsedad; y porque Dios es excelso, realmente grande. (Corán, 31:30)

Una persona ve una película proyectada en una pantalla tridimensional de alta definición. Cuanto más apegado está uno a la pantalla, menos se puede despegar de ella para poder entender la situación en que se encuentra. Al olvidar que está en presencia de Dios y que Él le pone a prueba, piensa que es un ser independiente y aparte, separado de Dios. Así pues, se cree muy importante. Las experiencias que tiene en la vida parecen tan reales que supone que el cuerpo, las posesiones, la familia y los amigos que contempla en la pantalla son reales y se enorgullece de ellos. Sin embargo, como se dice expresamente en la aleya: **¡Y bendito Aquel de quien es el dominio sobre los cielos y la tierra y todo lo que hay entre ellos! (Corán, 43:85)**, Dios es el único al que le pertenece todo ello. Si Dios retirase las imágenes de la pantalla, aunque sólo fuese por un instante, la persona que las está viendo reconocería que se encuentra sola. Además, se sentiría avergonzada de haberse sentido orgullosa de todas las imágenes que contempla en la pantalla; es decir, de su cuerpo, sus posesiones y todo lo demás que ve en el mundo exterior.

Alguien juicioso que reflexiona sobre estos hechos también apreciará su debilidad ante Dios. Puede valorar y llevar una vida agradable durante toda la eternidad sólo si se somete a Dios. Sólo entonces puede esperar que Él le muestre las imágenes del Paraíso durante toda la eternidad.

Lo que Dios espera de Sus siervos es bastante explícito: que admiren Su poder y que, a lo largo de sus vidas, cumplan con los límites que les impone. A pesar de todo, hay quienes, llevados por su inconsciencia, olvidan a Dios Todopoderoso o lo niegan. Llegados a este punto, una de las principales causas que los extravía son las personas que le rodean (que ellos creen que existen). Estas personas muestran una actitud tan rebelde porque piensan que sus amigos, compañeros y cualquiera que tiene su misma opinión, existe y porque olvidan que están solos. Sin embargo, para su desgracia, sí que están solos, no importa la cantidad de personas que haya a su alrededor. Sólo Dios puede ayudarles:

... y no hallarán quien les proteja de Dios, ni quien les auxilie. (Corán, 4:173)

Como Dios nos informa en la aleya: **y todos comparecerán ante Él en el Día de la Resurrección, individualmente. (Corán, 19:95)**, el Día del Juicio Final estarán solos en presencia de Dios. Ni sus amigos ni sus parientes (que están lejos de Dios y de la moral religiosa y que olvidan el Día del Juicio Final y la existencia del Más Allá) estarán a su lado ese Día. Y no hay duda de que Satanás, a quien seguían con entusiasmo, les abandonará:

(29) ¡En verdad, me extravió del recuerdo [de Dios] después de haberme llegado!"

Pues [así es:] Satán traiciona siempre al hombre. (Corán, 25:29)

[Y Dios dirá:] "Y ahora habéis venido a Nosotros, solos, tal como os creamos por vez primera; y habéis dejado atrás todo lo que [en vida] os dimos. Y no vemos a vuestro lado a aquellos intercesores vuestros que decíais eran partícipes

en la divinidad de Dios a favor vuestro. ¡Ciertamente, todos los lazos entre vosotros [y vuestra vida terrenal] están ahora cortados y todas vuestras fantasías de antaño os han abandonado!" (Corán, 6:94)

Para quienes ven las cosas sin enmascararlas, resulta fácil comprender estos hechos. Las aleyas de Dios están claras. Hay algo que no cambia, ya te encuentres en medio de una multitud, en un cine, en una reunión, en una calle llena de gente o con tus amigos: en realidad, estás solo. En la siguiente aleya se explica la situación en que se encuentran quienes no entienden este hecho debido a sus prejuicios:

... esto, porque son gente que no razona. (Corán, 59:14)

Los creyentes son los que dejan a un lado sus prejuicios y reflexionan sobre estos hechos, quienes piensan y prestan atención:

(19) ¿PUEDE, ACASO, igualarse a quien sabe que lo que se ha hecho descender sobre ti por tu Sustentador es la verdad, con quien está ciego?

Sólo quienes están dotados de perspicacia tienen esto presente. (Corán, 13:19)

Así que sométete tú también a Dios y obedécele.
Y evita estar, como dice la aleya, "ciego".



La eternidad ya ha comenzado.



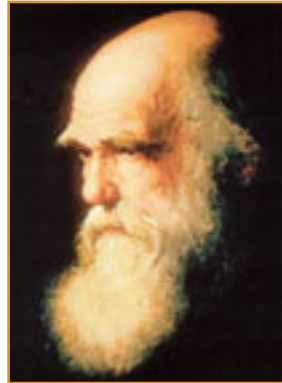
*El Engaño
Del
Evolucionismo*



El darwinismo, es decir, la teoría de la evolución, se originó con el fin de negar el hecho de la Creación, pero en realidad dicha teoría no es sino una invención absurda, fallida y sin base científica. Esta teoría, que sostiene que la vida se originó por mero azar de la materia inanimada, se vio invalidada por la evidencia científica que prueba el asombroso orden existente en el universo y en los seres vivos, así como por el descubrimiento de alrededor de unos 300 millones de fósiles que revelan que nunca ocurrió una cosa llamada evolución. De este modo, la ciencia confirmó el hecho de que Dios creó el universo y los seres vivos que lo habitan. La propaganda que se hace hoy en día para mantener viva la teoría de la evolución se basa únicamente en la alteración de hechos científicos, interpretaciones parciales, y mentiras y engaños disfrazados de ciencia.

Con todo, esta propaganda no puede ocultar la verdad. Durante los últimos 20-30 años, el mundo científico ha puesto de manifiesto cada vez más el hecho de que la teoría de la evolución es el mayor engaño de la historia de la ciencia. En particular, las investigaciones llevadas a cabo después de los años 80 han revelado que las teorías de los darwinistas carecen de fundamento, algo que han afirmado un gran número de científicos. Concretamente, en los Estados Unidos, muchos científicos pertenecientes a campos tan diversos como la biología, la bioquímica y la paleontología reconocen la invalidez del darwinismo y, para explicar el origen de la vida, utilizan el hecho de la creación.

Hemos examinado el colapso de la teoría de la evolución y las pruebas de la creación con gran detalle de base científica en muchos otros libros, y continuaremos haciéndolo. Y dada la enorme importancia de este tema, será muy útil hacer también aquí un pequeño resumen.



Charles Darwin

EL COLAPSO CIENTÍFICO DEL DARWINISMO

Aunque se trata de una doctrina pagana que se remonta en el pasado hasta la Grecia Antigua, la teoría de la evolución avanzó considerablemente sobre todo en el siglo XIX. El trabajo más importante que hizo que la teoría se convirtiera en el tema principal del mundo científico fue el libro de Charles Darwin titulado “El origen de las especies” publicado en 1859. En este libro, niega que Dios crease por separado las diferentes especies que habitan la Tierra. Darwin afirmó erróneamente que todos los seres vivos provienen de un ancestro común y se han diversificado a lo largo del tiempo a través de pequeños cambios.

La teoría de Darwin no estaba basada en ningún descubrimiento científico concreto; como incluso él mismo admitió, no era más que una “conjetura”. Más aún, como Darwin confesó en el largo capítulo de su libro titulado “Dificultades de la teoría”, su hipótesis fallaba al tratar de explicar muchas preguntas cruciales.

Darwin ponía toda su esperanza en los nuevos descubrimientos científicos, que esperaba resolvieran esas dificultades. Sin embargo, contrariando sus expectativas, los descubrimientos científicos posteriores hicieron aún mayores dichas dificultades. La derrota del darwinismo por la ciencia se puede sintetizar en tres cuestiones básicas:

1) La teoría no puede explicar cómo se originó la vida sobre la Tierra.

2) No existen hallazgos científicos que muestren que los “mecanismos evolutivos” propuestos por la teoría tengan algún poder para provocar la evolución.

3) Los restos fósiles prueban exactamente lo contrario de lo que sugiere la teoría de la evolución.

Pasamos a examinar estas tres cuestiones básicas de manera resumida:

LA PRIMERA ETAPA INSUPERABLE: EL ORIGEN DE LA VIDA

La teoría de la evolución postula que todas las especies evolucionaron de una única célula que surgió en la Tierra primitiva hace 3.800 millones de años. Cómo una única célula pudo generar millones de complejas especies y, si tal evolución realmente ocurrió, por qué no pueden observarse vestigios de ella en los restos fósiles, son algunas de las cuestiones que la teoría no puede responder. Pero, ante todo, tenemos que preguntar: ¿cómo se originó esa "primera célula"?

Dado que la teoría de la evolución niega la creación, sostiene que la "primera célula" fue un resultado casual de las leyes naturales sin ningún proyecto, plan u orden. Según esta teoría, la materia inanimada debió haber producido una célula viva como resultado de una serie de coincidencias. Sin embargo, ésta es una afirmación inconsistente, incluso, con las más incommovibles reglas de la biología.



The fossils unearthed in Cambrian rocks belonged to complex invertebrate species like snails, trilobites, sponges, worms, jelly fish, starfish, marine crustaceans and sea lilies. Most interestingly, all of these distinct species emerged all of a sudden. For that reason, this miraculous phenomenon is referred to as the "Cambrian Explosion" in geological literature.

“LA VIDA PROVIENE DE LA VIDA”

En su libro Darwin jamás se refiere al origen de la vida. El primitivo conocimiento científico que se tenía en su época descansaba en la suposición de que los seres vivos tenían una estructura muy simple. Desde épocas medievales estaba ampliamente difundida la generación espontánea, una teoría que afirma que la materia inanimada puede unirse para crear organismos vivos. Estaba ampliamente difundida la creencia de que los insectos eran creados por las sobras de comida, y los ratones por el trigo. Se realizaban interesantes experimentos para probar esta teoría. Se colocaba algo de trigo sobre una pieza de tela sucia y se creía que, pasado un tiempo, surgirían ratones.



Louis Pasteur

De manera análoga, los gusanos que aparecían en la carne podrida se consideraban como una evidencia de la generación espontánea. Pero **tiempo después se comprendió que los gusanos no aparecían sobre la carne espontáneamente, sino que surgían de las larvas depositadas allí por las moscas y que eran invisibles a simple vista.**

Incluso en la época en que Darwin escribió “El origen de las especies”, la creencia de que las bacterias podían generarse de materia inerte era algo ampliamente aceptado en el mundo científico. Sin embargo, **cinco años después de que el libro de Darwin fuera publicado, Louis Pasteur hizo pública la conclusión a la que había llegado tras largos estudios y experimentos, y que echaba por tierra la teoría de la generación espontánea, la base de la teoría de Darwin.** En la triunfal conferencia que dio en la Sorbona en el año 1864, Pasteur dijo: **“La doctrina de la generación espontánea nunca se recobrará del golpe mortal asestado por este sencillo experimento.”**

Los defensores de la teoría de la evolución se resistieron a los hallazgos de Pasteur durante largo tiempo. Pero a medida que la ciencia avanzaba y desentrañaba la compleja estructura de la célula de un ser vivo, la idea de que la vida podía producirse por azar se enfrentó a un obstáculo aún mayor.

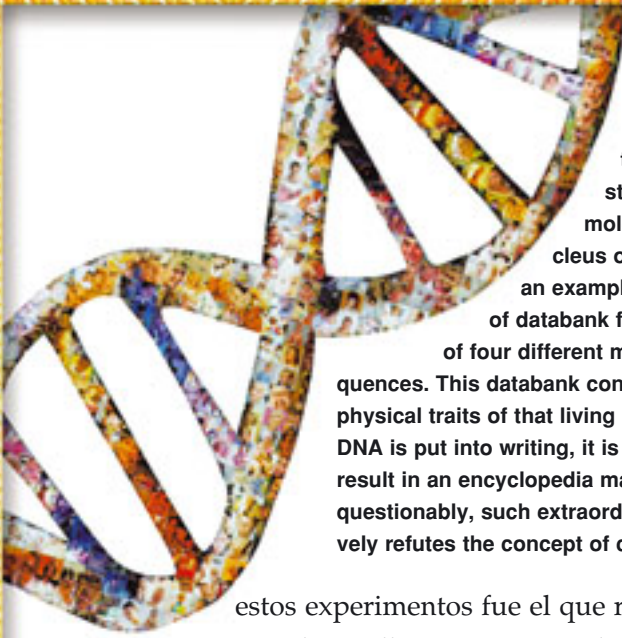
ESFUERZOS QUE NO CONVENCEN EN EL SIGLO XX

El primer evolucionista que retomó el tema del origen de la vida en el siglo XX fue el famoso biólogo ruso Alexander Oparin. Con varias tesis en las que trabajó durante la década de los años 30, trató de probar que la célula de un ser vivo podía originarse por azar. Estos estudios, sin embargo, estaban condenados al fracaso, y Oparin tuvo que hacer la siguiente confesión: "Desafortunadamente, el problema del origen de la célula continúa siendo el punto más oscuro de toda la teoría de la evolución".

Algunos evolucionistas seguidores de Oparin trataron de llevar a cabo experimentos para resolver este problema. El más conocido de



One of the evolutionists' gravest deceptions is the way they imagine that life could have emerged spontaneously on what they refer to as the primitive earth, represented in the picture above. They tried to prove these claims with such studies as the Miller experiment. Yet they again suffered defeat in the face of the scientific facts: The results obtained in the 1970s proved that the atmosphere on what they describe as the primitive earth was totally unsuited to life.



One of the facts nullifying the theory of evolution is the incredibly complex structure of life. The DNA molecule located in the nucleus of cells of living beings is an example of this. The DNA is a sort of databank formed of the arrangement of four different molecules in different sequences. This databank contains the codes of all the physical traits of that living being. When the human DNA is put into writing, it is calculated that this would result in an encyclopedia made up of 900 volumes. Unquestionably, such extraordinary information definitively refutes the concept of coincidence.

estos experimentos fue el que realizó el químico americano Stanley Miller en 1953. Combinando gases que sostenía existían en la atmósfera primigenia de la Tierra en un mecanismo experimental, y añadiendo energía a la mezcla, Miller sintetizó varias moléculas orgánicas (aminoácidos) presentes en la estructura de las proteínas.

Pasaron escasamente unos pocos años antes de que este experimento —que entonces era presentado como un paso importante para demostrar la teoría evolucionista— se invalidara, pues la atmósfera utilizada en el mismo era muy diferente de las condiciones reales existentes en la Tierra.

Después de un largo silencio, Miller confesó que el medio atmosférico que había utilizado era ficticio.

Todos los esfuerzos de los evolucionistas durante el siglo XX para explicar el origen de la vida terminaron en fracaso. El geoquímico Jeffrey Bada, del San Diego Scripps Institute, lo asume en un artículo publicado en la revista *Earth* en 1998:

“Hoy, terminando el siglo XX, enfrentamos todavía el mayor problema sin resolver que teníamos cuando comenzó el siglo: ¿cómo se originó la vida sobre la Tierra?”²²

LA COMPLEJA ESTRUCTURA DE LA VIDA

La razón fundamental por la cual la teoría de la evolución terminó en semejante callejón sin salida en lo referente al origen de la vida se debe a que incluso los organismos vivos que se suponen más simples tienen estructuras increíblemente complejas. La célula de un ser vivo es más compleja que todos los productos tecnológicos producidos por el hombre. **Actualmente, incluso en los laboratorios más modernos del mundo, es imposible producir una célula viva uniendo materia inorgánica.**

Las condiciones requeridas para la formación de una célula son cuantitativamente demasiado grandes para que se puedan explicar por la casualidad. **La probabilidad de que las proteínas, componentes principales de las células, resulten sintetizadas por casualidad es de 1 entre 10.950 para una proteína media compuesta de unos 500 aminoácidos. En matemáticas, una probabilidad menor de 1 entre 1050 se considera prácticamente un imposible.**

La molécula de ADN, que está ubicada en el núcleo de la célula y que almacena la información genética, es una base de datos increíble. Se calcula que si la información codificada en el ADN se pusiera por escrito, se crearía una inmensa biblioteca equivalente a una enciclopedia de 900 volúmenes de 500 páginas cada uno.

Llegados a este punto, aparece un dilema muy interesante: el ADN sólo puede replicarse con la ayuda de algunas proteínas especiales (enzimas). Pero la síntesis de estas enzimas sólo puede realizarse a partir de la información codificada en el ADN. Como ambas dependen una de otra tienen que existir al mismo tiempo para replicarse. Esto lleva a un punto muerto al escenario en el cual la vida se origina por sí misma. El profesor Leslie Orgel, un reputado evolucionista de la Universidad de San Diego, California, confesó este hecho en la edición de septiembre de 1994 de la revista "Scientific American":

"Es extremadamente improbable que las proteínas y los ácidos nu-



According to natural selection, the strong and those able to adapt to their surroundings survive, while the rest disappear. Evolutionists propose that natural selection causes living things to evolve and results in new species. However, natural selection has no such effect and there is not even a single evidence supporting the claim that it does.

cleicos, ambos estructuralmente complejos, surjan espontáneamente en el mismo lugar al mismo tiempo. Además, parece también imposible obtener uno sin el otro. Y en consecuencia, a primera vista, uno tendría que concluir que la vida, en realidad, nunca pudo originarse por medios químicos”.

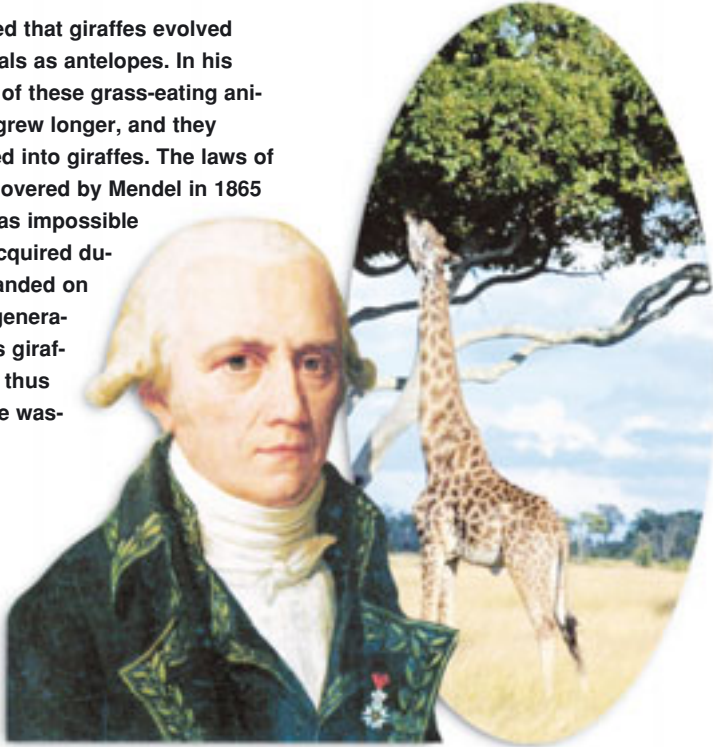
Indudablemente, si es imposible que la vida se haya originado espontáneamente por meras coincidencias, entonces no queda sino aceptar que fue “creada”. Este hecho invalida explícitamente la teoría de la evolución, cuyo propósito principal es negar la creación.

LOS MECANISMOS IMAGINARIOS DE LA EVOLUCIÓN

El segundo punto importante que niega la teoría de Darwin es que los dos conceptos expuestos por ésta como “mecanismos evolutivos” se ha visto que, en realidad, no poseen ningún poder evolutivo.

Darwin basó enteramente su alegato en favor de la evolución en el mecanismo de la “selección natural”. La importancia que le adjudica a este mecanismo resulta evidente por el título mismo de su li-

Lamarck believed that giraffes evolved from such animals as antelopes. In his view, the necks of these grass-eating animals gradually grew longer, and they eventually turned into giraffes. The laws of inheritance discovered by Mendel in 1865 proved that it was impossible for properties acquired during life to be handed on to subsequent generations. Lamarck's giraffe fairy tale was thus consigned to the wastebin of history.



bro: "El origen de las especies por medio de la selección natural".

La selección natural sostiene que aquellos seres vivientes que son más fuertes y están más adaptados a las condiciones naturales de su hábitat sobrevivirán en la lucha por la vida. Por ejemplo, en una manada de ciervos amenazada por animales salvajes, aquellos que puedan correr más rápido sobrevivirán. En consecuencia, la manada de ciervos estará compuesta de los individuos más fuertes y más rápidos. Sin embargo, incuestionablemente, este mecanismo no hará que los ciervos evolucionen y se transformen en otra especie, por ejemplo, caballos.

Por consiguiente, **el mecanismo de la selección natural no tiene poder evolutivo. Darwin también era consciente de este hecho y tuvo que afirmar en su libro "El origen de las especies":**

"La selección natural no puede hacer nada hasta que ocurran variaciones favorables fortuitas".²⁴

EL IMPACTO DE LAMARCK

Ahora bien, ¿cómo pueden ocurrir estas “variaciones favorables”? Darwin trató de responder a esta cuestión partiendo del punto de vista que el primitivo estado del conocimiento científico poseía en su época. Según el biólogo francés Lamarck, que vivió antes de Darwin, las criaturas vivas transmitían los rasgos que adquirían durante su vida a la siguiente generación, y estos rasgos acumulándose de una generación a otra provocaban la aparición de nuevas especies. Por ejemplo, según Lamarck, las jirafas evolucionaron de los antílopes; esforzándose por comer hojas de árboles altos sus cuellos fueron estirándose de una generación a otra.

Darwin da también ejemplos similares en su libro “El origen de las especies”. Por ejemplo, dice que algunos osos que se introducían en el agua para buscar comida se transformaron en ballenas con el paso del tiempo (51).

Pero no obstante, las leyes de la herencia descubiertas por Mendel y verificadas por la genética que floreció en el siglo XX, finalmente destruyeron la leyenda de que los rasgos adquiridos se transmitían a las generaciones subsiguientes. De esta forma la selección natural perdió sustento como mecanismo evolutivo.



Since the beginning of the century, evolutionists have been trying to produce mutations in fruit flies, and give this as an example for useful mutation. However, the only result obtained at the end of these efforts that lasted for decades were disfigured, diseased and defective flies. On the left is the head of a normal fruit fly and on the right is the head of a mutated fruit fly.

EL NEODARWINISMO Y LAS MUTACIONES

Para encontrar una solución, los darwinistas propusieron a finales de la década de 1930 la “moderna teoría sintética” o, como se la conoce más comúnmente, el neodarwinismo.

El neodarwinismo agregó las mutaciones, que son distorsiones producidas en los genes de los seres vivientes como resultado de factores externos tales como radiaciones o fallos en la reproducción, como “causa de las variaciones favorables” además de la selección natural.

Actualmente el modelo evolucionista que persiste en el mundo es el neodarwinista, a pesar de que ellos mismos son conscientes de que no tiene validez científica. La teoría sostiene que los millones de seres vivos presentes en la tierra son el resultado de mutaciones o desórdenes genéticos por medio de los cuales se fueron provocando cambios en numerosos órganos complejos de estos organismos, tales como oídos, ojos, extremidades, alas, etc. Sin embargo, existe un hecho científico innegable que socava esta teoría: **las mutaciones no provocan una evolución en los seres vivos; por el contrario, siempre son perjudiciales.**

La razón para esto es muy simple: **el ADN tiene una estructura muy compleja y las mutaciones azarosas sólo pueden dañarla.** El genetista americano B. G. Ranganathan explica esto como sigue:

“En primer lugar, las auténticas mutaciones raramente ocurren en la naturaleza. En segundo lugar, la mayoría de las mutaciones son dañinas, ya que son cambios fortuitos, que no siguen un orden, en la estructura de los genes; cualquier cambio al azar en un sistema altamente especializado es dañino, no beneficioso. Por ejemplo, **si un terremoto sacudiera una estructura altamente organizada como lo es un edificio, habría un cambio fortuito en su almacén lo cual, con toda probabilidad, no supondría una mejora.**

No es sorprendente que ningún ejemplo útil de mutación, esto es, que se haya constatado que mejoró el código genético, se haya ob-

La eternidad ya ha comenzado.

LIVING FOSSILS REFUTE EVOLUTION

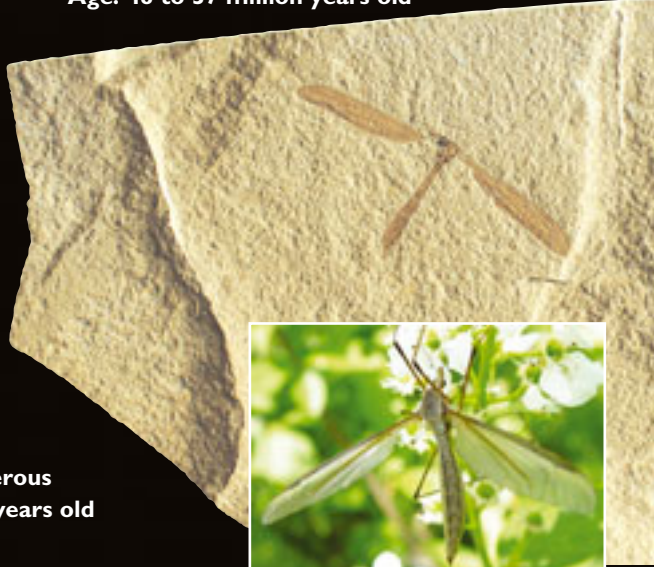
Fossils are evidence that evolution never happened. As revealed by the fossil record, living organisms were created complete with all their characteristics, and have never changed since they first appeared and for as long as they existed. Fish have always been fish, insects have always been insects and reptiles have always been reptiles. There are no scientific grounds for the claim that species gradually develop. All beings are created by Allah.



Sunfish
Period: Eocene
Age: 54 to 37 million years old



Crane Fly
Period: Eocene
Age: 48 to 37 million years old



Sea Urchin
Period: Carboniferous
Age: 295 million years old

Starfish

Period: Ordovician

Age: 490 to 443 million years old



Froghopper

Period: Lower Cretaceous

Age: 125 million years old



Birch Leaf

Period: Eocene

Age: 50 million years old



Sequoia Leaf

Period: Eocene

Age: 50 million years old





There is no fossil that can validate the claims regarding the evolution of plants. To the contrary, hundreds of thousands of fossils disprove these claims. One of these, pictured here, is that of a 54- to 37- million-year-old fossil ginkgo leaf. The fact that ginkgos have not changed in millions of years shows that evolution is a great deception.

servado hasta ahora. Todas las mutaciones han probado ser nocivas. La mutación, que se presenta como un “mecanismo evolutivo”, es realmente un incidente genético que daña a los seres vivientes y los incapacita. (El efecto más común de mutación en los seres humanos es el cáncer). No cabe duda de que un mecanismo destructivo no puede ser un “mecanismo evolutivo”. La selección natural, por otro lado, “no puede hacer nada por sí misma” como también Darwin aceptó. Esto nos indica que no hay “mecanismos evolutivos” en la naturaleza, y si no existen difícilmente alguien pueda imaginar cómo el proceso llamado evolución pudo haber ocurrido.

RESTOS FÓSILES: NO HAY RASTROS DE FORMAS INTERMEDIAS

La prueba más clara de que el escenario sugerido por la teoría evolucionista no existe son los restos fósiles.

Según la teoría de la evolución todas las especies han surgido de

una precedente. Es decir que especies previas sufrieron transformaciones a lo largo del tiempo, y todas se produjeron de este modo en un proceso gradual de transformación que duró millones de años.

Si éste hubiese sido el caso, entonces debieron existir numerosas especies intermedias que vivieron durante este largo período de transformación.

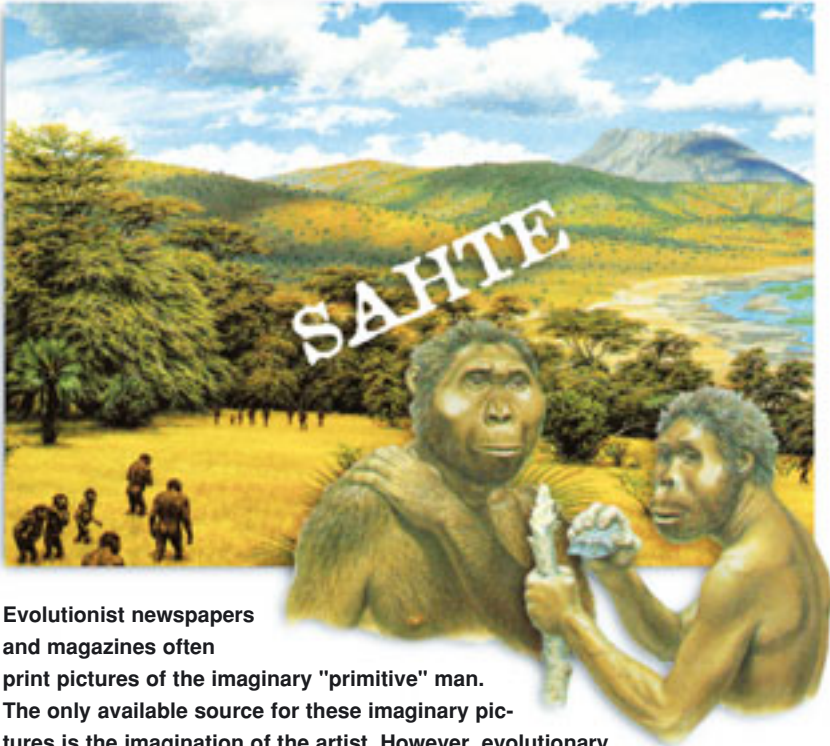
Por ejemplo, alguna especie medio-peíz/medio-reptil debió haber vivido en el pasado adquiriendo, con el paso del tiempo, algunas características de reptil además de las de pez que ya tenía. O debieron existir algunos reptiles-pájaros que adquirieron más características de las aves aparte de las de reptil que ya poseían. Dado que estas especies estaban en una fase de transición, debía tratarse de seres vivos defectuosos, limitados por ciertas incapacidades. Los evolucionistas se refieren a estos seres imaginarios, que ellos creen que vivieron en el pasado, como "formas transitorias".

Si tales animales realmente han existido, deberían haber sido millones, o incluso miles de millones en cuanto a su número y variedad. Y más importante todavía, los restos de estos extraños seres deberían estar presentes en los restos fósiles. En "El origen de las especies" Darwin explicaba:

"Si mi teoría es cierta, innumerables variedades intermedias, como eslabones cercanos de todas las especies de un mismo grupo, ciertamente deben haber existido... Consecuentemente, evidencia de su existencia previa sólo podría hallarse entre los restos fósiles".

Sin embargo, **Darwin sabía muy bien que aún no se habían encontrado fósiles de esas variedades intermedias.** Para él, ésta era una de las principales dificultades de su teoría. En un capítulo de su libro titulado: "Dificultades de la teoría" escribió:

¿Por qué, si las especies descienden de otras especies debido a sutiles gradaciones, no encontramos en cualquier sitio innumerables formas transitorias? ¿Por qué no se observa confusión en toda la naturaleza en vez de estar las especies bien definidas?... Pero, si



Evolutionist newspapers and magazines often print pictures of the imaginary "primitive" man. The only available source for these imaginary pictures is the imagination of the artist. However, evolutionary theory has been so dented by scientific data that today we see less and less of it in the serious press.

esta teoría implica que deben haber existido innumerables formas transitorias, ¿por qué no encontramos grandes cantidades incrustadas en la corteza terrestre?... ¿Por qué entonces no están llenos de estos eslabones intermedios todos los estratos y todas las formaciones geológicas? Con toda seguridad, la geología no revela ninguna de las susodichas cadenas orgánicas sutilmente escalonadas; ésta es, quizás, la objeción más obvia y de más peso que se puede argumentar en contra de mi teoría.²⁸

LAS ESPERANZAS DE DARWIN SE HICIERON PEDAZOS

Pese a que los evolucionistas han realizado enérgicos esfuerzos en todo el mundo para encontrar fósiles desde mediados del siglo

XIX, **todavía no se han descubierto formas intermedias.** Todos los fósiles desenterrados en las excavaciones muestran que, contrariamente a las expectativas de los evolucionistas, **todas las formas de vida aparecieron sobre la tierra en forma repentina y completamente formadas.**

Un famoso paleontólogo británico, Derek V. Ager, admite este hecho, aunque él es un evolucionista:

“La cuestión que surge es que, si nosotros examinamos en detalle los restos fósiles, sea a nivel de órdenes o de especies, encontramos — una y otra vez— no una evolución gradual, sino una explosión repentina de un grupo a expensas de otro”.

Esto significa que **en los restos fósiles todas las especies surgen repentinamente y completamente formadas, sin ninguna forma intermedia de por medio.** Esto es exactamente lo opuesto de las presunciones de Darwin. Además, es una evidencia muy fuerte de que todos los seres vivos son creados. La única explicación para que una especie viviente aparezca repentinamente y completa en todos sus detalles, sin ningún ancestro del cual haya evolucionado, es que fue creada. Este hecho también lo admite el ampliamente conocido biólogo evolucionista Douglas Futuyma:

“La creación y la evolución, entre ambas, agotan todas las explicaciones posibles para el origen de los seres vivos. Los

Evolutionists generally interpret fossils in the light of their ideological expectations, for which reason the conclusions they arrive at are for the most part unreliable.



organismos o bien aparecieron sobre la tierra completamente desarrollados o no lo hicieron. Si no lo hicieron, deben haber evolucionado de especies preexistentes por algún proceso de modificación. Y si aparecieron en un estado completamente desarrollado, deben haber sido creados por alguna inteligencia omnipotente”.

Los fósiles muestran que los seres vivos aparecieron sobre la Tierra completamente desarrollados y en un estado perfecto. Esto significa que “el origen de las especies”, contrariamente a lo que suponía Darwin, no es la evolución sino la creación.

EL CUENTO DE LA EVOLUCIÓN HUMANA

El tema que traen a colación más a menudo los defensores de la teoría evolucionista es el del origen del hombre. La tesis darwinista sostiene que el hombre moderno actual evolucionó de algún tipo de criatura simiesca. Durante este supuesto proceso evolutivo, que se supone comenzó hace 4 o 5 millones de años, se afirma que han existido algunas “formas de transición” entre el hombre moderno y sus ancestros. Según este escenario completamente imaginario, existen cuatro “categorías” básicas:

1. Australopithecus
2. Homo habilis
3. Homo erectus
4. Homo sapiens

Los evolucionistas llaman “Australopithecus” al primero de estos ancestros similares a los simios, palabra que significa “simio sudafricano”. Esos seres no eran en realidad más que una antigua especie de simios que se ha extinguido. Profundos estudios realizados sobre varios especímenes del Australopithecus por dos anatomistas mundialmente famosos de Inglaterra y EE.UU., Lord Solly Zuckerman y el Prof. Charles Oxnard, han mostrado que esos fósiles pertenecen a una especie ordinaria de simio que se ha extinguido y que no presenta semejanzas con los seres humanos.

Los evolucionistas clasifican a la siguiente etapa de la evolución

humana como "homo", es decir, "hombre". Según sus afirmaciones, las criaturas de la serie "homo" están más desarrolladas que el Australopithecus. Pero lo que hacen es inventar un esquema evolutivo imaginario ordenando diferentes fósiles de esas criaturas según un orden determinado. Este esquema es imaginario porque jamás se ha probado que exista una relación evolutiva entre estas diferentes clases. Ernst Mayr, uno de los principales defensores de la teoría de la evolución en el siglo XX, admite este hecho diciendo que "la cadena que llega hasta el homo sapiens está en realidad perdida" y que "ciertos enigmas históricos, tales como el origen de la vida o el Homo sapiens son extremadamente difíciles y puede que no tengan una explicación definitiva ni satisfactoria".

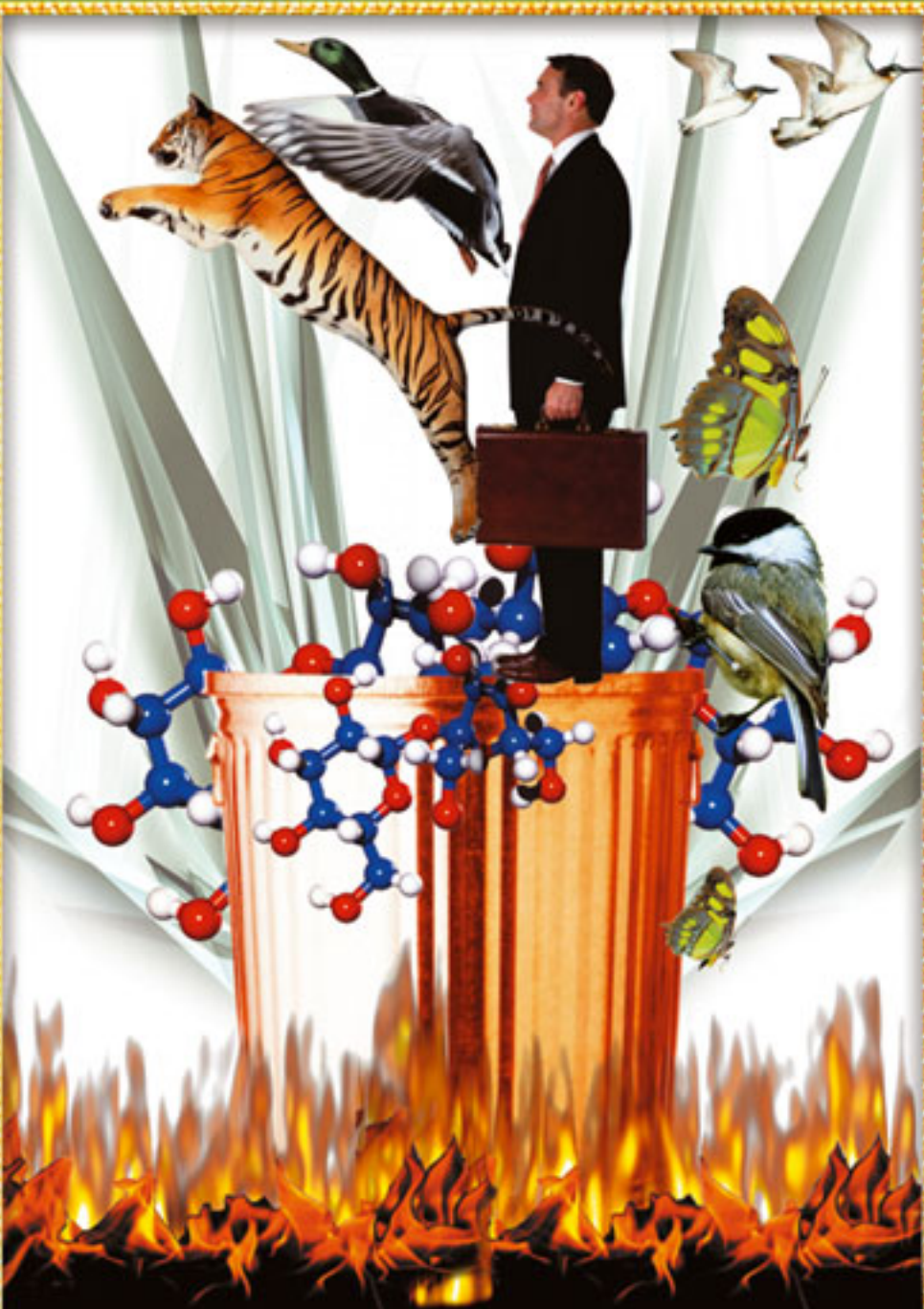
Delineando la cadena de eslabones en la forma "Australopithecus > Homo habilis > Homo erectus > Homo sapiens" los evolucionistas dan a entender que cada una de estas especies es ancestro de la siguiente. Pero sin embargo, recientes descubrimientos de los paleoantropólogos han revelado que el Australopithecus, el Homo habilis y el Homo erectus han vivido en diferentes partes del mundo al mismo tiempo.

Más aún, ciertos segmentos de humanos clasificados como Homo erectus han vivido hasta épocas muy modernas. **El Homo sapiens neanderthalensis y el Homo sapiens sapiens (el hombre moderno) coexistieron en la misma región.**

Esta situación indica claramente la invalidez de la hipótesis que sostiene que son ancestros unos de otros. Un paleontólogo de la Universidad de Harvard, Stephen Jay Gould, explica este punto muerto de la teoría de la evolución, aunque él mismo es uno de los líderes defensores del evolucionismo en el siglo XX, en estos términos:

"¿Qué ha pasado con nuestra escalera si existen tres linajes de homínidos coexistentes (australopithecus africanus, el robusto australopithecus, y el homo habilis), ninguno claramente derivado del otro? Más aún, ninguno de los tres muestra tendencias evolutivas durante su estancia en la Tierra".

La eternidad ya ha comenzado.



Can life emerge if all the conditions stipulated by evolutionists are met? Of course not! In order to show why not, let us carry out the following experiment: Place all the enzymes, hormones and proteins -everything that evolutionists regard as essential for life to form -into a barrel such as that pictured on the left. Then mix all these substances, using all possible physical and chemical techniques. But whatever you do, no matter how long you wait, not a single living cell will emerge from that barrel.

En resumen, el escenario de la evolución humana que se presenta en los medios de comunicación y en los textos escolares apoyado en varios dibujos de algunas criaturas “mitad simios, mitad humanos” es, hablando claro, simple propaganda, pues no es otra cosa que un cuento sin ningún fundamento científico.

Lord Solly Zuckerman, uno de los más famosos y respetados científicos del Reino Unido, que llevó a cabo investigaciones sobre este tema durante mucho tiempo, y que en particular estudió los fósiles del *Australopithecus* durante 15 años, llegó finalmente a la conclusión —pese a que él es un evolucionista— de que, en realidad, no existe ninguna ramificación evolutiva que, partiendo de esas criaturas parecidas a los simios, termine en el hombre.

Zuckerman es autor además de una interesante “clasificación de la ciencia”. Elaboró un cuadro jerárquico de las disciplinas científicas ordenándolas desde las que él considera científicas hasta las que considera a-científicas. Según la clasificación de Zuckerman, los campos de la ciencia más “científicos” —es decir, dependientes de datos concretos— son la química y la física. Después de ellos vienen las ciencias biológicas y luego las ciencias sociales. Al final de la tabla, que es la parte considerada más “a-científica”, están la “percepción extrasensorial” —temas tales como la telepatía y el sexto sentido— y finalmente la “evolución humana”. Zuckerman explica así su razonamiento:

“Nos desplazamos entonces fuera del registro de las verdades objetivas para entrar en el campo de la ciencia biológica presuntiva, como la percepción extrasensorial o la interpretación de la historia fósil del hombre, donde para el convencido (evolucionista) todo es posible, y donde el ardiente creyente (en la evolución) es algunas veces capaz de creer varias cosas contradictorias al mismo tiempo”.

El cuento de la evolución humana se reduce a las interpretaciones parciales de algunos fósiles descubiertos por algunos que se adhieren ciegamente a su teoría.

“LA FÓRMULA DARVINISTA”

Dejemos que los evolucionistas mezclen en grandes barriles materias presentes en la composición de los seres vivos, tales como fósforo, nitrógeno, carbono, oxígeno, hierro y magnesio. Es más, dejemos que añadan a esos barriles cualquier materia que no exista en condiciones normales, pero que piensen que es necesaria. Dejemos que pongan en esta mezcla tantos aminoácidos y proteínas como gusten. Dejemos que expongan esta mezcla a tanto calor y humedad como les apetezca. Dejemos que la mezclen con la tecnología que quieran. Dejemos que sitúen a algunos científicos al lado de esos barriles. Dejemos que esos expertos esperen, por turno, junto a esos barriles durante billones o trillones de años. **No importa lo que hagan, no pueden crear un humano de esos barriles, no digamos ya un profesor que examine su propia estructura celular a través de un microscopio electrónico.** No pueden crear jirafas, leones, abejas, canarios, caballos, delfines, rosas, orquídeas, lirios, claveles, plátanos, naranjas, manzanas, dátiles, tomates, melones, sandías, higos, olivas, uvas, melocotones, pavos reales, faisanes, mariposas de colores o millones de otros seres vivos como estos. En realidad, no podrían obtener ni una sola célula de ninguno de ellos.

En resumen, los inconscientes átomos, aunque se unan, **no pueden formar la célula.** No pueden tomar una nueva decisión y dividir esta célula en dos, luego tomar otra decisión y crear los profesores que inventaron el microscopio electrónico y luego examinaron su propia estructura celular a través de dicho microscopio. **La materia es un cúmulo inconsciente y sin vida, que cobra vida con la excelente creación de Dios.**

La teoría de la evolución, que predica lo contrario, es una falacia totalmente contraria a la razón. Reflexionar, aunque sólo sea un poco, sobre las afirmaciones de los evolucionistas deja al descubierto esta realidad, como en el ejemplo anterior.

LA TECNOLOGÍA PRESENTE EN EL OJO Y EL OÍDO

Otra cuestión que todavía no ha contestado la teoría evolucionista es la referida a la excelente calidad perceptiva del ojo y el oído.

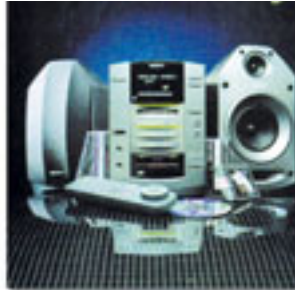
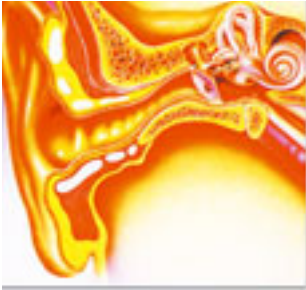
Antes de seguir con el tema del ojo, respondamos brevemente a la pregunta "¿cómo vemos?". Los rayos de luz que vienen de un objeto se reflejan invertidos en el fondo de la retina del ojo. Allí esta luz es transmitida como impulsos nerviosos por las células hasta un punto diminuto ubicado en la parte posterior de la corteza cerebral llamado "centro de la visión". Estos impulsos nerviosos se perciben en este centro del cerebro como una imagen después de una serie de procesos. Con este bagaje técnico pensemos ahora un poco.

El cerebro está aislado de la luz. Esto significa que en el interior del cerebro hay una oscuridad total y que la luz no llega al lugar en donde está situado. El lugar denominado "centro de la visión" es un sector totalmente a oscuras donde no llega ninguna luz; podría ser incluso el lugar más oscuro que hayas conocido jamás. Y, sin embargo, podemos observar un mundo brillante y luminoso en esa completa oscuridad.

La imagen que se forma en el ojo es tan definida y precisa que incluso la tecnología del siglo XX ha sido incapaz de lograrla. Por ejemplo, mira el libro que estás leyendo, las manos con las cuales lo



Stimulations coming from an object are converted into electrical signals and cause effects in the brain. When we "see", we in fact view the effects of these electrical signals on the mind.



Compared to cameras and sound recording devices, the eye and ear are much more complex, much more successful and possess far superior features to these products of high technology.

sostienes, luego levanta la vista y mira a tu alrededor. ¿Has percibido alguna vez una imagen tan clara y definida como ésta en algún otro lugar? Ni siquiera las más desarrolladas pantallas de televisión producidas por los grandes fabricantes mundiales pueden suministrar-te una imagen tan bien definida. Es una imagen tridimensional, en colores, y extremadamente definida. Durante más de 100 años miles de ingenieros han tratado de reproducir esta definición. Se han establecido fábricas y grandes establecimientos, se han hecho grandes investigaciones, y se han elaborado planes y diseños con este propósito. Nuevamente, mira la pantalla del televisor y luego el libro que tienes entre tus manos, y percibirás la enorme diferencia en cuanto a claridad y definición. Además, la pantalla del televisor sólo te muestra una imagen bidimensional, mientras que con tus ojos obtienes una perspectiva tridimensional que posee profundidad.

Durante muchos años decenas de miles de ingenieros han tratado de hacer una televisión tridimensional que alcance la calidad de visión del ojo humano. Y, efectivamente, han fabricado un sistema de televisión tridimensional, pero es imposible verlo sin colocarse gafas especiales; y además, es sólo un efecto tridimensional artificial. El fondo se ve borroso y el primer plano parece un escenario de papel. Nunca ha sido posible reproducir una visión tan precisa y de-



We live our whole life in our brains. People we see, cars we drive, offices we work in, everything around us -all these form in the brain. But no colors, voices or pictures exist there. There are only electrical signals in the brain.

finida como la del ojo. Tanto en la cámara como en la televisión hay una pérdida de calidad de la imagen.

Los evolucionistas sostienen que el mecanismo que produce esta imagen precisa y definida se ha producido por mero azar. Ahora bien, si alguien te dice que el televisor que tienes en tu habitación se formó por azar, que todos sus átomos simplemente se juntaron y produjeron ese dispositivo que produce imágenes, ¿qué pensarías? ¿Cómo pueden los átomos hacer lo que miles de personas no pueden?

Si un artefacto que produce una imagen más primitiva que la del ojo no pudo haberse formado por azar, entonces es evidente que el ojo y la imagen que percibe no pueden ser producto de la casualidad. La misma situación se aplica al oído. El oído externo reco-

ge los sonidos disponibles por medio del pabellón auricular y los dirige hacia el oído medio; el oído medio transmite las vibraciones sonoras intensificándolas; el oído interno envía estas vibraciones sonoras al cerebro traduciéndolas en impulsos nerviosos. Como pasa con el ojo, el acto de oír finaliza en el cerebro, en este caso en el centro de audición.

Lo que ocurre con el ojo también es verdad para el oído. Esto es, el cerebro está aislado del sonido igual como lo está de la luz: no lo alcanza ningún sonido. Por consiguiente, no importa qué ruidoso pueda ser el exterior, el interior del cerebro está en completo silencio, y sin embargo es capaz de percibir los sonidos más delicados. **En tu cerebro, que está aislado del sonido, escuchas las sinfonías que ejecuta una orquesta, y oyes todos los ruidos de un lugar concurrido.** Y así y todo, si se midiese el nivel de sonido de tu cerebro con un instrumental de precisión en ese mismo momento, se vería que prevalece allí un completo silencio.

Como en el caso de las imágenes, se han invertido décadas de esfuerzo tratando de generar y reproducir sonido que sea fiel al original. Resultado de esos esfuerzos son las grabadoras, los sistemas de alta fidelidad y de sonido envolvente. Pero a pesar de toda esta tecnología y de los miles de ingenieros y expertos que han trabajado en el intento, no se ha podido obtener todavía un sonido con la misma claridad y definición que el percibido por el oído. Pensemos en el mejor sistema de alta fidelidad producido por la mayor compañía de la industria de la música; incluso en este aparato, cuando se graba sonido, algo se pierde; cuando se enciende el reproductor de alta fidelidad se escucha un siseo antes de que empiece la música. No obstante, los sonidos percibidos por la tecnología del cuerpo humano son extremadamente definidos y claros. El oído humano jamás percibe un sonido acompañado de un siseo o con interferencias; lo percibe exactamente como es, definida y claramente. Y así ha sido desde que **el hombre fue creado.**

Hasta ahora, ningún aparato producido por el hombre que reproduzca imágenes o grabe sonidos ha logrado ser tan sensible para captar datos sensoriales como el ojo y el oído humanos.

Por otro lado, y en lo que concierne a la vista y el oído, hay todavía una cuestión subyacente mucho más importante.

¿A QUIÉN PERTENECE LA CONCIENCIA QUE VE Y ESCUCHA DENTRO DEL CEREBRO?

¿Quién es el que observa un mundo seductor en su cerebro, escucha sinfonías y el gorjeo de los pájaros, y huele las rosas?

Los estímulos que provienen de los ojos, oídos y nariz de un ser humano viajan al cerebro en forma de impulsos nerviosos electroquímicos. En los textos de biología, fisiología y bioquímica se pueden encontrar muchos detalles sobre la manera en que estas imágenes (sonidos, olores) se forman en el cerebro. Y sin embargo uno jamás se cruza con el hecho más importante en este tema: ¿quién es el que percibe estos impulsos nerviosos electroquímicos como imágenes, sonidos, olores y estímulos sensoriales en el cerebro? **Hay una conciencia en el cerebro que percibe todo esto independientemente del ojo, el oído o la nariz.** ¿A quién pertenece esta conciencia? No hay duda de que esta conciencia no pertenece a los nervios o a las neuronas que constituyen el cerebro. Por esta razón, los darwinistas materialistas, que creen que todo está contenido en la materia, no pueden dar una respuesta a estas preguntas.

Esta conciencia es el espíritu creado por Dios. El espíritu no necesita ni del ojo para ver las imágenes ni del oído para escuchar los sonidos. Más aún: no necesita del cerebro para pensar.

Cualquiera que tome conciencia de este hecho científico explícito debería reflexionar sobre Dios Todopoderoso, debería temerle y buscar refugio en Él, pues Él es Quien comprime todo el universo en un lugar completamente oscuro de unos pocos centímetros cúbicos, representándolo allí de forma tridimensional, colorida y luminosa.

UNA FE MATERIALISTA

La información que hemos presentado hasta aquí nos muestra que **la teoría de la evolución es una tesis incompatible con los hallazgos científicos**. Las hipótesis de la teoría sobre el origen de la vida resulta incongruente con la ciencia, los mecanismos evolutivos que propone no tienen poder para provocar la evolución, y **los fósiles demuestran que las formas intermedias requeridas por la teoría jamás existieron**. Por ende, la consecuencia obvia es que la teoría de la evolución debe ser desechada por anticientífica. Así es como se ha procedido con muchas ideas que fueron eliminadas de la agenda científica a lo largo de la historia, como por ejemplo con el modelo de un universo centrado en la Tierra (geocéntrico).

Sin embargo, la teoría de la evolución se mantiene en la agenda científica. Algunas personas incluso tratan de presentar a las críticas dirigidas contra la teoría como un “ataque contra la ciencia”. ¿Por qué?

La razón para ello es que la teoría de la evolución es una creencia dogmática indispensable para algunos círculos. Estos círculos profesan una **devoción ciega** a la filosofía materialista y han adoptado el darwinismo porque es la única explicación materialista que puede ofrecerse para el funcionamiento de la naturaleza.

Es interesante constatar que ellos también confiesan esto de tanto en tanto. Un famoso genetista y declarado evolucionista de la Universidad de Harvard, Richard C. Lewontin, confiesa que él es “primero y ante todo un materialista y luego un científico”:

“No es que los métodos e instituciones de la ciencia nos obliguen de alguna manera a aceptar una explicación material para los fenómenos naturales, sino que, por el contrario, estamos forzados por nuestra adhesión ‘a priori’ a las causas materiales, a crear instrumentos de investigación y un conjunto de conceptos que produzcan explicaciones materiales, no importa cuán anti-intuitivas y desconcertantes puedan resultar para los no iniciados. Más aún, el materialismo es absoluto, y por ende no podemos permitir una intervención divina”.

Éstas son afirmaciones explícitas de que **el darwinismo es un dogma** que se mantiene vivo por su adhesión a la filosofía materialista. Este dogma sostiene que sólo la materia existe, y en consecuencia argumenta que la materia inanimada e inconsciente creó la vida. Insiste en que los millones de diferentes especies de seres vivos —pájaros, peces, jirafas, tigres, insectos, árboles, flores, ballenas, seres humanos— han surgido como resultado de interacciones entre la materia inanimada, como puede ser la lluvia que cae, la luz de un relámpago, etc. Éste es un precepto contrario tanto a la razón como a la ciencia. Aún así los darwinistas, en su ignorancia, continúan defendiéndolo precisamente para no admitir la evidente existencia de Dios.

Cualquiera que reflexione sobre el origen de los seres vivos sin prejuicios materialistas llegará a una verdad evidente: **todos los seres vivos son obra de un Creador**, Todopoderoso, Sabio y Conocedor de todo. **Este Creador es Dios**, que creó todo el universo de la nada, lo diseñó de la forma más perfecta, y modeló a todos los seres vivos.

LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN: EL HECHIZO MÁS PODEROSO DEL MUNDO.

Cualquier persona libre de prejuicios y de la influencia de una determinada ideología, y que se valga únicamente de la razón y la lógica, comprenderá claramente que es totalmente imposible creer en la teoría de la evolución, pues induce a aceptar las supersticiones de sociedades incivilizadas y carentes de todo conocimiento científico.

Como explicamos antes, quienes creen en la teoría de la evolución piensan que con sólo arrojar átomos y moléculas en un gran tanque podrían producir profesores, estudiantes universitarios y científicos del nivel de Einstein y Galileo, artistas de la categoría de Humphrey Bogart, Frank Sinatra y Pavarotti, así como también antílopes, limoneros y claveles. Además, como quienes creen en semejante sin sentido son personas cultas, nos parece absolutamente justificable considerar la teoría de la evolución como “el hechizo más

poderoso de la historia". Nunca antes otra creencia o idea había convertido en irracionales a tantas personas, impidiéndoles un pensamiento lógico o inteligente y ocultándoles la verdad como si tuviesen una venda en los ojos. Se trata de una ceguera peor incluso y más increíble que la de algunos africanos que veneran a los tótems, la del pueblo de Saba idólatra del sol, la de la tribu del profeta Abraham (la paz sea con él) que reverenciaba a ídolos hechos con sus propias manos o la del pueblo de Moisés (la paz sea con él) que se prosternaba ante el Becerro de Oro.

De hecho, Dios se refiere a esta falta de raciocinio en el Corán. En muchas aleyas, nos revela que el entendimiento de muchas personas será velado y serán incapaces de ver la verdad:

(6) EN VERDAD, aquellos que insisten en negar la verdad - es igual que les adviertas o que no les adviertas: no creerán. (7) Dios ha sellado sus corazones y sus oídos, y sobre sus ojos hay un velo les espera un tremendo castigo. (Corán, 2:6-7)

... hombres que tienen corazones con los que no comprenden la verdad, ojos con los que no ven y oídos con los que no oyen. Son como el ganado --¡que va! son aún menos conscientes del camino recto: ¡ellos, precisamente, son los [realmente] inconscientes! (Corán, 7:179)

(14) Y aunque les hubiéramos abierto una vía de acceso al cielo y hubieran ascendido, sin cesar, hasta él, (15) sin duda habrían dicho: "¡Son sólo nuestros ojos, que están fascinados! ¡Qué va, hemos sido hechizados!" (Corán, 15:14-15)

Las palabras no pueden expresar lo sorprendente que es que dicho hechizo se haya mantenido sin poder romperse durante 150 años, manteniendo esclavizada y alejada de la verdad a una parte tan amplia de la sociedad. Más incomprensible aún es que unos pocos individuos, o uno solo, creasen e impusiesen escenarios imposibles y suposiciones plagadas de estupideces y falta de lógica. Sola-



In the same way that the beliefs of people who worshipped crocodiles or natural phenomena now seem odd and unbelievable, so the beliefs of Darwinists are just as incredible. Darwinists ignorantly regard chance and lifeless, unconscious atoms as a so-called creative force, and are as devoted to that false belief as if to a religion.

mente se puede explicar como "mágico" el hecho de que gente en todo el mundo crea que átomos inconscientes e inanimados decidieron de modo repentino juntarse y formar un universo que funciona con un sistema de organización y disciplina sin tacha, constituir el planeta Tierra con todas sus características tan perfectamente apropiadas para la vida, dar lugar a criaturas vivientes con incontables sistemas complejos y a los seres humanos con razonamiento y conciencia.

De hecho, Dios relata en el Corán el incidente del Profeta Moisés (la paz sea con él) y Faraón para mostrar que quienes respaldan filosofías ateas influncian a otras personas mediante la magia. Cuando se habló a Faraón de la religión verdadera, ordenó que el profeta Moisés (la paz sea con él) se enfrentase a sus magos. Al producirse ese encuentro, el profeta Moisés (la paz sea con él) les dijo que demostraran sus habilidades. La aleya continúa:

Respondió (Moisés): "Arrojad vosotros [primero]." Y cuando arrojaron [sus varas], pusieron un hechizo en los ojos de la gente, sobrecogiéndoles de espanto, y consiguieron una magia poderosa. (Corán, 7:116)

Como vemos, los magos de Faraón eran capaces de engañar a cualquiera, pero no al profeta Moisés (la paz sea con él) y a quienes le seguían. De todos modos, la evidencia presentada por el profeta Moisés rompió el hechizo o, como dice la aleya que sigue, “se tragó todos sus engaños”:

(117) Y [entonces] inspiramos a Moisés: ¡Arroja tu vara!" -- y he aquí que se tragó todos sus engaños: (118) y así la verdad fue vindicada, y se desvaneció todo lo que habían hecho. (Corán, 7, 1117-118)

Es decir, cuando la gente se dio cuenta de que los habían hechizado y de que lo que habían visto sólo fue una ilusión, los magos de Faraón perdieron toda credibilidad. También en la actualidad, a menos que quienes caen bajo la influencia de un hechizo semejante y creen en esas suposiciones ridículas disfrazadas de científicas y se pasan la vida defendiéndolas, abandonen sus supersticiosas creencias, se sentirán humillados cuando se presente la verdad y se rompa el hechizo. Efectivamente, el mundialmente famoso escritor y filósofo británico Malcom Muggeridge, que fue un ateo defensor del evolucionismo durante 60 años, pero que con posterioridad se percató de la realidad, anuncia la perspectiva que le espera a la teoría de la evolución en un futuro próximo en estos términos:

“Estoy convencido de que la teoría de la evolución, especialmente en el grado que ha sido aplicada, servirá para hacer chistes en los libros de historia del futuro. La posteridad se maravillará de que una hipótesis tan endeble e incierta pudiera ser aceptada con la increíble credulidad que lo fue.”

Ese futuro no está muy lejos. Al contrario, la gente verá enseguida que la “casualidad” no es un dios y reflexionará sobre la teoría de la evolución para llegar a considerarla el peor engaño y el hechizo más terrible acontecidos en el mundo. Son muchos en todo el mundo los que ya ven el verdadero rostro de la teoría de la evolución y se preguntan asombrados cómo es posible que se hayan dejado atrapar por la misma.

*Dijeron (los ángeles):
“¡Gloria a Ti! No sabemos más
que lo que Tú nos has enseñado.
Tú eres, ciertamente,
el Omnisciente, el Sabio”
(Corán, 2:32).*

NOTAS DEL ENGAÑO DEL EVOLUCIONISMO.

- (1) Dr. Hugh Ross, *Big Bang Refined by Fire*, 1998. Reasons To Believe (Razones para creer), Pasadena, California.
<http://www.jps.net/bygrace/index.html>.
- (2) Michael Pidwirny, "Atmospheric Layers" (Capas Atmosféricas), Octubre 17, 1996, <http://royal.okanagan.bc.ca/mpid-wirn/atmosphereandclimate/atmslayers.html>.
- (3) Numerical Prediction Models used by NWS (Modelos de predicción meteorológica usados por NWS); <http://www.tpub.com/weather3/4-27.htm>.
- (4) Carolyn Sheets, Robert Gardner, Samuel F. Howe, *General Science (Ciencia General)*, Allyn and Bacon Inc. Newton, Massachusetts, 1985, ps. 305.
- (5) SAR Interferometry and Surface Change Detection, VI. Topography, Tectonics and Erosion (SAR Interferometría y Detección de Cambios en la Superficie, VI. Topografía, Tectónica y Erosión); <http://southport.jpl.nasa.gov/science-apps/dixon/report6.html>.
- (6) Carolyn Sheets, Robert Gardner, Samuel F. Howe; *General Science (Ciencia General)*, Allyn and Bacon Inc. Newton, Massachusetts, 1985, p. 305.
- (7) National Geographic Society, *Powers of Nature (Fuerzas de la Naturaleza)*, Washington D.C., 1978, ps. 12-13.
- (8) Dr. Mazhar, U. Kazi, *130 Evident Miracles in the Qur'an (130 Milagros evidentes en el Corán)*, Crescent Publishing House, New York, 1997, ps. 110-111.
- (9) Richard A. Anthes, John J. Cahir, Alistair B. Fraser, Hans A. Panofsky, *The Atmosphere (La Atmósfera)*, 3ª edición, Columbus, Charles E. Merrill Publishing Company, 1981, ps. 268-269; Albert Millers, Jack C. Thompson, *Elements of Meteorology (Elementos de Meteorología)*, 2ª edición, Columbus, Charles E. Merrill Publishing Company, 1975, p. 141.
- (10) Richard A. Anthes, John J. Cahir, Alistair B. Fraser, Hans A. Panofsky, *The Atmosphere (La Atmósfera)*, 1981, p. 269; Albert Millers, Jack C. Thompson, *Elements of Meteorology (Elementos de Meteorología)*, 1975, ps. 141-142.
- (11) Davis, Richard A., *Principles of Oceanography (Principios de Oceanografía)*, Addison-Wesley Publishing Company, Don Mills, Ontario, ps. 92-93.
- (12) Elder, Danny; John Pernetta, *Oceans (Océanos)*, Mitchell Beazley Publishers, London, 1991, p. 27.
- (13) Gross, M. Grant; *Oceanography, a View of Earth (Oceanografía: una visión de la Tierra)*, 6ª edición, Englewood Cliffs, Prentice-Hall Inc., 1993, p. 205.
- (14) Seeley, Rod R.; Trent D. Stephens; y Philip Tate, 1996, *Essentials of Anatomy & Physiology (Elementos de Anatomía y Fisiología)*, 2ª edición, St. Louis, Mosby-Year Book Inc., p. 211; Noback, Charles R.; N. L. Strominger; y R. J. Demarest, 1991, *The Human Nervous System, Introduction and Review (El Sistema Nervioso Humano. Introducción y análisis)*, 4ª edición, Philadelphia, Lea & Febiger, ps. 410-411.
- (15) Seeley, Rod R.; Trent D. Stephens; y Philip Tate, *Essentials of Anatomy & Physiology (Elementos de Anatomía y Fisiología)*, 2ª edición, St. Louis, Mosby-Year Book Inc., 1996, p. 211.
- (16) Moore, Keith L., E. Marshall Johnson, T. V. N. Persaud, Gerald C. Goeringer, Abdul-Majeed A. Zindani, y Mustafa A. Ahmed, *Human Development as Described in the Qur'an and Sunnah (El desarrollo humano tal cual es descrito en el Corán y la Sunnah)*, Makkah, Commission on Scientific Signs of the Qur'an and Sunnah (Comisión sobre los milagros científicos del Corán y la Sunnah), 1992, p. 36.
- (17) Moore, *Developing Human (Desarrollo humano)*, 6ª edición, 1998.
- (18) Williams P., *Basic Human Embryology (Embriología humana básica)*, 3ª edición, 1984, p. 64.
- (19) Rex D. Russell, *Design in Infant Nutrition (Planificación de la nutrición infantil)*, <http://www.icr.org/pubs/imp-259.htm>.
- (20) Warren Treadgold, *A History of the Byzantine State and Society (Historia del Estado y la Sociedad Bizantinos)*, Stanford University Press, 1997, ps. 287-299.

- (21) Warren Treadgold, *A History of the Byzantine State and Society* (Historia del Estado y la Sociedad Bizantinos), Stanford University Press, 1997, ps. 287-299.
- (22) Walter Wreszinski, *Aegyptische Inschriften aus dem K.K. Hof Museum in Wien*, J. C. Hinrichs'sche Buchhandlung, 1906.
- (23) Hermann Ranke, *Die Ägyptischen Personennamen, Verzeichnis der Namen*, Verlag Von J. J. Augustin in Glückstadt, Band I, 1935, Band II, 1952.
- (24) Museo Británico, *papiro egipcio N° 6*.
- (25) Rabbi Mordechai Becher, "The Ten Plagues Live from Egypt" (Las diez plagas de Egipto), <http://www.ohr.org.il/special/pe-sach/ipuwer.htm>.
- (26) "The First Nine Plagues" ("Las primeras nueve plagas"), *The Plagues of Egypt, Admonitions of Ipuwer* (Las Plagas de Egipto, Advertencias de Ipuwer) 2:5-6; <http://www.mystae.com/restricted/streams/thera/plagues.html>.
- (27) "The First Nine Plagues" ("Las primeras nueve plagas"), *The Plagues of Egypt, Admonitions of Ipuwer* (Las Plagas de Egipto, Advertencias de Ipuwer) 2:10; <http://www.mystae.com/restricted/streams/thera/plagues.html>.
- (28) *Admonitions of Ipuwer* (Las advertencias de Ipuwer) 5:12; <http://www.students.itu.edu.tr/~kusak/ipuwer.htm>.
- (29) *Admonitions of Ipuwer* (Las advertencias de Ipuwer) 10:3-6; <http://www.students.itu.edu.tr/~kusak/ipuwer.htm>.
- (30) *Admonitions of Ipuwer* (Las advertencias de Ipuwer) 6:3; <http://www.students.itu.edu.tr/~kusak/ipuwer.htm>.
- (31) *Admonitions of Ipuwer* (Las advertencias de Ipuwer); <http://www.mystae.com/restricted/streams/thera/plagues.html>.
- (32) *Admonitions of Ipuwer* (Las advertencias de Ipuwer) 2:10; <http://www.students.itu.edu.tr/~kusak/ipuwer.htm>.
- (33) *Admonitions of Ipuwer* (Las advertencias de Ipuwer) 3:10-13; <http://www.students.itu.edu.tr/~kusak/ipuwer.htm>.
- (34) *Admonitions of Ipuwer* (Las advertencias de Ipuwer) 2:11; <http://www.geocities.com/regkeith/linkipuwer.htm>.
- (35) *Admonitions of Ipuwer* (Las advertencias de Ipuwer) 7:4; <http://www.geocities.com/regkeith/linkipuwer.htm>.
- (36) Kamal Salibi, *A History of Arabia* (Historia de Arabia), Caravan Books, 1980.
- (37) Bertram Thomas, *Arabia Felix: Across the "Empty Quarter" of Arabia* (Arabia Felix: A través de la "región vacía" de Arabia), New York: Schrieber's Sons 1932, p. 161.
- (38) Charlene Crabb, "Frankincense", *Discover*, January 1993.
- (39) Hommel, *Explorations in Bible Lands* (Exploraciones en tierras bíblicas), Philadelphia: 1903, p. 739.
- (40) "Marib", *Islam Ansiklopedisi: Islam Alemi, Tarihi, Coğrafya, Etnografya ve Bibliyografya Lugati* (Encyclopedia of Islam: Islamic World, History, Geography, Ethnography, and Bibliography Dictionary [Enciclopedia del Islam: Diccionario del mundo islámico, historia, geografía, etnografía y bibliografía]), Vol. 7, ps. 323-339.
- (41) Mawdudi, *Tefhimul Kuran*, Vol. 4, Istanbul: Insan Publications, p. 517.
- (42) Werner Keller, *Und die Bibel hat doch recht* (The Bible as History; a Confirmation of the Book of Books [La Biblia como historia: una confirmación del Libro de libros]), New York: William Morrow, 1956, p. 207.
- (43) "Hicr", *Islam Ansiklopedisi: Islam Alemi, Tarihi, Coğrafya, Etnografya ve Bibliyografya Lugati* (Encyclopedia of Islam: Islamic World, History, Geography, Ethnography, and Bibliography Dictionary [Enciclopedia del Islam: Diccionario del mundo islámico, historia, geografía, etnografía y bibliografía]), Vol. 5/1, p. 475.
- (44) Sidney Fox, Klaus Dose, *Molecular Evolution and The Origin of Life* (Evolución molecular y el origen de la vida), New York: Marcel Dekker, 1977. p. 2.
- (45) Alexander I. Oparin, *Origin of Life* (El origen de la vida), (1936) New York, Dover Publications, 1953 (Reprint), p. 196.
- (46) "New Evidence on Evolution of Early Atmosphere and Life" (Nueva evidencia sobre la evolución en la atmósfera primitiva y la vida), *Bulletin of the American Meteorological Society*, Vol. 63, November 1982, ps. 1328-1330.

- (47) Stanley Miller, *Molecular Evolution of Life: Current Status of the Prebiotic Synthesis of Small Molecules* (Evolución molecular de la vida: estado actual de la síntesis de pequeñas moléculas prebióticas), 1986, p. 7.
- (48) Jeffrey Bada, *Earth* (Tierra), February 1998, p. 40.
- (49) Leslie E. Orgel, "The Origin of Life on Earth" (El origen de la vida en la Tierra), *Scientific American*, Vol 271, October 1994, p. 78.
- (50) Charles Darwin, *The Origin of Species: A Facsimile of the First Edition* (El origen de las especies: un facsímil de la primera edición), Harvard University Press, 1964, p. 189.
- (51) Charles Darwin, *The Origin of Species: A Facsimile of the First Edition* (El origen de las especies: un facsímil de la primera edición), Harvard University Press, 1964, p. 184.
- (52) B. G. Ranganathan, *Origins? (¿Orígenes?)*, Pennsylvania: The Banner Of Truth Trust, 1988.
- (53) Charles Darwin, *The Origin of Species: A Facsimile of the First Edition* (El origen de las especies: un facsímil de la primera edición), Harvard University Press, 1964, p. 179.
- (54) Derek A. Ager, "The Nature of the Fossil Record" (La naturaleza de los registros fósiles), *Proceedings of the British Geological Association*, vol. 87, 1976, p. 133.
- (55) Douglas J. Futuyma, *Science on Trial* (La ciencia puesta a prueba), New York: Pantheon Books, 1983. p. 197.
- (56) Solly Zuckerman, *Beyond The Ivory Tower* (Más allá de la torre de marfil), New York: Toplinger Publications, 1970, p. 75-94; Charles E. Oxnard, "The Place of Australopithecines in Human Evolution: Grounds for Doubt" (El lugar del Australopithecus en la evolución humana: bases para dudar), *Nature*, Cilt 258, p. 389.
- (57) J. Rennie, "Darwin's Current Bulldog: Ernst Mayr" (Ernst Mayr: el bulldog actual de Darwin), *Scientific American*, December 1992.
- (58) Alan Walker, *Science* (Ciencia), vol. 207, 1980, p. 1103; A. J. Kelso, *Physical Anthropology* (Antropología Física), 1ª ed., New York: J. B. Lipincott Co., 1970, p. 221; M. D. Leakey, *Olduvai Gorge*, vol. 3, Cambridge: Cambridge University Press, 1971, p. 272.
- (59) *Time*, Noviembre de 1996.
- (60) S. J. Gould, *Natural History* (Historia Natural), vol. 85, 1976, p. 30.
- (61) Solly Zuckerman, *Beyond The Ivory Tower* (Más allá de la torre de marfil), New York: Toplinger Publications, 1970, p. 19.
- (62) Richard Lewontin, "The Demon-Haunted World" (El mundo como un demonio que obsesiona), *The New York Review of Books*, 9 January, 1997, p. 28.
- (63) Malcolm Muggeridge, *The End of Christendom*, Grand Rapids: Eerdmans, 1980, p. 43.